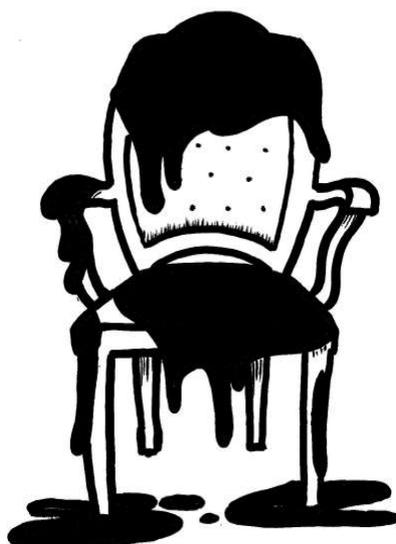


Como vivimos desde la anarquía los disturbios y la lucha por el Poder en Bolivia



Edições
CRÔNICA SUBVERSIVA

Primera edición en castellano:

La Paz, julio de 2020

Edición a cargo de: Edições Crônica Subversiva

mail: cronica-subversiva@riseup.net

Diseño de tapa y contratapa: Imantata

Se alienta a la reproducción total o parcial del presente texto.

**El presente libro, está dedicado
al guerrero anarquista Gabriel Pombo Da Silva,
secuestrado por el Estado español.
Querido compañero, te queremos pronto
en las calles, la libertad vino hace tiempo a por ti.**

Índice

Introducción.....	7
PALABRAS PREVIAS A CARGO DEL COMPAÑERO GUSTAVO RODRÍGUEZ	11
PARTE I	
UNA MIRADA ANÁRQUICA SOBRE LAS PROTESTAS Y LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE INDÍGENA EVO MORALES EN BOLIVIA.....	19
Primer Momento de las protestas.....	20
¿Y la derecha?.....	25
Otro momento.....	27
Sobre las Constituyentes y la Constitución.	31
Siempre es el momento.	35
PARTE II	
NO ES A FAVOR DE EVO SINO EN CONTRA DE JEANINE	45
12 de noviembre de 2019.....	45
14 de noviembre de 2019.....	47
PARTE III	
NI DICTADURA NI DEMOCRACIA, NI MASISMO NI FASCISMO: INSURRECCIÓN PERMANENTE.....	53
Antes de las elecciones.....	59
Luego de las elecciones presidenciales: cambio de un gobierno autoritario “indígena”-fascista a otro “blancoide”-fascista e igualmente autoritario.	63

Quema de la Wiphala	71
Masacres	74
El gobierno “transitorio” de Jeanine Áñez.....	81
Cronología desde el inicio de los conflictos	90
Qué es de los otros animales en los conflictos.....	100
Ascenso y desplome de Evo Morales	109
Una mirada a las luchas indígenas desde la perspectiva insurreccional anárquica	133
PALABRAS NO FINALES	143

Introducción

Como vivimos desde la anarquía la lucha y los disturbios por el Poder en Bolivia, es el grito furibundo de una recopilación de textos germinados por la sed de lucha contra la dominación, en un escenario tramoyado por la pugna interburguesa por el Poder, en el que sencillamente los ácratas no intervenimos. Ese forcejeo por la silla presidencial no nos incumbe, pero sí la ofensiva constante contra toda autoridad, sin desperdiciar la crítica que nos señala el camino de la praxis. Es necesario enfocarnos en el encandilamiento feligrés-social, que conduce a los ciudadanos a buscar su presente (y futuro) en las urnas de la dominación, con la intención de elegir a su nuevo amo, lo cual atenta contra cualquier expectativa de libertad individual y colectiva. La insurrección es permanente. Quienes luchamos contra toda forma de autoridad no necesitamos esperar por una fecha específica en el calendario para reaccionar contra las imposiciones. No necesitamos quien nos gobierne ni nos dirija; sabemos organizarnos, elegir a nuestrxs afines en la lucha y avanzar hacia la liberación total sin recular.

Mientras los partidos de izquierda y derecha se quitonean la silla presidencial, nosotrxs plantamos el pecho cara a cara con el enemigo, con nuestros pies firmes en la informalidad y, la insurrección, libres de todo mando y jerarquía que nos someta. Vivimos en un territorio que no es ajeno a la imposición civilizatoria, al extractivismo, a los pactos Estado-Capital. El surgimiento del Estado nacional en este continente, es el resultado de una imposición colonial que fue mutando en guerras y “revoluciones” dirigidas por las elites criollas.

Entre lxs anarquistas, también estamos lxs que hemos sido racializadx como indixs y aprendimos a luchar contra la supremacía racial; sin embargo, eso nunca nos ha motivado a sentar a un indio en el trono presidencial. Cuando llegó la izquierda de Evo a tomar

las riendas de la dominación, inexplicablemente muchos “ácratas” e izquierdistas libertarios quedaron severamente confundidos y, se pusieron la camiseta del “masismo” –como sucedió en Venezuela con los “anarco” chavistas, en México con los “anarco” zapatistas, y también en Brasil con los “anarco” lulaistas–, probablemente porque solo se dedicaron a acompañar a los llamados “movimientos sociales” y nunca hicieron de la Anarquía una búsqueda individual hacia la libertad total que no se perdiera a la primera tormenta.

La izquierda se hizo cargo del Poder en Bolivia, en una suerte de seguidilla de gobiernos populistas y socialistas a lo largo y ancho de “Latinoamérica”, y como todo régimen de dominación, se fue pudriendo y fue contaminado con su putrefacto aliento a grandes sectores de la servidumbre, a pesar de eso, nunca se produjo una conciencia reflexiva que asumiera el camino de la insurrección contra todo Poder; por el contrario el ciclo continúa y la colectividad ciudadana, sigue eligiendo vivir esclavizada entronando a nuevxs amxs.

No nos limitaremos a denunciar el “golpe de Estado” para criticar al gobernante en turno, con el argumento de que fue depuesto por la fuerza un régimen “indio”, más democrático y parlamentarista –frase que expresa la ética ciudananista que normaliza la sumisión– como lastimosamente han hecho desde algunos espacios libertarios de izquierda. Para nosotrxs, lxs anárquicxs insurreccionales e informales, no existen “gobiernos buenos” y “gobiernos malos” sino un mismo sistema de dominación a confrontar.

“No es a favor de Evo sino en contra de Jeanine”, es el grito que expresa el fin de la creencia en un gobierno salvador, y suscita en la lucha la necesidad de vivir sin Estado, la necesidad de revuelta, y propaga la potencia incontenible engendrada por la ira insurrecta, contraria a los acomodados cobardes del neoplataformismo anquilosado

y el pachamamismo local.

¡Qué viva la anarquía!

Agradecemos infinitamente a quienes aceptaron gustosxs ser parte de esta iniciativa: esta mixtura de letras escrita desde nuestro negro corazón. Nuestras más efusivas gracias a *Edições Crônica Subversiva*, por brindarnos el apoyo para la publicación, a Gustavo Rodríguez¹, que con sus *palabras previas* contextualiza de manera certera el escenario actual tras un detallado recuento histórico y llamando por su nombre a lxs traidores de la insurrección anárquica.

1 [N. del E.] Su aporte a la Tendencia Informal Anárquica se encuentra en la selecta estantería ácrata de nuestros días. Sin duda, sus textos son importantes para la lucha insurreccionalista e internacionalista contra el Poder. Entre sus libros se encuentran: “Que se ilumine la noche”, “La explosión de la rabia: nueva sedición anárquica en el siglo XXI” y, una lista de artículos y folletos entre los que recientemente destaca “Carta a un(a) chileno (a) sobre la situación actual, parte I, II y III”.

PALABRAS PREVIAS A CARGO DEL COMPAÑERO GUSTAVO RODRÍGUEZ

Mucho se ha escrito en estos días sobre la «renuncia» de Evo Morales, ex jefe del Estado boliviano. Como era de esperarse no han faltado los posicionamientos furibundos en torno al tema –a la derecha y a la izquierda del Capital–, respaldando o atacando (según el caso) al depuesto mandatario. Particularmente pródiga han sido las aproximaciones a este suceso a partir de la visión «nuestralatinoamericana» y del «anti-imperialismo» más ortodoxo.

Sucede que llevamos años dependido de las interpretaciones y los análisis ajenos –mismos que ya no pueden ser considerados medianamente aceptables desde el barruntar anárquico contemporáneo– y, acuciados por la necesidad de reflexión, han comenzado a expresarse otras narrativas con nuestra inconfundible «marca de fábrica».

Precisamente, es en este marco de reflexiones que se asientan las páginas que siguen, escritas con su propio bagaje de experiencias y con redoblado énfasis en los constantes desafíos del naciente paradigma ácrata que se extiende día con día por el planeta en clave internacionalista, objetando todas las mediatizaciones edulcoradas y los proyectos reformistas que lo desvíen de su accionar insurreccional. Por ello, el abordaje de la situación en Bolivia desde la perspectiva insurreccional anárquica, se erige como tarea imprescindible en nuestro tiempo.

En el contexto geopolítico de un mundo tripolar (EE.UU/China/Rusia), donde paradójicamente, ya no se enfrentan programas ideológicos «opuestos» sino tres mutaciones del expansionismo hipercapitalista más pedestre, no debe quedarnos duda que hoy no hay «bando» a defender en el poder ni «bloqueo» al que plegarse.

Aunque, siendo consecuentes, habría que reconocer que para las y los anarquistas de praxis, nunca ha habido un «bando» a defender en el poder y, mucho menos, un «bloque» al que plegarse. Al contrario, desde los primeros instantes de la farsa bipolar, durante la llamada «guerra fría» del pasado siglo, siempre se hizo hincapié en «los dos imperialismos», revelando la grosera falacia de la «dictadura del proletariado» y la imposición –a sangre y fuego– del capitalismo de Estado en nombre del socialismo «realmente existente».

Desde la trinchera teórico-práctica de la Anarquía, se confrontó el contundente embate de la Revolución Rusa de 1917 y se resistió sus demolidores efectos sobre nuestro movimiento. Con igual envidia se exacerbaban las diferencias entre ambos proyectos y, se rechazó tajantemente todos los regímenes comunistas y las revoluciones burguesas (nacional-populistas) que se suscitaron –la mayoría de ellas financiadas por Moscú– a lo largo del siglo XX.

Lamentablemente, no faltaron en nuestras tiendas, ciertas desvirtuaciones –embutidas en la escena– promoviendo híbridos ideológicos de torcida manufactura que, anteponiendo el prefijo «anarco», iban agregando a la lista una retahíla larga de ideologías intrusas de imposible integración coherente con puntos esenciales del pensamiento anárquico. De tal suerte, cobraron vida verdaderos Frankenstein bajo rótulos descabellados (anarco-bolcheviques, anarco-nacionalistas, anarco-guevaristas, anarco-populistas; etc.). Justo desde esas incongruencias, en el siglo pasado se indujo a tomar partido por las dictaduras comunistas y los «gobiernos progresistas», optando cínicamente por el «mal menor» y por la opresión revolucionaria bajo el capitalismo de Estado («mucho más humana»).

El nuevo modelo hipercapitalista multicéntrico en la era postindustrial, ha impuesto un orden global depredador –de la mano

de la nanotecnológica y la revolución digital— cuya singularidad radica en la promiscuidad de ideologías y modelos productivos, donde conviven armónicamente múltiples regímenes de opresión y explotación que incluyen el trabajo esclavo—en cárceles, plantaciones, minas, fábricas, prostíbulos y laboratorios de narcóticos (a la usanza del Siglo XVIII)—, el usufructo de las denominadas «fuerzas productivas» (trabajo asalariado) y, la autoexplotación imperante en la presente «sociedad del rendimiento» que ha transfigurado la otrora «guerra de clases» en lucha contra sí mismo.

Este espectáculo dificulta aún más a los reductos híbridos continuar con la opción por el «mal menor» y, los cínicos posicionamientos, adoptando un «bando» gobernante o un «bloque» de poder. Empero, aún existen nucleamientos e individualidades que en nombre del «Poder Popular» insisten en autodenominarse «anarquistas» y defender —en franca contradicción— gobiernos populares, Estados populares, ejércitos populares, policías populares, cárceles populares, fusilamientos populares y así hasta el infinito cualquier enajenación populista, distorsionando la teoría y la práctica anárquica y, engrosando el conjunto de obstáculos que enfrenta el presente desarrollo del anarquismo.

Lastimosamente, en Bolivia también adquirieron vida estas desvirtuaciones animando pomposas siglas en nombre del neoplataformismo² e, imponiendo en la escena un verdadero engendro ideológico al servicio del Movimiento Al Socialismo (MAS) y del Estado boliviano bajo el gobierno del primer presidente indio, al que no dudaron adherirse «anarcoindigenistas», pseudointelectuales «pachamamistas» e «investigadores académicos», iluminados por la «pluralidad democrática» y la multiculturalidad. Estos mercenarios,

² Baste recordar la nauseabunda actuación de la Organización Anarquista por la Revolución Social (OARS), del Colectivo Juvenil Anarco Comunista (CJAC) y, de la Red Verde Por la Liberación Total —farsa neoplataformista que utilizaba el concepto “Liberación total” para confundir y atraer incautos—, junto a otras larvas de semejante calaña promovidas desde Montevideo que actuaron sin ningún tapujo al servicio del Estado.

desde sus reacomodos conceptuales, no titubearon en echarle flores al desarrollo del «capitalismo andino» ni vacilaron a la hora de marginar, hostigar y delatar el incipiente brote de prácticas informales que se atrevía a confrontar al Estado; enviando a la cárcel de San Pedro al compañero Henry Zegarrundo³ y forzando a compañeras y compañeros a exilarse.

Estas prácticas nefastas se aunaban a un amplio inventario histórico de documentadas deserciones y convenientes «traslaciones» en el transcurso del truncado anarcosindicalismo en la región boliviana.

Contra las aseveraciones de algunos historiadores e historiadoras que han profundizado en el tema –descartando de antemano, las argucias nacionalistas y las tergiversaciones leninistas (particularmente trotskas⁴)–, son absolutamente impugnables las afirmaciones que, plagadas de interpretaciones *ad hoc*, ensanchan la vida del anarcosindicalismo boliviano hasta mediados de la década de 1960, engarzando de manera caprichosa anécdotas y testimonios de militantes de la FOF⁵ (otrora aguerridas luchadoras anarcosindicalistas) que terminaron oliéndole los pedos a Fidel Castro en La Habana, como representantes del «ala izquierdista» de

3 Para mayor información: <https://periodicoelamanecer.wordpress.com/2012/10/22/apologia-a-la-delacion-carta-del-companero-henry-zegarrundo-desde-la-carcel-de-san-pedro-en-la-paz/> (Consultado 8/3/2020).

4 Un claro ejemplo de esta tergiversación premeditada es la extensa obra en torno a la historia del movimiento obrero en Bolivia del difunto historiador trotskista Guillermo Lora, donde se exagera el desprecio por la teoría y la práctica anárquica. Sin embargo, si bien el autor muestra en todo momento una marcada preferencia por el desarrollo del marxismo leninismo, es de destacar el tomo tercero de su Historia del movimiento obrero boliviano (1923-1933) como una valiosa fuente de información, ya que –si leemos entre líneas– se pueden extraer importantes pistas alrededor del auge, declive y liquidación del anarcosindicalismo boliviano.

5 Federación Obrera Femenina (FOF). Esta organización fue fundada en 1926 «con fines de protección mutua, solidaridad, cooperación y beneficencia» (según consta en el «Acta de Fundación de la Federación Obrera Femenina, La Paz, 29 de abril de 1927»). Desde sus inicios, su “orientación” estuvo disputada por leninistas y anarcosindicalistas, optando finalmente por la conducción sindicalista libertaria. Esta legendaria organización femenina logró mantener su autonomía sólo tres años después del triunfo de la Revolución Nacionalista de 1952, siendo forzada a afiliarse a la oficialista Confederación Sindical de Trabajadores Gremiales (CSTG) dependiente de la Central Obrera de Bolivia (COB), después de largos años de trayectoria declaradamente anarcosindicalista.

la Central Obrera de Bolivia⁶.

Pese al profundo arraigo del anarquismo de praxis en el Cono Sur—con su consecuente accionar ilegalista e insurreccional— y, la proximidad geográfica con reconocidos puntos de irradiación, Bolivia nunca fue alcanzada por el influjo de esta tendencia. Por el contrario, el desarrollo tardío de las ideas libertarias (1905/1906), estaría representado de manera embrionaria por pequeñas agrupaciones liberales de marcado apego mutualista⁷ que pronto transitarían, casi clandestinamente, hacia el anarcosindicalismo. Estos primeros núcleos se asentarían en las ciudades de La Paz, Oruro y Potosí, siendo las dos primeras las ciudades donde se registraría su mayor crecimiento cobrando un verdadero espíritu movimientista en la década de los 20 del siglo pasado.

El anarcosindicalismo en Bolivia languidecería drásticamente tras la Guerra del Chaco (1932-1935), frente al predominio del nuevo sindicalismo corporativista en manos de la Komintern y el nacionalismo revolucionario. La Federación Obrera Local (FOL)⁸ continuaría deshilachándose lentamente hasta 1952, pero la Revolución nacionalista le daría su tiro de gracia, no sin antes haber dejado un extenso y vergonzoso listado de desertores, delatores y diputados. Sin embargo, todas esas infamias no mancillarían los nombres de un grupo de hombres y mujeres irreductibles que sabrían

6 Dibbits, Ineke; en colaboración con Peredoy, Elizabeth; Volgger, Ruth y; Wadsworth, Ana Cecilia (Taller de Historia y Participación de la Mujer), *Polleras libertarias Federación Obrera Femenina 1927-1965*, TAHIPAMU/HISBOL, La Paz, Bolivia, 1989.

7 Vale señalar que las sociedades de apoyo mutuo, también conocidas como «mutuales de beneficencia y socorro», casi siempre asociadas a las formulaciones del anarquismo proudhoniano en otras geografías, en Bolivia, desde finales del Siglo XIX, estuvieron en manos de “libres pensadores” (léase masones, liberales y socialistas sufragistas) o de curas (mayoritariamente jesuitas y salesianos), manteniendo una estrecha pugna por la “orientación” de los gremios de artesanos.

8 Organización anarcosindicalista fundada en 1926 bajo el nombre de Federación Obrera Local de La Paz, siendo su primer Secretario General Desiderio Osuna. Fue conformada con la intención de «deslindarse y oponerse a la Federación Obrera del Trabajo (FOT)», controlada por los marxistas; contó desde su primer día de vida con la adhesión de 38 sindicatos de oficios varios y el grupo «Despertar», a quienes más tarde se uniría el sindicato de obreros textiles (Said) y el de la fábrica de cartones. Mantuvo significativa presencia en las ciudades de La Paz y Oruro hasta el año 1932 que comienza su triste declive.

ser anarquistas hasta las últimas consecuencias. Lo que ha motivado la meticulosa revisión de la historia por parte de una generación de refractarios, provocados por la urgencia de análisis propios y, por la necesidad de hacerse cargo de la narración y sistematización de nuestros pasos.

En nuestras manos, justamente tenemos uno de esos análisis –a cargo de diversas autorías–, totalmente alejado de las tendencias “oficialistas” y los tropeles partidistas involucrados en la rapiña y la vigente lucha por el poder político en territorio boliviano; escrito con el filo frío de una daga, hunde con agudeza una firme declaratoria en torno a la presente situación boliviana e, intenta esbozar los posibles recorridos vitales, aquí y ahora, desde la informalidad y el placer de la acción anárquica insurreccional, aventajando un implacable ejercicio de crítica a todo Poder, a cualquier Programa pre-enlatado, a toda organización rígida y, a los modelos sacrificiales y/o inmovilistas precedentes que se habían guarecido en nuestras tiendas.

En esa tesitura, el presente texto nos ayuda a cimentar un panorama reflexivo rupturista, a la par que reafirma nuestro posicionamiento frente a las transferencias de dominio e impulsa la potencia de esa tendencia anárquica, informal e insurreccional, que se propaga a lo largo y ancho de Latinoamérica y el mundo, dando cuenta de «los sediciosos despertares de la Anarquía» –Rafa Spósito *dixet*– en el Siglo XXI.

Gustavo Rodríguez,
Planeta Tierra,
10 de marzo de 2020.

PARTE I

UNA MIRADA ANÁRQUICA SOBRE LAS PROTESTAS Y LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE INDÍGENA EVO MORALES EN BOLIVIA. El fin de un liderazgo...

*“Su función específica, como anarquistas, es la de combatir la autoridad estatal,
no solo en sus manifestaciones inherentes al régimen capitalista
sino también en su propia esencia constitutiva del poder gubernamental.
Descuidando tal función,
se podrá ser demócrata, socialista, sindicalista, lo que se quiera,
pero no se puede ser anarquista.
(Luigi Fabri)⁹*

En las protestas de Bolivia llama mucho la atención la derrota de Evo Morales y del gobierno del *Movimiento Al Socialismo* (MAS), que se mantuvo en el poder por 13 años. Una derrota que venía anunciándose desde el referéndum del 21 de febrero de 2016¹⁰. Y que no se limita a los votos. El incendio de la Chiquitanía fue de mucha importancia en el giro de los acontecimientos contra el anterior gobierno, porque evidenció las alianzas de Evo con los ganaderos cruceños para cumplir con contratos millonarios con los capitalistas chinos¹¹, sus aliados “aintiimperialistas”. La arremetida contra el

9 Dictadura y Revolución, Buenos Aires, Proyección, 1923, pagina 64.

10 El 21 de febrero de 2016, se llevó a cabo el Referéndum que preguntaba a la ciudadanía votante si estaban de acuerdo con modificar la Constitución para que presidente y vicepresidente del Estado puedan ser reelectos dos veces de manera continua (SÍ o NO). A pesar de los resultados, 51% por el NO y 49% por el SÍ, en noviembre de 2017 el Tribunal Constitucional, sorprendió con la noticia: que el presidente Evo Morales y demás autoridades podían buscar la reelección al cargo sin límites de tiempo, porque la constitución da el derecho humano de candidatearse a presidente. www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46450251.

11 En Agosto de este año se quemaron “accidentalmente” más de 2 millones de hectáreas de la región conocida como Chiquitanía. Poco antes el gobierno había anunciado como logro económico la exportación de ganado y soja a China: “Mediante un trabajo coordinado e intenso, desarrollado con el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras del Estado de Bolivia, se hizo posible la suscripción de este importante protocolo que tiene por objetivo facilitar la exportación de la carne de res desde mi país hacia China” (canciller Diego Pary en abril de 2019). http://www.larazon.com/economia/bolivia-protocolo-mercado-chino-carne-boliviana-exportacion_0_3137086262.html. Y, <https://dialo.gochino.net/28642-will-exporting-beef-to-china-cause-deforestation-in-bolivia/?lang=pt-br>.

TIPNIS¹², también le jugó en contra. Pero la insistencia de Evo en gobernar, a cualquier precio, fue lo que terminó por derrotarlo de la peor forma para quien se denomina “revolucionario”, con protestas en las calles.

Primer Momento de las protestas.



Pero comencemos con un recuento parcial de estos conflictos. La sensación de engaño por fraude, o por la desacertada decisión de interrumpir la transmisión en vivo del conteo de votos, desató una

12 TIPNIS, son las siglas del Territorio Indígena Isiboro Sécore, Reserva Natural e Indígena que Evo Morales autorizó a ser atravesada por una carretera que era parte de la IIRSA (Iniciativa para la Integración Regional Sud Americana), intento que fue derrotado por sucesivas marchas y conflictos entre 2007 y 2011, cuando finalmente declaró intangible al TIPNIS, pero continuó cooptando a los pueblos de esa región con regalos, con la expectativa de poder continuar con la carretera. <https://tipnisbolivia.org/tag/iirsa/>, <https://operamundi.uol.com.br/politica-e-economia/16585/evo-se-curvou-ao-39-novo-imperialismo-brasileiro-39-diz-lider-indigena-da-bolivia>

creciente ola de protestas. Inicialmente, los jóvenes democráticos, pacifistas, ciudadanistas y circenses que poco criterio tenían a la hora de depurar comentarios racistas, pedían un segundo turno, pero fueron inmediatamente ridiculizados (las cintas de colores daban fuertes motivos). Luego, más gente, entre universitarios y mineros, engrosaron las protestas, demandando “nuevas elecciones”, lo que también fue desestimado, hasta que, finalmente, las calles se inundaron de gente pidiendo la renuncia de Evo Morales, con los comités cívicos adueñándose y aprovechándose del momento.

Si por un lado algunos tienden a explicar los hechos desde el discurso latinoamericanista de la intervención imperialista y dan por hecho que el “Imperio” indujo a las personas contra el MAS; por el otro, no podemos olvidar que en esas protestas –y en la misma derrota electoral de Evo–, también estuvo implícito un sentimiento muy básico para cualquier colectividad: el hartazgo de sus gobernantes. A pesar de lo cual, no había motivo alguno que llamase a los anarquistas a sumarse porque, además de la clara defensa del sistema y la democracia, las expresiones de muchos de los manifestantes carecían del más mínimo criterio anti racista. Los anarquistas, por eso, aprovecharon el momento y respondieron con el internacionalismo y la solidaridad, yendo a protestar frente al consulado de Chile¹³, región donde los compañeros encapuchados continúan en guerra contra el sistema en estos días.

Pero si tiramos todo el discurso del ciudadanismo y de las instituciones que intentan gobernarnos la vida, e intentamos despejar el horizonte, cuando hablamos de un lugar como Bolivia (con una población mayoritariamente racializada como indígena),

¹³ “Nuestro abrazo solidario a lxs compas que están luchando en las calles, no por un mejor gobierno ni por una nueva Constitución, sino por la destrucción de toda forma de Poder”; así lo expresaron mediante un comunicado, explicando también un poco del contexto en Bolivia: “Como ácratas nos desbordamos de estas protestas que se interesan en tomar el Poder, no estamos de acuerdo ni con la oposición que representa el regreso de la derecha o de la izquierda que gobierna actualmente.” Disponible en <https://es-contrainfo.espiv.net/2019/11/06/la-paz-bolivia-contra-la-crisis-social-local-y-protesta-solidaria-en-el-consulado-chileno>

hay algunos detalles que merecen toda nuestra atención. Primero que nada, tenemos que entender que ese gobernante al que ya no querían más, representaba algo más que cualquier otro presidente para muchos bolivianos y bolivianas. Evo Morales fue construido como el símbolo de la esencia indígena andina y vendido casi como una imagen de exportación que fue ávidamente aceptada por toda la gama de “alternativos” e impulsada rápidamente por los representantes de la izquierda del Capital. Y aun cuando es cierto que su gobierno permitió el masivo ingreso de pueblos originarios en hoteles, edificios públicos, puestos de poder político y espacios a los cuales muchos nunca accedieron más que para limpiar o vender sus productos y artesanías, él nunca contribuyó en nada novedoso a la lucha de los pueblos originarios.

Aclarando de antemano que los planteamientos que siguen no tienen nada que ver con nuestros horizontes anárquicos, sino que los desarrollo solo para evidenciar que ni siquiera en la búsqueda de reconocimiento indígena en la oficialidad del Estado hubo la menor innovación por parte del MAS sino que contrariamente se quedaron muy atrás en comparación con propuestas previas y conquistas anteriores; quiero mencionar algunos ejemplos, entre los que destaco el destino de la Educación “formal” de los pueblos andinos que con el gobierno de Evo tomó el mismo camino trillado que se había implementado hace mucho, desde Warisata hasta las universidades; tanto que hoy en día existen ya tres generaciones de “intelectuales aimaras” y una Universidad Pública de El Alto, que se abrió gracias a masivas protestas y ocupaciones de edificios abandonados. La “salud tradicional”, que parte del conocimiento sobre el cuerpo y la salud desde una mirada no occidental y que sobrevivió a todos los Estados y poderes estando prohibida y perseguida durante mucho tiempo, es otro ejemplo del camino andado por las comunidades originarias desde hace mucho tiempo siendo reconocida como patrimonio de la Humanidad con participantes en célebres encuentros de medicina

internacional¹⁴, mucho antes de la llegada del MAS al poder. Aún más, el “camino parlamentario indígena” tampoco fue un logro del MAS, como siempre han presumido de cara al exterior. Solo por poner dos sucesos importantes: el MITKA (Movimiento Indio Tupak Katari) fue uno de los primeros partidos indios, fundado en 1978 y participante en las elecciones después de la dictadura con la reivindicación de forjar un país indio¹⁵, y la Comadre Remedios¹⁶, primera mujer chola en ser presentadora de televisión y ser elegida diputada por el departamento de La Paz y, también primera candidata chola a la presidencia. Ambos ejemplos anteceden la imagen de Evo Morales y los políticos del MAS, que durante 13 años aparecieron como los caudillos de la política partidista de los pueblos nativos. Vale señalar que este camino partidista ciertamente es un camino muy diferente al del anarco-sindicalismo cholo de las décadas de los 20 y 30, en el cual las culinarias, los artesanos y floristas preferían la autonomía del oficio libre y la organización sindical libertaria en lugar de la participación electoral. Un camino que tampoco nos interesa a los anárquicos caminar en estos días conscientes de que esas propuestas no corresponden con nuestra lucha actual.

Lo que sí necesitamos señalar al final de estas “revelaciones”, desde un claro posicionamiento anárquico, es que, precisamente, la inclusión en el sistema fue lo que degeneró (y degenera) la lucha autónoma y a todos los “movimientos sociales”, sean indígenas o no, porque obliga a legalizarse, a institucionalizarse, a domesticarse y a entrar al proyecto civilizador inherente a todo Estado. Así, con un par de hechos concretos, apenas evidenciamos que, todo lo que Evo presentó al mundo como su obra “única y original”, en realidad fue una sucia estrategia electoral, repitiendo las propuestas trilladas

14 Al respecto pueden leerse las investigaciones de Carmen Beatriz Losa, dedicadas a compilar la historia de los kallawayas y la medicina nativa, así como su penalización y posterior inclusión en el Estado mediante cédulas institucionales de validación, lo que implicó romper con toda la tradición y valorización locales.

15 Quispe Huanca, Felipe, *Mi militancia-MITKA*, Ediciones Pachakuti, La Paz.

16 <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20181215/fallece-69-anos-comadre-remedios-loza>

y haciéndolas suyas. Al igual que todo partido político, el MAS se aprovechó de varias expresiones político-sociales (algunas de ellas con una larga trayectoria de constante oposición al Estado-capital), neutralizando sus luchas y degenerándolas, con la finalidad de tomar y mantener el poder.

Por eso hoy es urgente recordarles a las mayorías que NO necesitamos de un presidente, de una Constitución, mucho menos de un Estado Plurinacional para existir con la alegría de ser lo que somos ni para resistir siglos de colonialismo. Los pueblos nativos existen a pesar de los Estados. La relación profunda que tenemos con la tierra, con la Pacha, los achachilas, las illas, apachetas y todo lo que nos rodea, no la inventó el MAS, la traemos en nuestros corazones desde hace varios siglos. Lo que sí hizo ese partido fue manipular a la multitud mediante un discurso populista que intentaba acoplar las tradiciones y los reclamos ancestrales indígenas con un fuerte discurso de izquierda estatista¹⁷. Esa es la otra cara de la moneda del MAS, orquestada por Álvaro García Linera, reemplazando monumentos de colonizadores por los de Che Guevara o de Hugo Chávez, de ahí que fuera masivamente aplaudido por las izquierdas de todos los tonos alrededor del mundo. Lo que sí hizo la gestión del MAS, en ese afán de construir un Estado indígena, fue robarlos símbolos de la resistencia de los pueblos originarios para ponerlos en los emblemas del Estado y en los uniformes de las fuerzas represivas que, históricamente, y hoy también, han sido y son los verdugos de todos los rebeldes, sean estos pueblos, colectividades o individualidades.

Irónicamente, el rol de las fuerzas armadas y, particularmente de la policía, fue determinante en la renuncia de Evo. Hay que dejar claro que no se trató de buenos policías que se negaron a masacrar al pueblo. Nada de ese delirio de “policías del pueblo” como algunos

¹⁷García Linera, Álvaro. ¿Qué es Una Revolución? De la Revolución Rusa de 1917 a la revolución de nuestros tiempos. Vicepresidencia del Estado, La Paz, 2017.

argumentan. La policía se amotinó pidiendo una serie de beneficios económicos, aprovechando la ocasión¹⁸ y por eso no salió a reprimir como de costumbre. Y cuando volvió a las calles lo hizo para defender a sus patrones de siempre: los ricos que se creen blancos occidentales. La policía jamás será amiga, es la fuerza represora sea de la ideología que sea el gobierno en el poder. Hay quienes no lo olvidan y eso es lo que aplaudimos de las decenas de estaciones policiales quemadas, del saqueo de la aduana y de la muerte del coronel Hyerbert Antelo¹⁹ de la Unidad Táctica de Operaciones de la Policía (UTOP). Los “vandalismos” no solamente son acciones teleguiadas para que vuelva el MAS; además hubo “vándalos” que organizaron la “primera línea” (y no estaban teledirigidos por ningún líder), el “vandalismo” también es parte de la recuperación de la vida en nuestras manos que se materializa atacando a quien nos reprime. Y ciertamente, es un nuevo horizonte anárquico que se vislumbra con esa recuperación de la vida, libre de la manipulación de todos los partidos y de todas las ideologías.

¿Y la derecha?

La derecha entró en escena con la aparición de un caudillo del más grueso calibre fascista. Luis Fernando Camacho, un personaje siniestro, hijo de familia terrateniente burguesa, ex militante de la Unión Juvenil Cruceñista (organización marcadamente racista)²⁰ y

18 La policía pidió igualdad salarial con las Fuerzas Armadas, viviendas para cada uno de ellos y otros tantos beneficios económicos que los alejaba aún más de cualquier idea de pueblo carente de esos beneficios. https://www.la-razon.com/nacional/Motin-policial-capitales-presion-policiales_0_3254074615.html

19 Asustado por las dinamitas de los manifestantes, el comandante de la UTOP, terminó chocando su auto contra un minibús (por cierto de los heridos o muertos del minibús ningún medio dijo nada).

20 La Unión Juvenil Cruceñista es una agrupación regionalista, de ultra derecha, autodenominada Grupo de Choque del Comité Cívico Por Santa Cruz. Algunos de sus miembros han sido procesados por hechos de violencia racista, como Jorge Holberg. Tristemente célebre por sus famosas acciones de salir a las calles con bates de beisbol, escudos con una cruz verde, manoplas y uniformizados con camisetas blancas, pantalones jeans y cabello corto, para golpear indios. <https://www.indios.org.br/pt/Not%C3%ADcias?id=15921>

jefe del Comité Cívico Pro Santa Cruz²¹. Defiende abiertamente los intereses de la gente “rica” de Bolivia: rica en tierras, soja, ganado pero, muchísimo menos rica en materia gris, ya que el propio Camacho pidió ayuda para comprender la Constitución política del Estado boliviano, nada más y nada menos, que al Canciller de Brasil, famoso por sus discursos delirantes donde mezcla esoterismo con literatura racista²². Así, contando con ayuda “externa” para entender su propia Constitución, Camacho se embanderó y aprovechó el creciente repudio a Evo para convertirse en el caudillo de las protestas y tras la renuncia presidencial, entró al Palacio de gobierno con la bandera de Bolivia en una mano y la biblia en la otra, después de que su movimiento cívico había quemado la Wiphala²³. Misma biblia con la que entró a gobernar la flamante presidenta, Jeanine Áñez, rodeada de militares. En las actitudes de la derecha boliviana, están vigentes los viejos valores de la dominación: el nacionalismo, el caudillismo, el patriarcado, la colonización, la supremacía de una idea criolla de lo blanco y la insistencia en el poder de Dios, ese dictador eterno que hace siglos intenta dominar a todo tipo de rebeldes y extirpar todo tipo de “idolatrías paganas”. En sus palabras, llamando a la unidad nacional y a una sola Bolivia, reside la imposición de un Estado sobre todas las demás colectividades y el deseo de imponer una “normalidad ciudadana” que les garantice seguir dominando

21 El Comité Cívico Pro Santa Cruz fue fundado en 1950, en la Universidad Gabriel René Moreno de la ciudad de Santa Cruz, con Hernando García Vespa, secretario de Gobierno de la Federación Universitaria Local como organizador del evento. En esa época, pocas décadas después de la Guerra del Chaco (1932-1935), y dos años antes de la Revolución de 1952, estaban iniciándose una serie de aberturas económicas, como los ferrocarriles y carreteras, hacia la zona de Santa Cruz que querían aprovechar para salir del “tercer mundo”. El CCpSC defiende los intereses de la región ganadera y el agronegocio sojero en Bolivia. <https://www.comiteprosantacruz.org.bo>.

22 <https://www.brasildefato.com.br/2019/11/11/saiba-quem-e-macho-camacho-lider-do-golpe-na-bolivia-aliado-de-ernesto-araujo/>

23 La Wiphala, es el símbolo de varios pueblos que rememoran el Tawantinsuyo, denominación del territorio controlado por los Incas, dominio bajo el cual convivieron muchos pueblos. Si bien su origen, no es claro, porque parece bastante múltiple y con diversas apariencias, “la gran explosión de la Wiphala, sobretudo en la parte andina, acontece con las movilizaciones del sindicalismo campesino en la década de 1970 en Bolivia”. Esa recuperación como símbolo de lucha, hace que sea bastante más que una bandera, el emblema de varias colectividades nativas y la representación de la filosofía andina. Más información sobre este tema puede encontrarse en: <https://pueblosoriginarios.com/sur/andina/aymara/whipala.html>

después de haber sufrido la pesadilla de 13 años de estar fuera del poder político. Esos actos, sumado a las imágenes de los policías de Santa Cruz arrancándose la Wiphala de los uniformes, serán los gestos que despertarán las tensiones camufladas y terminaron por madurar el huevo de serpiente. Porque, en realidad, lo que hicieron con la Wiphala es lo que quieren hacer con los pueblos originarios.



(Foto: líder fascista Luis Fernando Camacho)

Al rechazar la Wiphala de manera reaccionaria y compulsiva están expresando todo el colonialismo contenido que existe en Bolivia, un país donde la gente se mira al espejo y se ve blanca por ser más educada, más civilizada. Entrar con la biblia y la bandera nacional, expulsando la Wiphala tras la renuncia de Evo, expresa la culminación de la limpieza étnica que la dominación histórica siempre soñó en Bolivia.

Otro momento.

En un segundo momento, en el que ya sin la presencia del Máximo Líder Evo Morales, la protesta continuó desbordándose. “Saqueos” y “vandalismos” se impusieron durante un prolongado período

de tiempo. Inicialmente, sin policía y sin presidente, las “hordas” provocaron el pánico ciudadano, un pánico histórico motivado por la venganza de los racializados como indígenas. Al final, los que dominan saben que comen, hacen sus compras, son servidos, transportados y cuidados, gracias a esos que llaman indígenas, es más, hasta habitan en casas hechas por esos indígenas. Confirmar esta realidad los aterrorizó. Los múltiples saqueos y el vandalismo producían una parálisis en el país que no solo afectaba su modo de vida sino que amenazaba la economía y la continuidad de sus privilegios; más aún si quien movía los hilos de la protesta era el MAS, ahora convertido en una poderosa oposición que estaba dispuesta a ir a la guerra con tal de recuperar el poder perdido. Pero ese diagnóstico estaba equivocado. Los saqueos, al igual que los ataques, eran y son mucho más que la acción de un partido. Pensar en términos políticos y visualizar los acontecimientos como un conflicto entre partidos supuestamente enfrentados no solo nos obstaculiza ver la dimensión de la lucha sino que además nos desvincula de la complejidad de nuestras tensiones y nos aparta de la confrontación anárquica.



(Foto: saquean la casa de Evo Morales)

Los saqueos y los ataques también son el resultado de la exclusión y el hartazgo de la servidumbre. Si ampliamos nuestra visión, más allá de las fronteras impuestas por partidos de izquierda y derecha, veremos el enorme potencial antiautoritario de la revuelta y trataremos de extenderla desde nuestras limitaciones, orientándola hacia la radicalización del conflicto e incitando la insurrección. Desde la hermosa y urgente necesidad de destrucción de la dominación, podemos sentir las tensiones irresueltas en Bolivia y acrecentarlas desde la praxis anárquica.

La quema de la Wiphala, como la quema de los ponchos en Sucre en el 2008²⁴, son actos que cada cierto tiempo nos muestran la verdadera cara de la dominación, el rostro oculto del proyecto civilizador y del proceso domesticador. Pero estos mismos actos denigrantes también muestran esa necesidad de destrucción de todo lo existente y nos abren la puerta para enseñar todo lo que se esconde detrás de la dominación en este continente, donde todos los Estados son la resultante de la imposición colonial y su extensión en el tiempo mediante las élites criollas que han fingido desfachatadamente guerras de independencias y “revoluciones” para prolongar sus privilegios.

El Estado es el brazo legalizador de la devastación de la tierra mediante sus políticas de desarrollo y progreso. Es el Poder político concreto y el poder usa la fuerza represiva para aniquilar cualquier intento de liberación y corrompe todo lo que se le acerca a su entorno. En consecuencia, y aunque parezca obvio para un anarquista afirmar esto, no es a través del Estado ni mediante los partidos (sean de izquierda o derecha) que se alcanza la liberación total y se destruye la dominación. Para devastar a la dominación es necesario destruir

²⁴ Me refiero a la humillación que miembros del Comité Interinstitucional y estudiantes de la Universidad San Francisco Xavier provocaron a personas identificadas como “masistas”, que vestían ropas tradicionales de sus pueblos originarios, a quienes obligaron a arrodillarse y besar las banderas de Sucre y Bolivia, mientras quemaban sus ropas típicas. Recomiendo ver el documental de Cesar Brie *Humillados y Ofendidos* https://www.youtube.com/watch?v=my_dfXXaLTI, para conocer un poco.

al Estado (sea “nacional” o “plurinacional”) y a sus falsos críticos. Y para esto es necesario confrontar al Poder en todas sus formas²⁵. Luchar permanentemente contra toda Autoridad. Ese es el horizonte que inspira la lucha anárquica, antagónica al Poder venga de donde venga, el camino que nos lleva a ver la posibilidad de liberación total en nuestras manos, la posibilidad de vivir la anarquía en nuestras acciones. Por todo eso, cuando los anarquistas afirmamos que queremos la destrucción del sistema de dominación, hablamos muy en serio.

Pero ese mismo horizonte, también nos lo han mostrado los pueblos originarios de los cuales hemos heredado nuestras raíces de lucha y que desde hace siglos no precisan del Estado. Pueblos indomables, rebeldes y amantes de la Naturaleza salvaje que han confrontado siempre a la dominación y han llamado a la guerra contra la autoridad desde los tiempos del Imperio incaico.

Es por eso que nuevamente oímos en las calles el grito ¡¡¡Ahora sí Guerra Civil!!²⁶. Grito antiguo que ya escuchamos en la *Guerra del Gas* y en la *Guerra del Agua*²⁷, que recuerda que la guerra en estas tierras no solo se dio entre los pueblos originarios y los colonizadores, sino entre las élites criollas en disputa por el poder (con los indígenas de carne de cañón), y los pueblos originarios contra las élites de la oligarquía. Ese grito de guerra, hoy se alza de nuevo por una comunidad de lucha que aparentemente se concentra en el territorio de El Alto, pero que en realidad es mucho mayor. La colectividad racializada como indígena (donde recordamos que

25 No caemos en la trampa del “poder popular” y su falsa autonomía.

26 https://www.youtube.com/watch?v=eHPSspeM_NI

27 La *Guerra del Agua* (2000), fue un conflicto que se dio entre la población de Cochabamba y los sectores empresariales que tenían la intención de privatizar el agua para beneficiar una empresa norteamericana; misma que salió derrotada de esa ciudad <https://www.youtube.com/watch?v=jqj4MHjBh6A>. La *Guerra del Gas* (2003) en La Paz, incluyó varios días de confrontaciones y un cerco a la ciudad de La Paz, primero en demanda de gas para Bolivia y no para exportación, y después, como protesta por la masacre de ochenta personas que fueron asesinadas a tiros por el ejército durante el desbloqueo de calles para abastecer de gasolina a la ciudad de La Paz.

la tensión contra el proyecto civilizador no está resuelta sino que cotidianamente se agrava con las exclusiones más variadas) se extiende por toda la región boliviana. Y eso es algo que ningún gobernante puede resolver sea de la ideología que sea, porque el racismo es parte integral de la dominación y se encuentra enraizado en todos los estratos. Mientras subsistan estas tensiones, el Estado tendrá más dificultades para imponer su orden y la anarquía tendrá más posibilidades de extenderse. Justamente, eso fue lo que desencadenó el desarrollo de las ideas ácratas a finales del siglo XIX y principios del XX. Hoy ese desarrollo no puede volver a ser desde la organización anarcosindicalista ni desde la mirada del anarquismo institucionalista sino que tiene que motivar la acción insurreccional desde la informalidad rompiendo con todas las ataduras autoritarias y las cadenas sociales.

Sobre las Constituyentes y la Constitución.

La falsa resolución de esas tensiones mediante la Constituyente impulsada por el MAS entre 2006 y 2008²⁸, fue la “solución” en papel legal (lógica occidental) a los problemas que se asientan en la piel y en una visión del mundo antagónica al Estado-capital. Una Constituyente, y su Constitución resultante, son los instrumentos del pacto social entre la sociedad y el Estado para imponer la ley y el orden y consolidar la dominación. Son el sello de la sumisión al Estado del individuo y las colectividades y la aceptación de la derrota de toda lucha autónoma. No es casualidad que las constituciones aparezcan precisamente como “soluciones” cada vez que las clases dominantes requieren salvar el Estado en momentos de inestabilidad o desencanto generalizado contra él. Así aparecieron las constituyentes post dictaduras en el Brasil, como la de 1946, durante la Era Vargas, la que se impuso paralelamente a la amnistía de 1945; y la Constituyente de 1987-1988, que llegó poco

²⁸La Asamblea Constituyente empezó el 6 de agosto de 2006 en Sucre, con el propósito de redactar una nueva constitución que fue aprobada el 10 de diciembre de 2007 por la Asamblea y por referéndum. Está vigente desde el 7 de febrero de 2009.

después de la amnistía de 1979; ambos procesos funcionaron como estrategias pacificadoras²⁹ y reestablecedoras de los desgastados lazos de la sociedad con el Estado. De forma similar, la Constituyente y la nueva Constitución Plurinacional de Bolivia sirvieron para calmar los ánimos de revuelta que ciertamente no dejaban actuar al Estado desde el 2000. Sin embargo, esa Constituyente y su Constitución construyeron un corral institucional que desvinculó a la gente de la forma autónoma de lucha: la calle y la protesta. La Constituyente redujo luchas milenarias a la sumisión a un partido, el MAS, y permitió que el racismo y el colonialismo se disfrazaran de oposición política para continuar con sus privilegios. Por eso, a los dominadores de siempre, hoy les resulta más fácil insultar un indio, llamándolo “masista”, que manteniendo el clásico “indio de mierda” que resulta muy políticamente incorrecto. En el fondo, detrás del calificativo despectivo de “masista” está implícito la doble ofensa de indio y sumiso.



(Foto: indígenas masacrados y obligados a desnudarse por los grupos fascistas en la disputa por la asamblea constituyente. Sucre, 2008)

²⁹ Pela “pacificação da família brasileira”: uma breve comparação entre as anistias de 1945 e 1979. Carla Simeone Rodeghero, Alameda, SP, 2017.

La Nueva Constitución y la cara indígena de Evo, confundieron tanto que hicieron creer a algunos sectores que realmente habían sido incluidos, confundiendo hasta a aquellos que antes eran firmes antagónicos al Estado, y que de repente se vieron siendo parte tanto de un grupo indígena pretendidamente rebelde como de un ministerio, o siendo parte de un grupo de comerciantes de contrabando y autoridad pública al mismo tiempo. Así fuertes y combativas colectividades se volvieron gobierno, y con la “inclusión” se conformaron, perdiendo de vista que las jerarquías no solo de clase sino culturales y raciales apenas quedaron escondidas con el rostro público del indio presidente. Muchos “ácratas” y libertarios izquierdistas también quedaron severamente confundidos y abandonaron la lucha anárquica sumándose al reparto de limosnas del nuevo gobierno, particularmente desde los espacios académicos.

Esa “confusión” sumada al rechazo (con una fuerte represión de por medio) a la práctica anárquica de praxis en 2012, en plena “era” Evo Morales, intentó silenciar al anarquismo insurreccional e informal y detener su ofensiva en Bolivia³⁰, Por eso, hoy en día es importante reafirmar nuestra anarquía, ahora que un presidente renuncia, antes que esos libertarios “confundidos” lleguen al extremo de sentir pena por un Presidente, o de creer que luchar contra la dominación es lo mismo que confrontar a la derecha bajando la apuesta por la libertad en alianza con partidos de izquierda. Los motivos por los que el ex presidente era más o menos simpático para las visiones de la izquierda multicultural en el mundo son tema para un debate más profundo, pero eso no es razón para olvidar qué es un Presidente o qué significa el Estado para los anarquistas. No podemos olvidar que un Presidente aunque sea indígena, mujer, negro, revolucionario, socialista, comunista o incluso, “libertario”, es el guardián del Estado

³⁰ Resulta exagerado decir que la ofensiva anárquica en Bolivia se detuvo. Acciones precisas y puntuales como las molotovs contra el consulado de Argentina por la desaparición de Santiago Maldonado; o la elaboración de propaganda y los actos de solidaridad directa, así como la última feria del libro anarquista, nos muestran su continuidad que aunque no dejan sabor a nada, pero si muestran las ganas de más, mucho más!

y del Capital al servicio de los intereses del sistema de dominación, y está dispuesto a mandar sobre los otros y a disponer de la vida de las personas y del uso de los recursos según las necesidades de la clase dominante.

Somos anárquicos, y desde nuestra perspectiva, hablar de “golpe de Estado”, como insiste desde el argumento fácil la lógica izquierdista, solo legitima el discurso estatista y acorrala el pensamiento, dejando solo lugar a la actuación desde los partidos políticos y el parlamento. Desde esta posición, se reduce nuestro accionar anárquico y se entra en el juego de la farsa democrática de la representatividad y la legitimidad del gobierno, quedando atrapados en el discurso de la dictadura de las mayorías y la ley del número con que se imponen las democracias representativas en todo el mundo. El debate sobre si es o no es “golpe”, no incumbe a nuestra lucha y refuerza la visión ciudadanista y democrática extendiendo la lógica del Poder. Desde nuestra visión, el aspecto que urge resaltar en estos momentos es la innecesidad del Estado, sus leyes, sus funcionarios y sus cuerpos represivos, como ha quedado demostrado con el fin del liderazgo del MAS. Todos los presidentes, al igual que todos los Estados con todas sus leyes, sus funcionarios y sus fuerzas represivas son repudiables para los anárquicos. Los que no aceptan esto y continúan llamándose “ácratas” deberían de reflexionar o buscarse otro ornamento con el cual disfrazarse. Lamentablemente, la lógica estatista ha lavado tanto la mente de las personas que les impide ver que somos dueños de nuestras vidas y por lo mismo, somos los únicos encargados de la solución de nuestros problemas. No habrá ningún “salvador” que nos abra la puerta a la solución de nuestras necesidades.

Reducir nuestra lucha a la lógica política de los partidos y al pensamiento dicotómico entre izquierda y derecha, nos imposibilita radicalizar la lucha anárquica en busca de caminos que construyan nuestra autonomía individual y colectiva, y apunten hacia la

destrucción absoluta de la dominación.

Siempre es el momento.

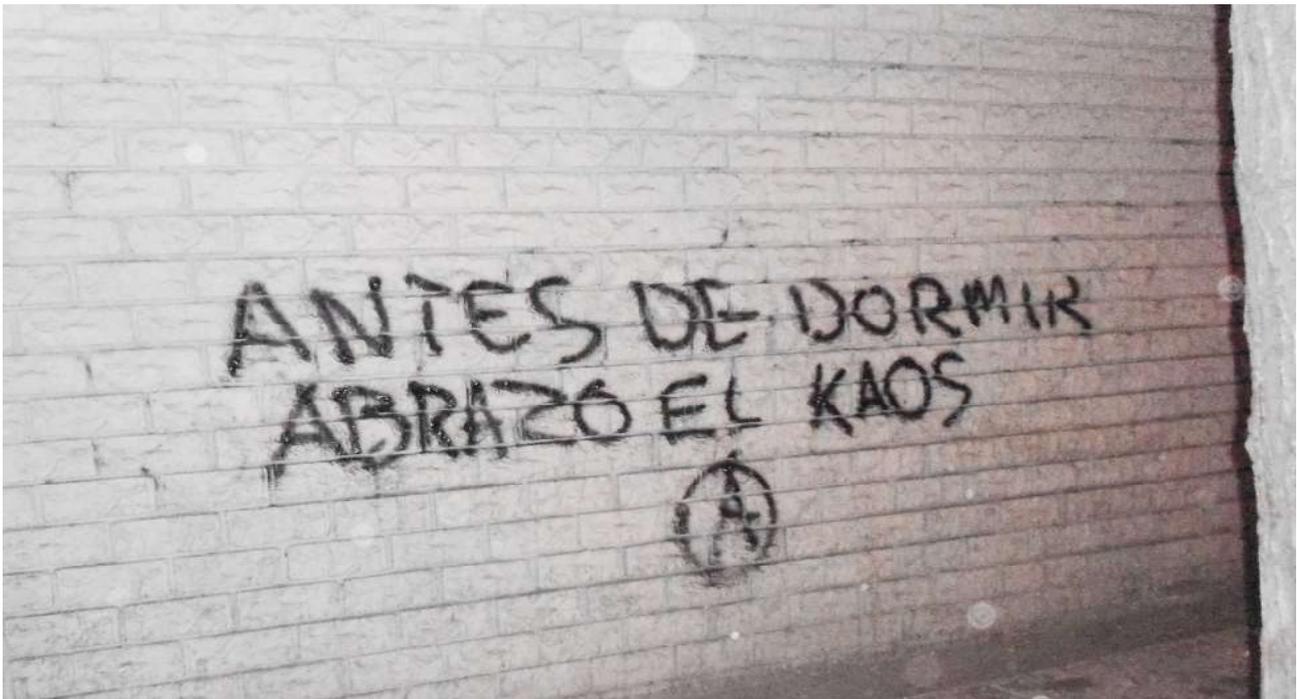
Por eso hay que resaltar que fueron precisamente los anarquistas los primeros en confrontar al gobierno de Evo Morales, y lo hicieron impulsando la acción ofensiva. Grupos de afinidad informales quebraron la normalidad social en las ciudades de La Paz y Cochabamba al grito de *Viva la Anarquía*, desde 2011, inaugurando una serie de acciones de confrontación contra la macabra intervención del TIPNIS con la propaganda por el hecho, oponiéndose a la despiadada devastación de la Tierra por el Estado “indígena”.

Algunas de las acciones que marcaron el inicio de la lucha del anarquismo informal e insurreccional en la región, entre 2011 y 2012, fueron las siguiente:

- 19 de abril de 2011, 12:00 de la tarde: Acciones de Solidaridad con lxs compañerxs detenidxs, Santa Cruz. Lienzo y panfletos en el consulado de Chile, en el horario de trabajo de la Canciller y sus funcionarios.
- 20 de septiembre de 2011, La Paz: dos lienzos colgados en céntricas avenidas, afiches y panfletos en solidaridad con el compañero Luciano Pitronello.



- 23 de septiembre, 2011, Cochabamba y Sucre: Grafitis y afiches por la libertad del compañero Luciano Pitronello.
- 13 de marzo de 2012, Cochabamba: Graffitis y esténcil por los compañeros Reyhard Rumbayan y Augusto Billy, anarquistas presos en Indonesia.
- 22 de mayo de 2012, La Paz: Graffitis por el compañero Punky Mauri, muerto en combate contra la dominación.



Sabotajes contra empresas:

- 20 de septiembre de 2011, La Paz: Cerraduras selladas y aceite quemado en los ingresos de la aerolínea LAN Chile, Indalum (empresa de derivados minerales de Chile) y South American Express S.A (importadora de Chile).
- 05 de noviembre de 2011, La Paz: Ataque con bomba de humo contra restaurante transnacional Burger King.
- 05 de noviembre de 2011, La Paz: Ataque explosivo contra

restaurante de Pollos Copacabana.

- 30 de abril, 2012, Cochabamba: Sabotaje inyectando tinta en los productos lácteos del supermercado Hipermaxi.
- 5 de mayo, 2012, La Paz: Sellado de cerraduras y candados de una agencia de leche «Pil», el centro de adelgazamiento «Lain», la empresa de producción de productos apícolas y de venta de insumos para apicultura «Apisbol», la cadena de restaurantes de pollo frito «Cochabamba», el local de venta de zapatos de cuero «Femenina», otro de venta de «abrigos» de lana de alpaca «L.A.M», una carnicería de la red «Bambi» y en un «Centro Bíblico».
- 16 de mayo, 2012, La Paz: Ataque explosivo contra Imcruz.

Sabotajes a Bancos:



Entre octubre de 2011 y mayo de 2012, por lo menos 9 agencias bancarias sufrieron ataques incendiarios de grupos anarquistas. Dos en la ciudad de Cochabamba y 7 en la ciudad de La Paz, una de las

cuales estaba a las afueras del «Gran Cuartel Militar de Miraflores».

Ataques contra instituciones del Estado:

- 12 de octubre de 2011, 16 horas, La Paz: Ataque con bomba de humo y parcial incendio al Vice ministerio del Medio Ambiente, en rechazo a la intervención del TIPNIS (en horas de trabajo de la viceministra).
- 12 de octubre de 2012, La Paz: Ataque con pintura contra monumento a Cristóbal Colon y fuentes de la ciudad, contra la declaración de ese día como Día de la interculturalidad.



- 22 de mayo, 2012, La Paz: Ataque explosivo/incendiario contra la oficina central del régimen penitenciario, en rechazo a la intervención del TIPNIS.

Todas las acciones respondieron a los llamados de la Federación

Anarquista Informal/Frente Revolucionario Internacional (FAI-FRI); cuestionando en palabra y acción la doble moral del gobierno “indígena” y populista de Evo Morales y la actuación del Movimiento al Socialismo (MAS).

Es por eso que preguntamos ahora, si este “momento” es para detenernos aterrorizados frente a la derecha, como aconsejan algunas capillas libertarias replegándose a la denuncia digital y las presentaciones académicas, o es como SIEMPRE un momento más en la lucha. Quienes asumimos la lucha como un hábito de vida sabemos que no perdimos nada con el derrocamiento de Evo, y que todo continúa, porque la lucha anárquica no se detiene con un cambio de gobierno ni se paraliza frente a la llegada de la derecha.

Que Evo haya perdido no significa el fin de la lucha y la victoria de la derecha; como su regreso y la continuidad del MAS tampoco significaría que se acabe la dominación. Para aquellos que parece que lo olvidan: alcanzar puestos en el Congreso, o posiciones en el gobierno, no son un triunfo para los amantes de la libertad. La lucha contra la dominación siempre ha sido la lucha contra la izquierda y la derecha, la lucha contra la devastación, contra el tirano, contra el racismo, contra Dios y sus iglesias y claro, contra el Estado-capital y todos sus personeros. En esa lucha permanente contra la dominación, siempre hemos luchado con empeño contra la derecha, y quizás es ahí que se originan muchas de las mencionadas confusiones. Pero luchar contra la derecha nunca ha significado que luchemos a favor de la izquierda.

Es probable que en estos momentos la mejor respuesta la estén dando desde el Alto quienes insisten en borrarle los colores partidistas a la lucha, los que reafirman que la lucha actual no encuadra en la estrecha dicotomía izquierda-derecha, quienes exigen respeto al pueblo Aymara: “Escuchen. No es el masista el que bloquea, no es el

masista el que se enfurece por la quema de su símbolo, por la ofensa racista, por la indiferencia, por la hipocresía, por el paternalismo, no, no y mil veces no. Entiendan, no es el masista el que está en las calles, es toda una sociedad, es toda una ciudad de migrantes dentro de su territorio aymara la que se moviliza. Es la ciudad aymara. Son los veteranos del 2003, son los huérfanos que han perdido a sus padres por la balacera propiciada por el gobierno de quien ahora propugna la democracia. No es el masista señores, es el alteño el que está luchando. Es el aymara”³¹, y protestan fuerte y violentamente gritando: ¡La Wiphala se respeta carajo!, grito que carga contra el rechazo y el racismo de la dominación impuesto desde el primer día del nuevo gobierno; ese mismo gobierno que intenta reducir la lucha a las etiquetas partidistas.

Esta lucha, que gana fuerza y tiene significado en El Alto, en La Paz, y en todo el territorio “boliviano”, donde tiene su raíz, apartada de posiciones partidistas y de las dinámicas por quitonarse el control del Estado; está siendo vorazmente devorada y prostituida por todos los partidos de la izquierda internacional que tratan de vincularla a Evo Morales y de traducirla al lenguaje de la política partidista. Es lamentable ver como la confrontación está siendo manipulada por los izquierdistas de todas las tendencias, por los jipis de todas partes del mundo hambrientos de culturas exóticas, y tergiversada por todos los “analistas de coyuntura”. El sistema es experto en transformar las luchas en mercancías y en derechos jurídicos, vaciándolas de toda rebeldía y toda resistencia original. Si los reformistas aceptaron con aplausos la inclusión de la Wiphala en los símbolos del Estado, como un súper consuelo simbólico; hay otros que atacamos con decisión este robo, y denunciarnos por los hechos este ultraje que cada vez corre más el riesgo de terminar

31 <http://jichha.blogspot.com/2019/11/no-son-masistas-son-altenos-carajo.html>. Desde la Universidad Pública del El Alto, los kataristas y figuras como Felipe Quispe, el Mallku, junto a muchas otras personas, dejan en claro que sus protestas son motivadas por la indignación por la quema de la Wiphala, y el uso de la biblia racializando todo lo andino. La página citada puede servirnos de referencia para conocer el posicionamiento del llamado *pensamiento katarista* ante las disputas por el poder entre la izquierda y la derecha.

incluyendo a la Wiphala en la mercadería de izquierda junto a Frida Kahlo y el Che Guevara.

El llamado ahora, es el de siempre: extender la insurrección permanente, atacar todo lo que nos oprime y destruir todo lo que nos domina pero jamás defendiendo una opción menos peor, ni un partido político, ni en nombre de “alianzas” que nos desvíen del deseo de vivir libres y sin ser mandados. Atacar toda fuerza represiva, cada institución estatal, cada representación del Estado boliviano, de cualquier Estado, inspirados por el odio a la dominación; y atacar todo lo que nos explota, cada una de las empresas del capital criollo o global; atacar y destruir todo lo existente. Ese es el único camino de lucha anárquica. Siempre hemos estado contra el Estado-capital, y siempre resistimos a todos los poderes, siendo racializados como indígenas pero procurando siempre la anarquía. Que tengamos que explicar de forma didáctica porque no sentimos pena por un partido o un gobernante destronado, nos habla de la inminente necesidad de una severa crítica a lo interno del llamado movimiento.



Para nosotros las cosas hoy están bien claras: la mejor respuesta a los miedos por la “ascensión del fascismo en esta parte del continente”,

a las disputas geopolíticas entre “izquierda” y “derecha”, es la lucha anárquica internacional sin un solo día de descanso. Solo el fin de la dominación permitirá la autonomía individual y colectiva. Más allá de la pelea de partidos que solo codician el poder, hoy nos reafirmamos como alegres guerreros amantes de la libertad, como resistencia viva a la colonización y la domesticación desde hace siglos. Que la bandera negra y la Wiphala se encuentren de nuevo en las calles y que coincidan en tantas luchas como sea posible, con la mecha pronta para hacer estallar el conflicto por la liberación total.

El fin de un liderazgo, no es el inicio de uno nuevo sino el comienzo de la libertad.

Para los que luchan contra todo tirano ¡Ni Izquierda ni Derecha!
¡Muerte al Estado y qué viva la Anarquía!

Kya.
Noviembre 2019.

Pd: Dedico este texto a los compas de Cochabamba, Santa Cruz, La Paz, El Alto, y a todos los que desde el internacionalismo anárquico lo han nutrido con las narraciones de lo que sucede en cada lugar y sobre todo con su insistencia en continuar la lucha por la liberación total.

Pd. 2: A la memoria de los anarquistas que han sabido criticar todos los totalitarismos y desviaciones de nuestro horizonte de lucha radical por la libertad.

PARTE II

NO ES A FAVOR DE EVO SINO EN CONTRA DE JEANINE

12 de noviembre de 2019

En todo lo que está pasando en Bolivia hay dos versiones: ambas “oficiales” según de donde vengan. Una, es la de la despreciable ultraderecha católica y blanca y la otra, la del populismo izquierdista indigenista de Evo y el Movimiento Al Socialismo. Antes de dar por verdadero lo primero que les llega, por favor: contrastemos. Ya sabemos que la derecha es un asko, pero porfa, no idolatren al Evo. Masacró despiadadamente a harta gente en la marcha indígena en defensa del TIPNIS (Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore), y reprimió todas las marchas durante años consecutivos (marchas que duraban meses ya que eran desde el TIPNIS a la Paz). El TIPNIS es el territorio donde habitan tsimanes, moxeños y yuracares, algunxs de ellxs “no contactadxs” con la llamada “civilización”, y es también donde Evo tenía más ambiciones con el fin de implementar la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) y conectar a Bolivia con Brasil. Evo. Sin el menor escrúpulo, militarizó los territorios de estos pueblos autóctonos para construir carreteras, industrias, deforestando de paso la selva para los cultivos coccaleros.

También hubo un gran golpe represivo en 2012 en La Paz, dirigido a todas personas que apoyaban desde la ciudad la marcha indígena del TIPNIS y persiguiendo-encarcelando a compañeros, amenazadxs con altas penas de cárcel; todo eso para la implementación de la IIRSA a como diera lugar. Evo siempre defendió a su comunidad originaria aymara-quechua, pero en el Estado Plurinacional de Bolivia, hay decenas de comunidades originarias muy diversas. Muchas fueron hostigadas por el colonialismo del MAS, incluso algunas fueron obligadas a aprender aymara, cuando su lengua es otra. En muchas comunidades, dentro de los territorios indígenas “protegidos” por la propia legislación masista, introdujeron alcohol e implementaron granjas de cerdos con la intención de comprar a lxs indígenas y lograr que cedieran frente a la devastación de la

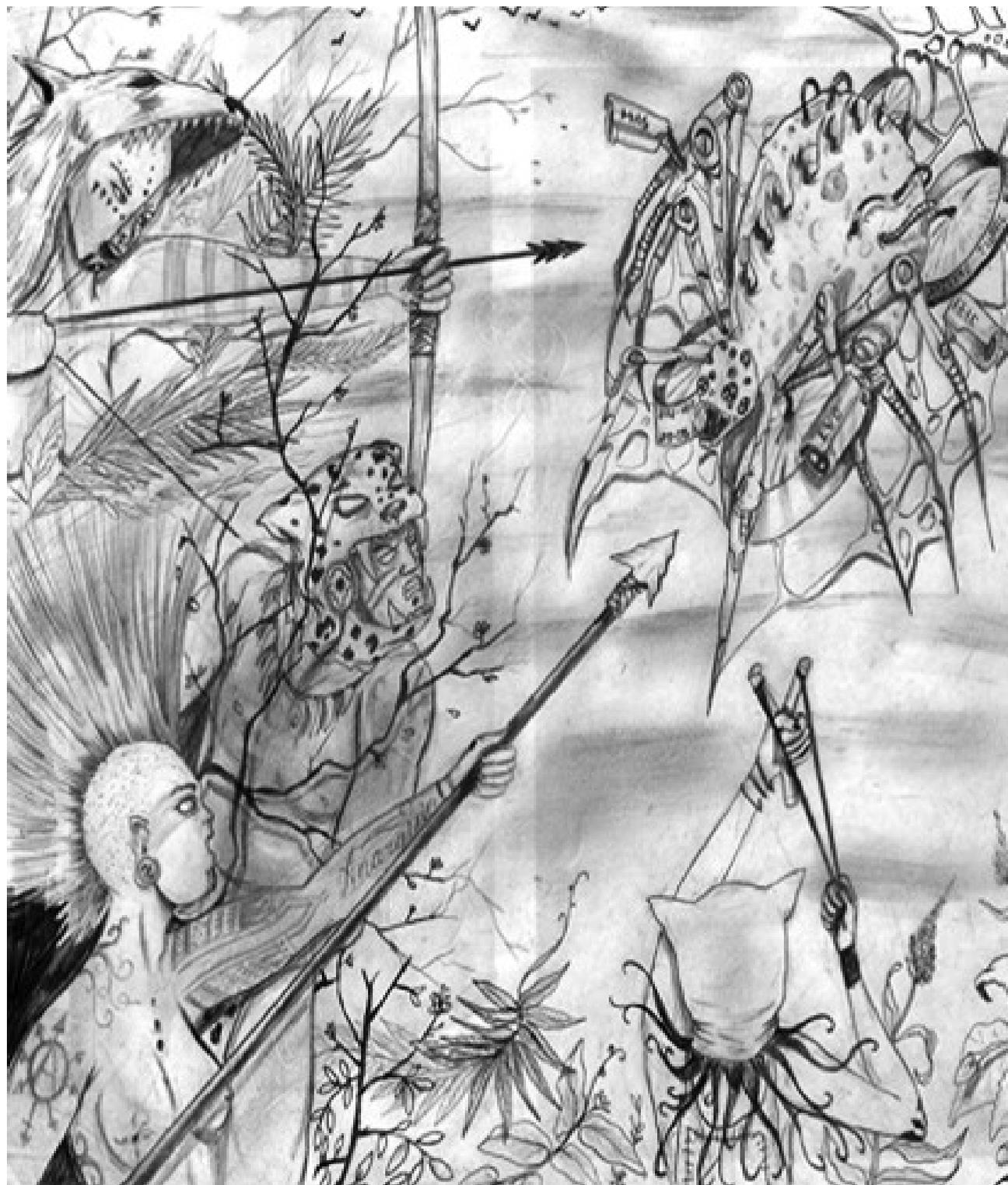
IIRSA³². Cuando ese soborno no funcionó mucho, y la mal llamada “consulta indígena”³³ promovida por el MAS fracasó y fue expulsada del territorio a punta de flecha por los comunarios indígenas del TIPNIS, se recrudeció la militarización en la zona para garantizar la conclusión de esas carreteras, la construcción de industrias, y los proyectos agroindustriales...y así desarrollar un Estado empresarial, pero con cara aymara y fuerte discurso populista, y claro, con cierto grado de nacionalización de varias empresas (gas e hidrocarburos, minas de estaño, telefonía Entel, e hidroeléctricas) pregonando la gran victoria de expulsar al capital extranjero de Bolivia –sin ánimo de hacer apología al nacionalismo–, pero en realidad, eso no cambió nada el grado de devastación de la Naturaleza y de las comunidades indígenas minoritarias, por parte de un gobierno que supuestamente consideraba “sagrada” a la Pachamama. Por el contrario, todo siguió igual o agudizándose con la construcción de la IIRSA, la explotación de la minería, las hidroeléctricas, la explotación de los combustibles fósiles, la agroindustria, el machismo, y la represión a lxs indígenas fueran aymaras o no-aymaras...

Ahora el escenario se recrudece, sin duda, la ultraderecha blanca con Biblia en mano, es un peligro para mucha más gente, también para las mismas comunidades indígenas que reprimió el MAS, pero de igual forma para la red político-social del MAS, para lxs aymaras y en general para todxs. El objetivo de la ultraderecha es volver a introducir el capital extranjero (expulsado por el anterior gobierno) a Bolivia, lo que sin duda es desolador, pero lo que está movilizándolo en los barrios y provocando el conflicto sobre el terreno, es una cuestión racista, la más despiadada racialización imponiendo al blanco sobre el indígena, a lo urbano sobre lo rural, al ciudadano sobre el campesino. Desde luego, el terror derechista y antiindígena que acontece en estos días, no convierte a Evo en alguien admirable.

32 [N. del E.] En comunidades más lejanas y difíciles de acceder.

33 [N. del E.] Hubo una “consulta previa” de parte del Estado para determinar si construyen o no la carretera que pasa por el TIPNIS. ganó la construcción de la carretera porque las comunidades más radicales y lejanas no participaron, pero sí comunidades que fueron compradas y chantajeadas con “regalos” como lanchas, radios, víveres y mucho alcohol.

No olviden que el Evo también se manchó las manos con sangre indígena.



14 de noviembre de 2019

Evo se fue antes de que lo echaran, por eso muchos sectores indígenas, feministas, campesinos, escépticos con el masismo de Evo desde

hace años, pero sobretodo desde que se auto-reeligió en el 2018, y aún más, desde 2019 cuando cobró fuerza el rumor de “fraude electoral” (en términos del enemigo), dicen que “técnicamente” no fue un golpe. Obviamente, esto lo aprovechó la ultraderecha antiindígena, que probablemente venía siendo reforzada desde hace tiempo atrás por Estados Unidos. Y, en la práctica, (hablando de forma descriptiva) aunque “técnicamente” no sea un golpe –para quienes se someten al sistema–, las consecuencias que trajo la renuncia de Evo conllevaron a lo que sucede después de un golpe de Estado: la toma del Poder de un gabinete de gobierno que nadie eligió, auspiciado por militares. De algún modo, se produjo un vacío de Poder, y la derecha ya estaba lista para ocuparlo. Pero Evo quiere que pensemos que fue un humilde héroe, y que renunció al poder para evitar empujar al pueblo boliviano a una guerra civil. Pero, un momento: ¿está pasando justo lo contrario!!! y eso Evo lo sabía anticipadamente. Abandonó Bolivia en el peor momento, no por humildad, ni por un fin altruista, sino con el objetivo de generar un enfrentamiento, y poder legitimarse justo en su momento de peor legitimidad. Antes de que irrumpiera la ultraderecha fascista (años antes), muchos sectores sociales indigenistas, trabajadores y feministas, no querían a Evo (rechazo que también se incrementó con los recientes incendios) y él lo sabía perfectamente.

¿Qué busca Evo yéndose así del país? Que la gente indígena que ya no lo querían por todo el daño que hizo en las tierras ancestrales mientras hablaba de la Pachamama en sus discursos, ahora, por desgaste y miedo ante el terror impuesto por los nazis criollos que tomaron el Poder (miedo muy real, por cierto) pidan que vuelva y aclamen su regreso, por “ser menos malo” que Jeanine y su banda de fascistas. Evo realmente fue un cobarde y facilitó que la ultraderecha ocupe el Poder y cometa todas las atrocidades que ya están sucediendo y continúe con las que está amenazando. La ultraderecha blanca, antiindígena y misógina que representa Jeanine y sus correligionarios, si sigue consolidándose en el Poder (aunque vaya con el cuento de que es un “gobierno de transición” que

concluirá en enero³⁴) puede desembocar en un genocidio indígena. *No es a favor de Evo sino en contra de Jeanine* que urge salir a las calles y extender la lucha contra toda autoridad.

Mochuela

34 [N. del E.] A la publicación del presente texto, Jeanine Áñez se mantiene en el Poder.

PARTE III

NI DICTADURA NI DEMOCRACIA, NI MASISMO NI FASCISMO: INSURRECCIÓN PERMANENTE

“Por qué luchamos junto a todos los excluidos por aligerar y posiblemente abolir las condiciones de explotación impuestas por los incluidos. Porque mantenemos que es posible contribuir al desarrollo de las revueltas que van naciendo espontáneamente por todas partes haciéndolas volverse insurrecciones de masa y por tanto reales y verdaderas revoluciones.

Porque queremos acabar con este estado de cosas ya, y no cuando las condiciones externas hagan posible su transformación”

(Alfredo Bonanno³⁵.)

El pasado 20 de octubre, hubo elecciones presidenciales en el territorio dominado por el Estado de Bolivia, el espectáculo circense electoral tomó un matiz que promovía dos posicionamientos en lxs ciudadanxs creyentes de la democracia: la de los que apoyaban a los partidos de derecha, e insistían en que hubo fraude electoral; contra los seguidores de Evo Morales, que se proclamaba ganador en primera vuelta. A partir del día siguiente, las protestas se irían multiplicando, la disputa se transformó en un escenario de confrontación por el Poder entre la derecha y la izquierda, a medida que pasaban los días, se percibía una confrontación de carácter clasista, entre la derecha, liderada por personajes de la extrema derecha, versus la izquierda masista, liderada por Evo y su cúpula.

Este texto, prefiere apartarse de la dicotomía moralista entre “legalidad e ilegalidad” impuesta por el sistema dominador y trata de analizar los conflictos desde una perspectiva antiautoritaria, ajena a la legitimación de los engranajes del Poder y el forcejeo por la silla presidencial, del que resultaron varias personas muertas, desaparecidas, heridas y detenidas. Utilicé algunas fuentes del enemigo para contextualizar la situación y ubicarme en el escenario de conflicto, con la firme idea de que un nuevo gobierno, solo perpetua la cadena de dominación, porque las urnas siempre avalan esa democracia burguesa que se apropia del deseo de ser libre. Esa

35 Bonnano, Alfredo. No podréis pararnos. Editorial Klinamen/ Anónimo/Ediciones conspiración, 2005. p. 35

es la trampa que esconde la llave que realmente abre esas cadenas, manteniendo a la sociedad en constante sumisión. Cada cierto tiempo, el partido que gobierna cambia, pero no desaparecen los privilegios de lxs incluidxs ni desaparece el Poder.

Las expectativas depositadas en la anulación de las elecciones por el presunto fraude electoral, con la intervención de la OEA y de la CIDH, la renuncia del Tribunal Electoral Plurinacional, o el llamado a la pacificación de la iglesia, solo reafirman la sumisión y la reverencia a esas instancias colonialistas, y avalan su “legalidad”, ratificando el control de las mentes sumisas. Gane quien gane la sociedad seguirá siendo dominada y el Poder aplaudido bajo el manto de sucesión llamado democracia. Hablar de “golpe de Estado”, “fraude electoral”, “gobierno de facto” y “constitucionalidad” o “inconstitucionalidad”, es pura semántica con la que le adornan el oído a quienes aún creen en el sistema, pero son palabras huecas para quienes lo combatimos. Fomentar la insurrección y desenmascarar las verdaderas intenciones de los opresores es algo que hay que potenciar con el propósito de concretar la liberación total.

El compañero Gustavo Rodríguez, en su texto *Carta a un(a) chileno(a) sobre la situación actual* (III y última), hace una crítica muy acertada de la participación anarquista, por ejemplo, en las Asambleas Populares durante los últimos conflictos suscitados a partir del 18 de octubre de 2019 en la región chilena. En su contribución se refiere de manera enérgica a esas “islas felices” en las que a veces participan anarquistas, quedando atrapadxs en el inmovilismo del consenso, neutralizando la insurrección:

“Sin embargo, algunos nucleamientos de la galaxia informal en Chile, le han apostado a las prácticas democráticas y han optado por avivar las asambleas territoriales; olvidando que la democracia bajo cualquiera de sus formas (representativa, asamblearia, directa, popular, etc.) es enemiga de la Anarquía. La potencia anárquica no radica en las asambleas sino en su aliento destructor manifiesto

en miles de prácticas diferentes. En las asambleas se asfixia la responsabilidad individual, la libre iniciativa y el disenso, en busca del consenso se separa el verbo de la acción, se induce al inmovilismo, se neutraliza la insurrección”³⁶.

Hoy más que nunca, se necesita generar una lucha ácrata multiforme, capaz de mantener su esencia antiautoritaria, insurreccional e informal, que sea parte integral de la guerra contra el colonialismo y el Poder. Pero, si bien, en algunos momentos existen contextos que reclaman la solidaridad anarquista con las luchas indígenas, debemos de mantener siempre firmes nuestras convicciones, dejando claro que no compartimos su forma orgánica y jerárquica de organización ni el pedido de inclusión al Estado que los oprime, reprime y utiliza para validar su plurinacionalidad.

Lamentablemente la representación es fácilmente aceptada por la sociedad. Lxs individuxs sumisxs prefieren tener un líder antes de actuar y pensar por sí mismos; aferrarse a las organizaciones jerárquicas y piramidales, les resulta más cómodo. Que coexistan líderes y rebaño, facilita la dominación al sistema. La domesticación proporciona el efectivo moldeado de las mentes de los individuos, suministrándole al Poder los insumos necesarios para consolidar una servidumbre voluntaria acrítica y obediente.

A lxs anarquistas nadie nos representa, no mandamos ni obedecemos a nadie. Tampoco esperamos “condiciones objetivas” para accionar contra el sistema de dominación. No necesitamos un conflicto específico para actuar; el método insurreccional anárquico tiene como esencia la reacción atemporal ante la necesidad de enfrentamiento contra cualquier forma de Poder, mediante grupos de afinidad, horizontales, informales y de libre asociación.

³⁶ Gustavo Rodríguez (2020). Carta a un(a) chileno(a) sobre la situación actual (III y última). Recuperado de: <https://anarquia.info/carta-a-una-chilenoa-sobre-la-situacion-actual-iii-y-ultima-gustavo-rodriguez/>

Estos grupos no son ni sectas ni “partidos informales”, como a veces insisten en presentarnos nuestros detractores. No tienen –o por lo menos no deberían tener– jerarquías. Aunque está de sobras comprobado que por muy informales que se asuman siempre se pueden generar jerarquías al interior de los grupos de afinidad, basadas en la experiencia, el conocimiento o la edad; sin embargo si este agrupamiento está consciente de los principios anárquicos tendrá que combatir estas actitudes desde el primer día de vida. Los grupos de afinidad anarquistas se basan en la horizontalidad y la autonomía tanto individual como con respecto a otros grupos con los que puede coordinarse para realizar acciones más contundentes³⁷.

Crear en la democracia (indudablemente el hálito de la derecha o la izquierda), es admitir ser dominado y controlado; e igualmente idealizar el etnocentrismo es aceptar la superioridad de una cultura o una raza sobre otras. Por lo tanto, ninguna de esas posturas (ni la demócrata ni la etnocéntrica) concuerdan con las ideas y la práctica anárquica. Nuestra lucha ácrata se desarrolla desde la iniciativa individual, sin la necesidad de pertenecer a alguna organización o colectivo, y mucho menos desde una perspectiva cultural que asuma una supuesta superioridad sobre las demás culturas del planeta; nos organizamos horizontalmente, haciendo de la solidaridad anárquica el punto esencial en nuestra lucha.



³⁷ Cuando se señala la luna, a vueltas con el insurreccionalismo, Estado español: Hunos y otros, 2015, p. 31.

Desde esta óptica, lxs anarquistas fuimos parte importante de quienes iniciaron la lucha urbana contra la construcción de la carretera que pasa por el TIPNIS³⁸ desde el año 2009, en las ciudades de La Paz y Cochabamba, rompiendo con el asistencialismo y el paternalismo del Poder, y confrontando al gobierno del MAS que persiguió, encarceló y reprimió a compañerxs, que utilizaron varios métodos multiformes de lucha (desde la conformación de bibliotecas, la participación en las protestas, el apoyo a las vigilias, hasta el uso de la acción directa contra símbolos coloniales del Poder, y la propaganda por el hecho contra la dominación), potenciando el conflicto.

Hoy nos toca enfrentarnos a un nuevo gobierno (ahora de ultraderecha), tan déspota como el anterior y como cualquiera otro. Sin embargo, tiene mucha importancia seguir construyendo una lucha anarquista que identifique claramente el contexto en el que nos encontramos, y que sea capaz de visualizar desde diferentes ángulos que, como ácratas siempre nos enfrentamos a un enemigo que suele cambiar constantemente de color político, pero que en el fondo es el mismo que cambia asiduamente el camuflaje. Quien ocupe el Poder será quien mantendrá a la sociedad oprimida para enriquecerse a costa de la explotación y la devastación de la Naturaleza, y por lo tanto, será nuestro enemigo, sea cual sea la ideología que profese.

Luego de las elecciones, el 10 de noviembre, renuncia Evo. Durante

38 “Es necesario también, aclarar que el TIPNIS (a pesar de estar tan de moda la palabrita), es la abreviación de Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore, denominativo que se usa para referirse a cerca de un millón de hectáreas ubicadas entre los llanos y las sierras subandinas en el territorio dominado por el Estado de Bolivia. Es un espacio que había gozado de cierta libertad en cuanto al avasallamiento y expansión civilizatoria debido a que en su interior habitan comunidades Moxeñas, Yuracarés y Tsimanes las cuales conviven de formas no extractivistas con la naturaleza y siguiendo los ritmos propios de ésta. Pero ya con anterioridad las comunidades habían realizado quejas por los avasallamientos realizados por lxs cocaleros, quienes buscan este tipo de climas para sembrar coca, lo cual supone un cambio drástico en la vida salvaje de este tipo de espacios. De estas amenazas así como las de los madereros y otros, surge una organización y movilización de los pueblos de tierras bajas en 1990 que tiene como “logros” declarar áreas protegidas, parques nacionales y tierras comunitarias de origen a varios espacios de vida de estos pueblos. Sin embargo esta protección apenas durará más de diez años, puesto que en realidad estas leyes solo sirven para proteger durante cierto tiempo lo que el Estado considera son sus fuentes de recursos naturales, vieja estrategia que devela que solamente se protege en función de un uso posterior” *El ataque insurreccional y las luchas en contextos específicos*, septiembre de 2012, p. 4

el lapso elecciones-renuncia estuvo confiado en que los militares y los policías le brindarían todo el apoyo para salir a reprimir a los inconformes, pero su plan fracasa. Como era de esperar, estas instituciones apoyan al mejor postor, y salen a reprimir, matando, hiriendo, persiguiendo y encarcelando, ahora subordinadas a un nuevo mandato fascista. La clase media, la alta y los sectores desclasados apoyan al nuevo gobierno. Mientras los masistas se repliegan, asume la presidencia Jeanine Añez en representación del renacimiento de la ultraderecha que sale debajo de las piedras. Evo huye a México. Quienes apoyan a la derecha, ilusionados con que el nuevo gobierno sea distinto, cantan victoria; poco tiempo después se ve que el nuevo régimen le da continuidad a los planes del Movimiento Al Socialismo (¡business is business!); sin embargo no hay escarmiento, la servidumbre voluntaria sigue esperanzada en que las nuevas elecciones solucionen la problemática. La derecha se afila los colmillos para quedarse, Jeanine ya degustó el Poder y no quiere dejarlo y se postula como candidata.

Lxs anarquistas no creemos en el Estado, luchamos por destruirlo junto a su democracia y todas sus instituciones; por eso no está en nuestra semántica hablar de golpe de Estado o gobierno de facto, ni de calificar que gobierno es peor o mejor que otro. El Poder procura una sociedad sumisa, por ello monopoliza la violencia, utilizando sus brazos represivos para “poner orden” y “cumplir la ley”. Un orden institucional, que “legaliza” la barbarie dentro de sus términos de funcionamiento, para hacer más efectivo el dominio a la sociedad.

Una vez más, recorro a la democracia para evidenciarla y aborrecerla. La democracia “legítima” la barbarie e “ilegítima” cualquier acción de quienes buscamos una vía insurreccional; nos habla de pacificación mientras nos dispara, pero cuando nos defendemos, la balanza entonces se inclina hacia el lado del Poder, y justifica la represión y la masacre, mientras la sociedad domesticada aplaude

el restablecimiento de la “paz social”. Por eso la lucha anárquica rechaza la ideología pacifista, al identificarla como aliada del Poder y al servicio de la dominación.

La lucha anárquica no se enfrenta contra un gobierno específico, se enfrenta a todo gobierno. Para lxs anarquistas, la lucha no es contra o a favor de la democracia, ni en contra o a favor del “socialismo”, el “populismo” o el “fascismo” sino decididamente contra toda forma de gobierno, porque los gobiernos (todos) encarnan al Poder en su expresión más manifiesta. Son quienes perpetúan el control de la sociedad, y por ello, se los confronta permanentemente desde la anarquía. La guerra social anárquica se ostenta contra cualquier forma de dominación, contra toda autoridad.



Antes de las elecciones

Antes de las elecciones de octubre, desde mediados de julio de 2019, la situación comenzó a tensionarse. El 9 de julio de 2019, Evo promulgó el Decreto Supremo 3973 que permite la “quema controlada” de tierras comunitarias y privadas, facilitando el desmonte para actividades agropecuarias en los departamento de

Santa Cruz y del Beni³⁹. Este decreto perverso, que aprueba devastar los bosques para la explotación agropecuaria, provocó la quema de más de 5 millones de hectáreas en la Chiquitanía⁴⁰ afectando las comunidades indígenas del lugar. A consecuencia de los incendios murieron calcinados 2.3 millones de animales.

En agosto de 2019, Evo incluiría al departamento del Beni, con el propósito de proveer de tierras a la agroindustria y cumplir su promesa pre electoral a los ganaderos y empresarios del agronegocio, permitiéndoles ampliar la “frontera agrícola”. De la misma forma, les cumplía sus promesas a los campesinos afines al Movimiento Al Socialismo (MAS), ya que esta ley facilita la siembra de coca en la Chiquitanía.

Los incendios indiscriminados fueron aprovechados por los grupos fascistas, liderados por Luis Fernando Camacho⁴¹. Con su discurso embalsamado, cargado de cristianismo fundamentalista, apareció en los cabildos en “defensa” de la Chiquitanía en la ciudad de Santa Cruz⁴², y luego en las demás ciudades capitales de departamento, principalmente en La Paz, Cochabamba y Potosí. En este último departamento, se alió a Marco Pumari, representante de los cívicos departamentales y presidente del COMCIPO⁴³. El incendio fue utilizado para que mucha gente apoyara a los partidos de la oposición y retiraran su apoyo a Evo, que por su lado, había obstaculizado la

39 Vale comentar que en la década de 1980, mediante otro decreto se permitieron las quemas “controladas” en el departamento de Santa Cruz. Posteriormente, el 16 de febrero de 2001, se emitió el Decreto Supremo 26075, que autorizó nuevamente las “quemas controladas” en el mismo departamento.

40 Territorio que se encuentra entre la Amazonía y la región del Chaco de Bolivia, donde habitan comunidades indígenas originarias y existe una gran extensión de bosques y una amplia biodiversidad.

41 Empresario, socio de embutidos Sofía, ex presidente del Comité Cívico de Santa Cruz, fue formado políticamente en el grupo fascista Unión juvenil Cruceñista, perteneciente a la logia Los Caballeros del Oriente.

42 En el que participaron hipócritamente empresarios del agronegocio y la ganadería sin ser cuestionados por la deforestación que ocasionaron en las llanuras de Santa Cruz y el Beni para expandir sus negocios.

43 Comité Cívico Potosinista.

participación de bomberos voluntarios, minimizando y encubriendo el desastre. El incendio de la Chiquitanía fue el detonante que puso fin a la popularidad de Evo. Ya había perdido en el Referéndum Revocatorio del 21 de febrero de 2016, en el que se debía determinar si Evo podía repostularse como candidato por cuarta vez consecutiva en las elecciones presidenciales de octubre del 2019. Con el afán de perpetuarse en el Poder, utilizó al Tribunal Electoral subordinado al MAS, para que éste fallara a su favor, y de esa forma se habilita para las elecciones mencionadas.



(Foto: incendio de la chiquitanía)

En la ciudad de Potosí, se inicia un paro cívico el 8 de octubre de 2019, liderado por Marco Pumari. Piden abrogar el decreto supremo 3738 que permite que el Estado junto a la empresa alemana ACI Systems GmbH conformen una empresa mixta y exploten litio en el Salar de Uyuni. Los cívicos piden que las regalías que produce la explotación de litio sean en su totalidad para ese departamento. Esta disputa departamento-gobierno, en realidad tiene un trasfondo electoral. Evo por su lado, muestra este proyecto como un gran

“avance” para el progreso y el desarrollo económico y regional; los cívicos, reclaman las regalías para su departamento, con el objetivo de que en las elecciones apoyen a los partidos de derecha a través del voto, fortaleciendo políticamente a Pumari⁴⁴. Sin embargo, como buenos políticos, ni Evo ni Pumari, se han cuestionado nunca los daños que provocan la explotación del litio en la región. El impacto medioambiental de la extracción del litio es similar al del resto de la minería a cielo abierto, sus residuos químicos son nocivos para la salud humana y para los animales no humanos; contaminan el agua, el aire y dañan irreversiblemente los suelos⁴⁵. Además, la edificación de infraestructuras y caminos afectan a los ecosistemas, en perjuicio de animales y plantas.

Fueron varios los sucesos que se produjeron durante el gobierno del MAS, en los que se evidenció la represión en Chaparina, Caranavi, Tariquía, con el fin de ejecutar sus proyectos extractivistas. Los casos de las represas del Bala, Chepete, Rositas, y la instauración de empresas chinas dedicadas a la explotación de minerales, o el favorecimiento a agroempresarios y coccaleros, son claros ejemplos de estas prácticas. Lo que aunado a la constante utilización de fondos del Estado para campañas proselitistas, dieron pie para que la derecha lograra fortalecerse después de una prolongada ausencia política de más de 13 años, contando con el financiamiento de empresarios y políticos ultraconservadores y de derecha.

Evo, contaba con el apoyo de sus grupos de choque militantes, coccaleros y organizaciones sociales afines al mando del MAS como la COB⁴⁶. Tuvo el control de la policía, el ejército, los poderes judicial y legislativo; además de un ejército de hackers llamados “guerreros digitales” que sostenían una red cibernética de solidaridad con su

44 Vale destacar que Marco Pumari en la actualidad cosecha sueños presidenciales junto a Luis Fernando Camacho a través del binomio Camacho, presidente-Pumari, vicepresidente.

45 Jiménez Montoya, Jessica Estefanía, *El proyecto de industrialización del litio en Bolivia*.

46 Central Obrera Boliviana.

gobierno y auspiciaban el ataque digital a cualquier oposición. También contaba con el canal estatal Bolivia TV y el canal privado Abya Yala, que reforzaban en todo momento su campaña proselitista. Desde luego, en complicidad con los llamados medios de “comunicación” corporativos, la derecha no se quedó atrás en la propaganda virtual, sin embargo, era incomparable la difusión de estos medios frente al caudal de propaganda oficialista.

Así, llegamos al 20 de octubre, el día de las elecciones, y la servidumbre voluntaria sale masivamente a las calles y se dirige a las urnas en busca de su democracia, ansiosa de un nuevo gobierno que igualmente acribille su voluntad y les arrebatte el poder de decisión. La multitud, a pesar del cúmulo de experiencias, sigue creyendo que el Estado siempre pensará en ella. Una gran mayoría dejó de creer en Evo y optó por apoyar a la derecha, prefiriendo mantenerse en rebaño y elegir su nuevo amo mediante las urnas, colocándose voluntariamente sus nuevos grilletes.

Luego de las elecciones presidenciales: cambio de un gobierno autoritario “indígena”-fascista a otro “blancoide”-fascista e igualmente autoritario.



El 20 de octubre de 2019 a las 20:30 hrs., el conteo de votos se

detiene. El sistema informático que contabilizaba los votos se “cae” por casi dieciocho horas, dando lugar a que la gente comience a reclamar su voto, afirmando que el conteo fue manipulado y que las actas verificadas no coinciden con los votos contabilizados por el Tribunal Supremo Electoral (TSE). Paralelamente, Evo se proclama vencedor de las elecciones en primera vuelta. En ese momento, reafirma la presidencia de su Estado Plurinacional como candidato del MAS y descarta una segunda vuelta con Carlos D. Mesa, candidato de la derecha opositora que estaba en segundo puesto según el TSE. –Soy anarquista, si hubo o no hubo fraude electoral no me incumbe –.

Al día siguiente, el TSE se reúne en el ex *Hotel Radisson* a las 16:00 hrs. Una tupida muchedumbre se va incrementando y realiza una vigilia en la puerta del edificio: no está satisfecha con la autoproclamación de Evo como ganador de las elecciones y la “extraña” caída del sistema del TSE. Los ánimos se sobresaltan, unos reclaman la victoria del candidato de Comunidad Ciudadana Carlos D. Mesa; contrariamente, los simpatizantes del MAS proclaman como ganador a Evo. La situación se tensa aún más y por la noche, ambos bandos empiezan a agredirse; la policía que en ese momento aún protegía a los del MAS empieza a reprimir a los opositores con gases lacrimógenos.

El martes 22, el TSE se reúne nuevamente, esta vez en su centro de operaciones de la Plaza Abaroa. La muchedumbre rodea la plaza y empieza otra vez la represión con gases lacrimógenos agrediendo a los descontentos con la proclamación de Evo, quienes reaccionan defendiéndose con piedras y palos. Sus aliados pertenecientes a ADEPCOCA orgánica⁴⁷ atacan a la policía con cachorros de dinamita. La derecha, compuesta por todos los opositores al MAS, liderada por los cívicos Luis Fernando Camacho y Marco Antonio Pumari, luego de realizar cabildos en sus ciudades (Santa Cruz y

⁴⁷ Asociación De Productores de Coca-Orgánica, cambio de postura que los devela como opositores al MAS.

Potosí respectivamente), llegan a la ciudad de La Paz para organizar cabildos por medio del CONADE⁴⁸. Los cívicos del resto de los departamentos, también organizan cabildos en sus ciudades, para cooptar personas que apoyen a la derecha opositora. En pocos días, la confrontación binaria entre derecha e izquierda se tensiona todavía más. La sociedad padece una transformación morfológica, mutando hacia los intereses clasistas de la derecha que se lanza a la toma del Poder. Estos intereses van absorbiendo rápidamente a toda la masa descontenta perteneciente a la clase media y alta, y a los desclasados. Los líderes de la ultraderecha logran su objetivo, arrastrando a la muchedumbre descontenta. El MAS por su lado, no tiene la menor pretensión de dejarse quitar el Poder. Las marchas inflamadas de patriotismo, racismo, xenofobia, regionalismo, clasismo, civismo, machismo y partidismo, reflejan el deseo de perpetuar las relaciones de Poder sin importar los colores ideológicos.

Camacho, en los cabildos de La Paz, consigue convocar masivamente a muchos sectores sociales entre médicos, docentes y estudiantes universitarios, maestros, cocaleros de ADEPCOCA orgánica, y trabajadores mineros de la mina Chojlla, logrando instrumentalizarlos como escalón de ascenso al Poder. La “primera línea” de la derecha en la ciudad capital, quedaba conformada por el grupo de choque “Resistencia Civil Demócrata”, también llamados “los Pititas”⁴⁹; mientras que en Cochabamba, el frente de resistencia quedaría conformado por “los motoqueros” junto al grupo neofascista Resistencia Juvenil Cochala (RJC); en Santa Cruz, la “Unión Cruceñista” se encargaría de aglutinar todo el descontento contra al

48 Consejo Nacional por la Democracia, conformado por políticos de la ultraderecha y líderes de la derecha católica y/o cristiana como Luis Fernando Camacho, el presidente del Comité Cívico Potosino Marco Pumari, Carlos D. Mesa (candidato presidencial por la alianza Comunidad Ciudadana), junto a su candidato a la vicepresidencia Gustavo Pedraza, Samuel Doria Medina (Jefe de Unidad Nacional y dueño de la multinacional Burger King en Bolivia), Luis Revilla (alcalde de La Paz, militante del partido SolBo), Edgar Guzmán (Jefe del FRI), Rolando Villena y Waldo Albarracín (rector de la Universidad Mayor de San Andrés), ambos ex defensores del Pueblo, y Rubén Costas (gobernador del departamento de Santa Cruz de la Sierra).

49 Son personas que se organizaron en contra de Evo y se convirtieron en el apoyo primordial de la derecha; son grupos bien organizados, existe una marcada posición clasista, les dicen Pititas porque en sus bloqueos utilizaban cuerdas o pitas para amarrarlas en los postes para evitar que los vehículos circulen.

MAS y prepararía la ofensiva violenta. Estos grupos neofascistas se enfrentaron durante varios días con la policía, que por ese entonces continuaba protegiendo a los grupos de choque del MAS.

Otros sectores sociales, como los choferes de minibuses de la zona Sud⁵⁰, comenzaron a desbloquear los cortes de calle que los opositores habían implementado, impidiéndoles trabajar en la zona. Los transportistas sentían un trato despectivo de los vecinos al brindar sus servicios en el área⁵¹, el MAS aprovechó este descontento y logró ponerlos a su favor. El 28 de octubre, llegaba desde Potosí un contingente de mineros asalariados del MAS, explosionando dinamitas, reforzados por los grupos del Chapare denominados Juventudes del MAS, que lideraba Raúl García Linera, hermano del ex vicepresidente Álvaro García Linera. Durante estos días se replican cada vez más enfrentamientos entre los bandos en disputa.

El sábado 2 de noviembre, Camacho desde un cabildo de la ciudad de Santa Cruz, le da 48 horas a Evo para que renuncie. Pasado ese plazo, anuncia que llegará a la ciudad de La Paz a entregarle personalmente la carta de renuncia y amenaza con que se intensificarán los bloqueos de carreteras. Finalmente, llega a La Paz y la gente de El Alto no le permite salir del aeropuerto, obligándolo a regresar a Santa Cruz.

A partir del 9 de noviembre la policía se amotina, con el supuesto argumento de que “no quieren seguir reprimiendo”. En realidad, sus intenciones eran de carácter político-sectorial, ya que su alto mando y grados superiores pertenecen a las clases acomodadas y decidieron apoyar a la ultraderecha. Le piden al Estado un incremento salarial proporcional al de los militares. En respuesta a sus demandas, el ministro del interior Carlos Romero, brinda un incentivo económico a los policías y militares, llamado “Bono Lealtad”, exigiéndoles que defiendan a su gobierno. Luego de recibir el pago, los uniformados

50 Zona más adinerada de la Ciudad de La Paz.

51 Meses atrás hubo un enfrentamiento entre choferes y vecinxs de la Zona Sud, los primeros empezaron a bloquear las rutas del bus de transporte público Puma Katari que pasa por su mismo recorrido.

dan la espalada al MAS y se ponen del lado opositor, al igual que los medios de (des) información masiva.

En la zona de Chasquipampa, en el departamento de La Paz, lxs vecinxs comienzan a movilizarse contra los grupos de la derecha y se enfrentan por varios días con los militantes de la Resistencia Civil Demócrata, estos tildan a los pobladores de la zona de masistas por el color de su piel. Por su parte, los dirigentes del MAS, tratan de reivindicar el conflicto a su favor manipulando los hechos, cuando en realidad estos vecinos solo se defendían de los grupos neofascistas y de la policía que constantemente los hostiga y los ataca por ser de una zona popular. Durante el conflicto, la policía les atacó con lujo de violencia, resultando asesinadas 5 personas por las balas de los represores.

Un grupo de personas, del cual se desconoce su procedencia, comenzaría a quemar casas de conocidxs personajes de la derecha. En la zona comercial de Gran Poder, se enfrentan propietarios de negocios contra una multitud que pretende realizar saqueos; en la Ceja en El Alto, saquean y queman negocios en el sector de El Ceibo. En todas las zonas de La Paz y El Alto, los vecinos realizan vigiliass y alzan barricadas producto de la desinformación de los medios corporativos interesados en crear más tensión y canalizar su apoyo a la derecha.

En la población de Rio Abajo, queman la Sub Alcaldía de Mallasa; en la zona de Chasquipampa continúan los bloqueos; así como en El Alto y demás entradas a la ciudad de La Paz. Paralelamente, se multiplicaban los saqueos. Los del MAS reivindicann todas las protestas contra la derecha; sin embargo, la inmensa mayoría saqueaba por necesidad y no como un gesto de apoyo a Evo. En la ciudad de El Alto se registraron incontables protestas autoconvocadas y autónomas, y los de la derecha no dejaron de aprovecharse de esta situación, afirmando que todos los que están protestando contra su nuevo gobierno eran militantes y asalariados del MAS.

Según el informe de la institución colonialista conocida como Organización de Estados Americanos (OEA), “hubo irregularidades en el proceso electoral” y sugiere a Evo que renuncie a ser candidato para la segunda vuelta. Inmediatamente los militares aprovechan la ocasión y le piden su renuncia, por medio del su Gral. Williams Kaliman, jefe de las Fuerzas Armadas. Tanto la OEA como el ejército y los partidos políticos de derecha e izquierda son instituciones que legitiman al Estado, y auspician una sociedad de opresores y oprimidos.

El 10 de noviembre, 3 semanas después de las elecciones, Evo finalmente renuncia junto a su vicepresidente y gradualmente, van haciendo lo mismo sus ministros y asambleístas. Huyen despavoridos de Bolivia con mucho dinero en las maletas con el apoyo del gobierno de México que envió a su rescate el avión de la Fuerza Aérea mexicana. Otros políticos y dirigentes masistas se refugian en las embajadas de México, España y Venezuela en la ciudad de La Paz, mientras algunos cruzan la frontera hacia Argentina. Evo, por medio de las redes sociales hace un llamado a sus organizaciones y militantes para que se movilicen, e invita a que corra sangre y se cerque a la ciudad de La Paz impidiendo que ingresen alimentos. Su plan: que se armen cruentos enfrentamientos en toda la región boliviana que provoquen muchas muertes haciendo que la situación se vuelva incontrolable y la gente exija su regreso a para “pacificar” a Bolivia y retomar el mando presidencial. Pero no tuvo apoyo de las fuerzas represoras ni de muchos de sus antiguos aliados sindicales, por lo que su propósito fracasa. Para entonces la derecha se había organizado, ya contaban con sus grupos de choque, y con el apoyo del CONADE, junto a algunos sectores mineros y ADEPCOCA disidente.

Camacho, junto a Pumari y el abogado derechista Eduardo León, protegidos por la policía recién cambiada de bando, ingresan al Palacio de gobierno, leen la carta solicitando la renuncia de Evo, y se arrodillan y extienden su bandera de Bolivia en el piso colocando

encima una biblia. Con este acto expresaban su repudio a los pueblos originarios y a su bandera, la Wiphala. Para entonces, Evo ya había renunciado y la policía reafirmaba públicamente su apoyo a la derecha.

Como gesto de “solidaridad” la policía levanta su motín, y hacen un llamado de unificación a los militares durante el “vacío” presidencial. Los militares y policías dejaban de ser incondicionales del MAS y se pasan al bando liderado por la ultraderecha; los medios de (des)información masiva hacían lo propio. En las ciudades, los militantes de la derecha celebran junto a los policías y a sus grupos de “resistencia” fascistas-racistas, marchan de la mano y la muchedumbre los aplaude. En Cochabamba los neofascistas de la RJC, se organizan, adquiriendo máscaras antigases, cascos, escudos, bates, armas de fuego, y se dan a la tarea de construir bazucas caseras y acondicionan palos con clavos, ahora que son aliados de la policía y cuentan con su protección encubierta, golpean a personas con rasgos indígenas o por el hecho de llevar polleras y abarcas.

La metamorfosis política del Estado se concreta transformándose de indígena-fascista a blancoide-fascista. Los militares salen de sus cuarteles a “poner orden” en los lugares donde se mantienen los bloqueos y protestas, recordándonos su siniestra labor durante la dictadura del período de los años 70-80, con calles militarizadas, tanques, soldados, avionetas sobrevolando e infundiendo miedo en los barrios marginales y populares, y brindando seguridad en las zonas burguesas.

Todos los partidos de derecha de la Asamblea Legislativa se unen, convocan a sesionar, el 12 de noviembre, y nombran presidente a Jeanine Áñez. Esta, evocando el acto racista de Camacho, levanta una antigua biblia, y como si se tratara de la época de la inquisición, arremete con un discurso exorcizante y satanizador contra los pueblos indígenas y la Wiphala. Simultáneamente, asambleístas del MAS, intentan nombrar presidenta a su senadora Adriana Salvatierra

y tratan de salvarle el trasero a Evo, pero otra vez su plan fracasa. En paralelo, los cocaleros del Chapare bloquean Cochabamba, con su nuevo líder Andrónico Rodríguez a la cabeza, por órdenes directas de Evo. Los cocaleros se enfrentan con los componentes de la paramilitar Resistencia Juvenil Cochala; la policía, defensora de los nuevos privilegiados, es permisiva con este agrupamiento neofascista y se hace a un lado permitiendo que satisfagan sus deseos segregacionistas.

En la ciudad de El Alto, la FEJUVE⁵² masista, empieza a amenazar a lxs vecinxs de las zonas de Ciudad Satélite, Río Seco y Senkata, con sacarles multas si no salen a marchar a favor de Evo. Mientras tanto, un grupo de jóvenes se autoconvoca en la Universidad Pública del Alto (UPEA) a participar en las protestas y bloqueos sin colores políticos, manifestándose contra el racismo y la discriminación imperante, sintiéndose excluidos y utilizados por los bandos en pugna por el poder político. A pesar de que en las comunidades campesinas no todos son simpatizantes del MAS, los militantes de este partido se apropiaron de la bandera. Los productos del agro comenzaron a escasear por los bloqueos de carreteras, e impidieron las salidas de buses hacia los departamentos o provincias. No faltaron indígenas que se sumaran a la ultraderecha, como es el penoso caso de Nelson Condori, dirigente de la CSUTCB⁵³, que se cuadró incondicionalmente ante Camacho o Rafael Quispe.

Se necesita salir del limbo de las promesas partidarias y negarse a ser parte del engranaje del sistema de dominación. La lucha anárquica es incompatible con todo lo que luche a favor de algún gobierno o pretenda reformar el sistema. La llegada de Evo al gobierno hace casi 14 años y la actual “transición” a la derecha, nos muestran claramente como son utilizadas las muchedumbres

52 Federación de Juntas Vecinales; actualmente existen varias facciones de esta organización opuestas entre sí, cada una con sus propios dirigentes. Las principales corrientes son: el grupo seguidor de la alcaldesa de El Alto, Soledad Chapetón, militante del partido de derecha Unidad Nacional; la facción perteneciente al MAS, y la corriente que se asume independiente.

53 Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia.

para consolidar los proyectos de la dominación y elevar a las élites al Poder, ya sea mediante la fuerza o con promesas demagógicas. Ya vivimos en carne propia esta situación hace 14 años, y vimos como todas las promesas de campaña se fueron incumpliendo o como fueron imponiendo otros proyectos por la fuerza contrarios al discurso original; pero la masa prefiere seguir siendo controlada por el Estado-Capital y eligiendo nuevos amos por medio de un voto; perpetuando la coexistencia del opresor-oprimido.

La disputa desesperada por el control del Estado, es la desnudez de un sistema de imposiciones que nos enseña su mejor cara para lograr sus objetivos de dominación; por eso los bandos en pugna nos ven como mercancía, como mano de obra, como servidumbre. Con nuestro voto afianzamos la continuidad de la opresión y fortalecemos al sistema de dominación, permitiendo que se apropien de nuestras vidas.

Quema de la Wiphala

Para lxs ácratas insurreccionales de estas tierras que luchan contra toda forma de autoridad, la Wiphala tiene un significado muy distinto al que regularmente se le asocia (en contraste con quienes la defienden anhelando un Estado-nación indígena, como los partidos indigenistas de izquierda, o los pachamamistas y neoplataformistas); para nosotrxs la Wiphala representa a todas las comunidades indígenas de la región, invadidas y masacradas por el colonialismo, expropiadas y explotadas por el extractivismo, oprimidas por el sistema de dominación y la imposición de la civilización. Por eso, más allá de defenderla como quien preserva cualquier otro trapo a manera de lábaro patrio de un Estado nacional, la entendemos y respetamos como símbolo de lucha.

La creación de este símbolo apunta a la década de los 70. Es una imagen que concentra toda la historia regional de lucha indígena contra el colonialismo desde el siglo XVI, pese a su creación moderna. Ha llegado hasta las comunidades del norte de los

territorios de Argentina y Chile, al oeste de Paraguay, al sur de Ecuador, a Colombia y obviamente, también es utilizada en el Perú; aunque no es reconocida por los pueblos originarios de las Tierras Bajas del occidente y Chaco de Bolivia, ha estado presente en la lucha por el TIPNIS⁵⁴, mostrando el apoyo de los indígenas de las tierras altas. Lleva varios colores, en cuadros de forma escalonada, su significado en idioma aymara es objeto flameante, representa a los pueblos indígenas de la región occidental de Bolivia asentados en las comunidades de los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí (Tierras Altas) y en las comunidades vallunas de Cochabamba y Chuquisaca. Su diseño actual tiene como data el año 1987, y estuvo a cargo de investigadores del Instituto Nacional de Arqueología boliviana (INAR)⁵⁵.

El gobierno del MAS, por medio de su nueva constitución aprobada en la Asamblea Constituyente el año 2008, la incluyó dentro de los íconos del Estado como símbolo patrio, poniéndola incluso como insignia en los uniformes de los policías y militares, paradójicamente, los mismos que han reprimido a los pueblos indígenas gobierno tras gobierno. Evo además intentó convertirla en el símbolo de su partido (el MAS), lo que provocó airadas declaraciones por parte del pueblo Yampara:

“Aclaramos que el símbolo ancestral de la Wiphala no es de ningún partido político ni de derecha ni de izquierda, mucho menos del partido político MAS-IPSP, que hasta el momento utilizó como bandera de su partido(...)”⁵⁶.

Luego de la renuncia de Evo el 11 de noviembre de 2019, con el

54 El TIPNIS, pertenece a las tierras bajas de Bolivia; tiene su propia bandera llamada el Patujú, tiene el fondo blanco con la flor del patujú al centro. En la 8va y 9na Marcha por el Territorio y la Dignidad de los pueblos indígenas en los años 2011 y 2012 respectivamente, la Wiphala acompañó a lxs marchistas de las tierras bajas que se sumaron a la marcha en contra de la construcción de la carretera por el TIPNIS.

55 La Wiphala, Bolivia: Pueblos originarios. Recuperado de <https://pueblosoriginarios.com/sur/andina/aymara/whipala.html>

56 Extraído del Manifiesto Nación Yampara del 18 de noviembre de 2019

ascenso de la ultraderecha al Poder, tal como se ha comentado, Luis Fernando Camacho, Marco Pumari y Eduardo León, fuertemente resguardados por su seguridad privada y la policía, protagonizaron una ceremonia decadente con la que pretendían “exorcizar” a la Wiphala con la biblia y la bandera de Bolivia (pese al origen indígena de Pumari). Simultáneamente, los policías queman la Wiphala humillando a los pueblos originarios de El Alto; y Jeanine Añez, desde el púlpito del nuevo gobierno y con la biblia en mano, también expresa su menosprecio a la Wiphala. Estas acciones racistas de desprecio y repudio a las comunidades indígenas provocaron la ira, no de los militantes del MAS sino de amplios sectores populares que sienten una infinita e incontenible rabia hacia todo lo que representan estos sujetos que aspiran imponer la supremacía blanca, cristiana y colonialista en la región boliviana.



Algo interesante que surgió en los enfrentamientos de noviembre, fue el accionar espontáneo de lxs jóvenes de El Alto, defendiéndose de los policías y militares, con bombas molotov, hondas, palos y piedras, sin jefes ni dirigentes que guiaran sus acciones, sin pertenecer o defender a algún partido político, asumiendo su lugar

en la primera línea, identificándose con la Wiphala como símbolo de rebelión, respondiendo al ultraje de estandarte de lucha y a los actos despectivos del neocoloniaje fascista.

La quema de la Wiphala en estos días, es el síntoma que materializa la supremacía blanca en estas tierras, y revela la creencia en una sociedad idealizada, que sueña con la dominación de los “blancoides” y la servidumbre de los “indios”, una sociedad de segregación racial, con amos y esclavos, incluidos y excluidos.

Masacres

La masacre de Senkata

A partir del 11 de noviembre de 2019, el conflicto se dilata, los accesos a El Alto quedan cercados por lxs vecinxs de Senkata, Rio Seco y demás barrios populares de la zona. El Alto⁵⁷ es totalmente paralizado. Lxs alteñxs bloquearon la carretera interdepartamental en el área de Senkata⁵⁸, concentrándose a las puertas de YPFB⁵⁹, para evitar que un convoy de gas, diésel y gasolina saliera de sus instalaciones y trasportara estos combustibles a la ciudad de La Paz, arreciando su escases en toda la zona metropolitana.

Luego de 16 días de bloqueo, las autoridades ordenan un operativo policíaco-militar que desata la violencia estatal contra lxs manifestantes, los militares disparan indiscriminadamente contra la protesta. Desde los helicópteros que sobrevuelan a baja altura, abren fuego haciendo blanco en lxs pobladores. Según los *fake*

57 La ciudad de El Alto es la segunda ciudad más poblada de Bolivia, colinda con la ciudad de La Paz por su extremo oeste, está conformada por vecinxs llamadx “alteñxs”, migrantes o descendientes de migrantes de las áreas rurales, centros mineros y comunidades indígenas; muchxs de ellxs se dedican al comercio, debido a que en sus comunidades ya no existen buenas condiciones para sobrevivir trabajando la tierra. Esta ciudad es muy particular, porque existen muchas actividades y espacios autogestionados que reúnen a niñxs y adultxs; ejemplos como sus radios comunitarias, bibliotecas y espacios de arte, se extienden en la zona demostrando su capacidad de organización comunitaria y la innecesidad del Estado. Durante la *Guerra del Gas* del 2003, fueron quienes lucharon contra el gobierno de Sánchez de Lozada logrando su renuncia.

58 Senkata es una zona de El Alto, que se ubica al Sur de la ciudad en el Distrito 8, y comunica a La Paz con los demás departamentos.

59 Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia.

news difundidos por la prensa corporativa y las redes sociales de la derecha, lxs alteñxs querían explosionar la planta de hidrocarburos; sin embargo, era imposible que lxs manifestantes atacaran las esferas que contienen los combustibles en esta planta por la dificultad de ingresar al terreno y el resguardo de los represores.



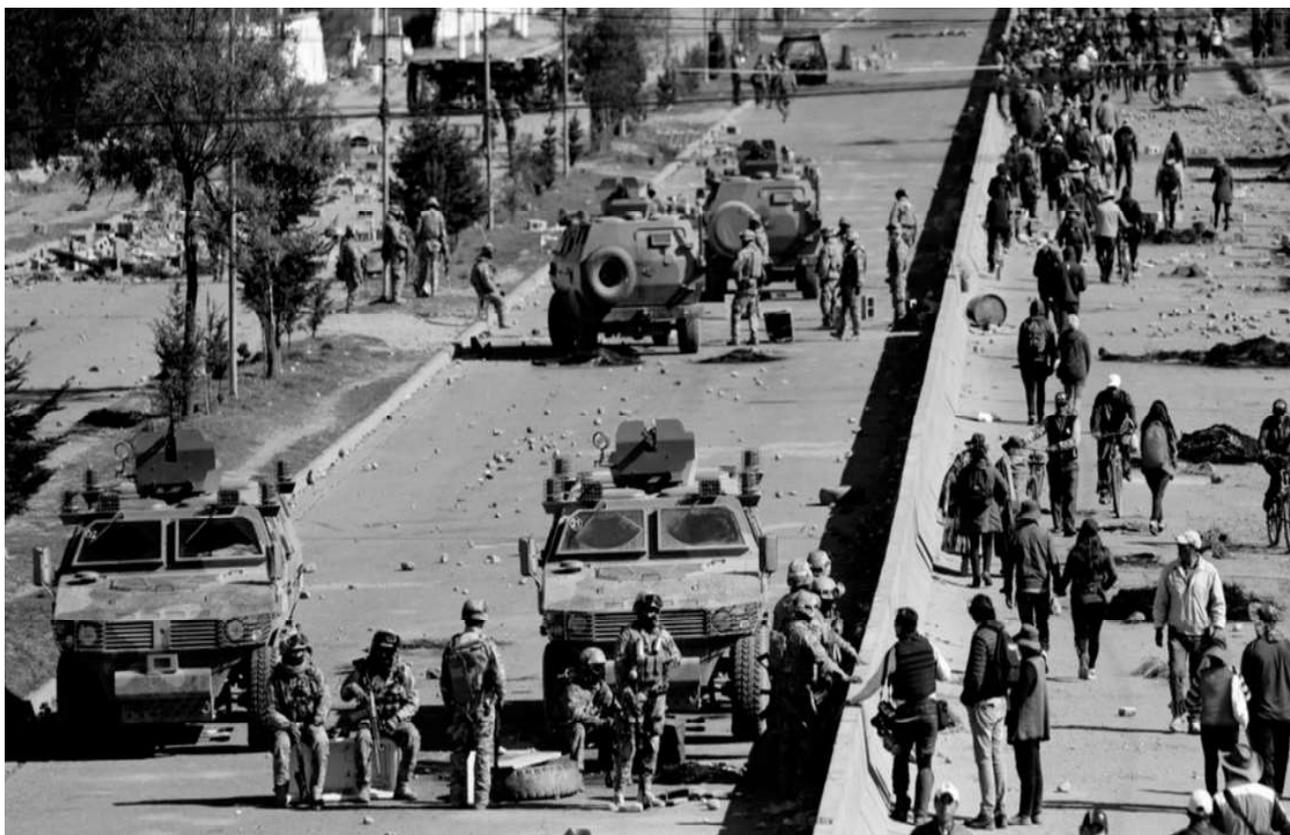
(Foto: militares resguardando la planta de Senkata)

Lxs alteñxs, se enfurecen y se defienden del ataque tumbando una pared perimetral de la planta de hidrocarburos y corren a rescatar a sus heridxs y muertxs que son arrastradxs por los militares para montarles pruebas falsas u ocultar los cuerpos de los asesinadxs⁶⁰. Algunxs manifestantes lograron huir de la metralla y parapetarse en la división de cemento de los carriles de la avenida para salir de la línea de fuego y salvar sus vidas.

Este episodio de muerte y represión ocurrido el martes 19 de noviembre, ha pasado a la historia de las luchas de la región boliviana

⁶⁰ Aún existen desaparecidxs de lxs que no hay información hasta el día de hoy.

como la Masacre de Senkata. Operativo criminal en el que las fuerzas represoras (que hasta hace pocos días servían al gobierno del MAS) salen a defender al nuevo gobierno de ultraderecha. El saldo de la masacre fue de 11 muertos, 29 detenidxs, 65 heridxs y desaparecidxs. Lxs detenidxs fueron acusados con cargos de “terrorismo y sedición”, cruelmente torturadxs con descargas eléctricas y amendrentradxs constantemente por los policías y carceleros. Encerraron a 24 hombres en la cárcel de San Pedro y a 4 mujeres en el Centro de Orientación Femenina. Lxs familiares de las víctimas, también fueron amenazadxs por miembros de la unidad de inteligencia de la policía. Los reportes de detención tienen la hora, incluso el día retrasado, con la intención de inculparles de acciones en las que no participaron porque ya se encontraban detenidxs. En horas de la noche del mismo día de la sangrienta represión, la rabia de lxs alteñxs se desborda en respuesta a la masacre y salen nuevamente a las calles. Derriban una pasarela con cuerdas de metal, queman un minibús expropiado de la Aduana de Senkata y lo utilizan como barricada para defenderse de los gases y disparos que continuaron toda la noche.



Como justificativo para el ulterior uso y abuso de armas de fuego por parte de los brazos represores, el 15 de noviembre, cuatro días antes de la Masacre de Senkata, Jeanine, junto a su nuevo gabinete de ministros, promulga el Decreto Supremo 4078⁶¹, que inmuniza a las Fuerzas Armadas, autorizándolas a utilizar armas de fuego “en legítima defensa”.



El 20 de noviembre, un día después de la masacre, lxs vecinxs salen con sus muertxs a marchar a la ciudad de La Paz. Partieron de Senkata llevando consigo los féretros de los asesinados, en repudio al violento operativo ordenado por el nuevo gobierno, que asesinó a mansalva a la gente durante la brutal represión policíaco-militar

61 Artículo 3. El personal de las FF.AA., que participe en los operativos para el restablecimiento del orden interno y la estabilidad pública estará exento de responsabilidad penal cuando en cumplimiento de sus funciones constitucionales, actúen en legítima defensa o estado de necesidad, en observancia de los principios de legalidad, absoluta necesidad y proporcionalidad, de conformidad con el Art. 11 y 12 del Cód. Penal. Ley 1760 y el Código de Procedimiento Penal. Gaceta oficial de Bolivia p.A1. recuperado de <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/edicions/view/1214NEC>

del día anterior. Al llegar al centro de La Paz, en cercanías de la plaza San Francisco, nuevamente fueron reprimidxs por la policía con gases lacrimógenos. Algunxs manifestantes indignadxs, se animan a contraatacar con bombas molotovs, dinamitas y piedras. Esta marcha no fue reivindicada ni aprovechada por ningún partido político, mucho menos por el MAS. El MAS desapareció durante esta masacre, porque ya había pactado con la derecha por medio de sus asambleístas, con el pretexto de la “pacificación”, minimizando la represión en busca de prebendas políticas.



Al grito de: “¡Evo, Añez, el pueblo está emputado!”, “¡Ahora sí, guerra civil!”, lxs alteñxs avivaron momentos de desobediencia, solidaridad e insumisión, en pleno desacato a la autoridad; reflejando su rabia, y reafirmando que no se sale a defender a un partido sino a la vida misma, en apoyo al desconocidx, al vecinx, al compañerx que perdió un familiar o a un amigx en la masacre. Lxs familiares de lxs muertxs, heridxs y detenidxs, aclararon que ni ellxs ni lxs masacradxs, pertenecían a ningún partido político.

Lamentablemente, quienes perdieron la vida era gente oprimida, lxs excluidxs de la sociedad, lxs habitantes de los barrios pobres y de escasos recursos económicos. Luego de la “pacificación” a sangre y fuego, impuesta en todo el territorio denominado Bolivia, en la que murieron en total 34 personas, 832 resultaron heridas y 54 fueron encarceladas, el gobierno premió a los represores

uniformados atendiendo sus demandas⁶². Para limpiar su conciencia, el Estado promulgó el Decreto Supremo 4100⁶³, que consiste en un resarcimiento económico de Bs. 50.000 a lxs familiares de los asesinados. Este monto fue rechazado por lxs deudxs y en el mes de febrero de 2020, el gobierno lo incrementa ofreciendo Bs. 100.000 como “indemnización”. El decreto quedó condicionado⁶⁴, con el propósito de sortear futuras demandas, y fue cínicamente denominado “ayuda humanitaria”, chantajeando y acallando a lxs familiares de los asesinados. Desafortunadamente, algunas mujeres perdieron a sus hijxs, otrxs perdieron a sus padres y hermanxs.

El Estado, también ofreció el pago de todo el gasto médico de lxs heridxs, no obstante, todavía se encuentran sin recibir apoyo económico y con deudas en los hospitales. Lxs detenidxs, además de las torturas físicas antes mencionadas, hasta el momento están siendo psicológicamente presionadxs con la suspensión injustificada de sus audiencias. Con la finalidad de recaudar fondos de apoyo para los familiares de lxs asesinadxs, heridxs y encarceladxs, se realizaron diversas actividades solidarias organizadas por vecinxs de El Alto y de La Paz, y por colectivos e individualidades de ambas ciudades.

Aún continúan las detenciones, el lunes 16 de diciembre las fuerzas represoras persiguieron a tres jóvenes solidarixs con lxs vecinxs de

62 El gobierno atendió una de las demandas principales de la policía, que exigía la jubilación con el 100% de sus aportes. Durante el gobierno de Evo, con la Ley de Pensiones se rebajó a un 75% los aportes de jubilación de todos los sectores asalariados, paradójicamente, siguiendo la receta de “recortes” de los enemigos neoliberalistas: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.

63 ARTÍCULO 1.- (OBJETO). El presente Decreto Supremo tiene por objeto autorizar la indemnización a los familiares de las personas fallecidas y cubrir los gastos de atención médica de las personas que resultaron heridas producto de los actos violentos suscitados en el país entre el 21 de octubre y 24 de noviembre de 2019. ARTÍCULO 4.- (PAGO ÚNICO). I. El beneficio de pago por única vez asciende a Bs. 50.000.- (CINCUENTA MIL 00/100 BOLIVIANOS) por persona fallecida, mismo que alcanza a los familiares herederos hasta el primer grado de consanguinidad (hijos, cónyuge o padres); será otorgado en prelación y de manera excluyente, a los hijos, al cónyuge superviviente o conviviente debidamente legitimado o en su defecto a los padres. Gaceta oficial de Bolivia p. A1. Recuperado de <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/edicions/view/1222NEC>

64 II. Los familiares de las personas fallecidas y heridas tendrán por reparado su derecho ante cualquier instancia internacional, una vez hecha efectiva la indemnización y resarcimiento. *Ibid.*

Senkata. Se implementó inmediatamente un operativo policial para darles caza, siendo detenidos y llevados a las instalaciones de la policía. Una de lxs tres detenedxs fue liberada, los otros dos jóvenes serían trasladados a la FELCC⁶⁵, donde rindieron su declaración ante el fiscal asignado, y posteriormente, fueron trasladados a celdas judiciales de esa misma ciudad. Al día siguiente fueron excarcelados. La acusación fue de sedición, solo por el hecho de portar carteles en solidaridad con lxs reprimidxs en Senkata. La sociedad disciplinaria (y carcelaria) por medio de la justicia burguesa, condena los actos “vandálicos” de lxs excludxs, mientras protege los actos criminales de los ricos.

Las masacres de la Zona Sur y de Huayllani

La masacre de la Zona Sur tuvo lugar el 11 de noviembre de 2019. Los policías reprimieron con lujo de violencia a lxs vecinxs que bloqueaban las zonas de Chasquipampa, Pedregal y Ovejuyo, y se protegían del ataque de los grupos neofascistas que se hacen llamar “Resistencia”. La policía intervino disparando a quemarropa con escopetas calibre 12 y gases lacrimógenos, asesinando a 5 personas e hiriendo a más de un centenar.



⁶⁵ Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen.

La masacre de Huayllani o Sacaba ocurrió el 15 de noviembre, el mismo día de la promulgación del “decreto supremo” que le proporcionó inmunidad a los militares y policías. En el municipio de Sacaba, perteneciente al departamento de Cochabamba, los cocaleros afines al MAS fueron reprimidos brutalmente por la policía y el ejército en el puente de Huayllani. Mientras marchaban con el objetivo de llegar a la ciudad de La Paz, fueron emboscados por los uniformados, asesinando a 9 personas con proyectiles de armas de fuego. Lxs pobladoras de este municipio, corrieron desesperadxs a refugiarse ante tan violenta represión, pero muchos cayeron heridos al ser alcanzados por la lluvia de balas. Los hospitales del área colapsaron; no solo no tenían suficientes camas para atender tantxs heridxs sino que inmediatamente se agotaron los medicamentos. Los uniformados, impidieron que la gente que llevaba medicamentos pasara a auxiliar a lxs heridxs. Había carteles escritos a mano en las paredes de los hospitales con los nombres de lxs heridxs; ante la incertidumbre, las personas que no sabían dónde se encontraban sus familiares heridxs, o si estaban con vida o habían fallecido, buscaban desesperadamente en los nosocomios.

La disputa por el Poder, llevaba al enfrentamiento cruento de los bandos opuestos, confrontando a lxs defensores de un partido contra lxs militantes de otro, dispuestos a dar la vida en defensa de la relación amo-esclavo (includxs-excludxs); vieja relación enemiga de la libertad y base fundamental de la dominación. El vértice de la pirámide continúa ocupado por los poderosos.

El gobierno “transitorio” de Jeanine Áñez

Para lxs oprimidxs, el nuevo gobierno no representa ninguna diferencia con el anterior: permanecen las jerarquías sociales, las cúpulas empresariales, los trabajos miserables, la violencia estatal, la autoridad y el control absoluto sobre sus vidas. El umbral de dolor de lxs excludxs persiste, soportando cada día más y más. Tampoco cambian mucho los planes productivistas del nuevo gobierno:

continúa la devastación de las selvas, subsiste la explotación minera, la extensión de la agroindustria y el exterminio de los animales no humanos. Es ahí cuando se comprende cómo funciona realmente la maquinaria del Estado-Capital, y se percibe de primera mano que el Poder y la dominación no tienen matices ideológicos, enseñándonos su verdadera cara.

Jeanine en cuanto se apropia del mando del gobierno, declarándose presidenta, toma juramento a 10 integrantes de su nuevo gabinete; quedando conformado por legisladores, juristas, una comunicadora y una licenciada en relaciones internacionales. Los nuevos ministros, de entrada, demuestran un perfil machista, sexista y patriarcal, tal como lo confirma el Ministro de Gobierno Arturo Murillo⁶⁶, quien se ocupó de reprimir y perseguir desde los primeros días del conflicto. Murillo, empresario y político del departamento de Cochabamba, fue uno de los promotores del decreto que otorga inmunidad judicial a los militares y policías dando luz verde para asesinar. El 6 de diciembre de 2017 dejaría registro de sus pensamientos misóginos y su rabiosa militancia “Pro-vida”, con las siguientes declaraciones contra el aborto libre:

“Quieren matarse, que se maten que se tiren del quinto piso, hagan lo que quieran con su vida (...). Mátense ustedes, mátense las mujeres que dicen que quieren hacer lo que les da la gana con su cuerpo, háganlo, suicídense, pero no maten una vida ajena, no es su vida”⁶⁷.

Otro de los ministros de confianza de Jeanine, que destaca por su

66 En cuanto tomó posesión del ministerio, creo un aparato especial en la fiscalía que le permite detener por “ordenes fiscales” a los legisladores del MAS que cometan o financien “actos de subversión y sedición”. Así mismo amenazó a los comunicadores y periodistas de sentenciarlos por “sedición” si continúan “desinformado”: “les pedimos que informen, no que desinformen (...) sobre todo a los de medios radiales, que hagan su trabajo y no cometan sedición.” Recuperado en: <https://lostiempos.com/actualidad/pais/20191117/gobierno-creara-aparato-especial-fiscalia-detener-legisladores-que-hagan>

67 *Mátense ustedes, pero no una vida ajena*, Los Tiempos, Bolivia, (2017). Recuperado de <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20171208/murillo-aborto-matense-ustedes-pero-no-vida-ajena>

“célebre” currículo machista, es Jerjes Justiniano, Ministro de la Presidencia, abogado personal de Luis Fernando Camacho y defensor de “La Manada”⁶⁸. Este personaje ligado al sector más duro de la ultraderecha boliviana, renunció a su cargo los primeros días de diciembre. Luis Fernando López Julio, exmilitar y empresario, hijo de general, y nieto del vicepresidente de Bolivia Rubén Julio Castro, es otro de los machos que adornan el gabinete actual, ocupando el Ministerio de Defensa. Al séquito de sexistas cristianos, también se suma Álvaro Coimbra Cornejo, Ministro de Justicia y Transparencia, exdiputado nacional por el Departamento de Beni por la alianza opositora Unidad Democrática (UD) y uno de los fundadores de la alianza Bolivia Dice No, junto a Óscar Ortiz y Edwin Rodríguez.

Jeanine Áñez, al principio de autoproclamarse presidenta anunció que se trataba de un gobierno de “transición” y que se ocuparía exclusivamente de convocar a nuevas elecciones en un plazo de noventa días, pero sorprendentemente se postuló como candidata presidencial. Su mandato se amplió hasta el 3 de mayo, que se hará oficial la convocatoria a las nuevas elecciones, donde ya quedó incluida en la lista de candidatxs.

Durante este período de “transición” el nuevo gobierno, ha aprobado muchos decretos favoreciendo a sus sectores aliados; como el desembolso de cinco millones de dólares que realizó para equipar a los militares que continúan en sus labores de represión. De la misma manera, autorizó a los ganaderos y agroempresarios, continuar con el desmonte de bosques de los departamentos de Beni y Santa Cruz. El 21 de noviembre, por órdenes de Jeanine, la nueva ministra

⁶⁸ La Manada boliviana fue el nombre como se conoció el caso de un grupo de cinco jóvenes blancos y adinerados (Ángel Boza, Antonio Manuel Guerrero, Alfonso Jesús Cabezuelo, Jesús Escudero y José Ángel Prenda) que golpearon y violaron de manera tumultuaria a una joven de 18 años después de doparla, en la ciudad de Santa Cruz en diciembre del 2018. Este grupo de violadores imitando a sus homólogos de Chubut, Argentina (2012), y Navarra, Estado español (2016), fue asesorado y representado por Justiniano, quien al frente del equipo de defensa logró desaparecer pruebas del caso, e intentó presentarlos como víctimas. Más allá de no creer en la justicia burguesa, estos casos nos demuestran la parcialidad del sistema judicial con los agresores; vale resaltar que el nuevo gobierno no se diferencia en lo absoluto al anterior, es más, Justiniano estando en el Poder ya como ministro liberó a uno de los integrantes de la Manada.

de Medio Ambiente y Agua, María Elva Pinckert, se reunió con representantes de la Cámara Forestal de Bolivia (CFB) y un grupo de agroempresarios cruceños asociados a la misma con el objetivo de reforestar la Chiquitanía⁶⁹, “promoviendo el desarrollo forestal sustentable, la protección de los bosques y suelos de vocación forestal, y la generación de empleo y economía para el país”. Lo inverosímil, es que estos mismos agroempresarios fueron quienes impulsaron, junto a Evo, el decreto mencionado en este texto que promovía la “quema controlada”, que devastó la Chiquitanía y parte del Chaco boliviano. De tal forma, el nuevo gobierno, decidió tomar en cuenta para su proyecto de “reforestación” a los agroempresarios asociados a la CFB, a los miembros de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), a la Asociación Nacional de Productores de Oleaginosas y Trigo (ANAPO), y a la Federación de Ganaderos de Santa Cruz (Fegasacruz), en coordinación con la Gobernación de Santa Cruz; beneficiando a la agroindustria para extender sus monocultivos y la ganadería, en desmedro de la Naturaleza, e ignorando por completo a los pueblos originarios de la región que tienen conocimiento del lugar y sí pueden contribuir con su experiencia a la restauración (y no reforestación) de los territorios afectados⁷⁰.

La “reforestación” en realidad implica el avance de los cultivos transgénicos en millones de hectáreas que quedaron hechas cenizas con el incendio; además del inmenso deterioro al medio ambiente que produce el incremento de la agroindustria con el empleo inclemente de agroquímicos y la extensión de las plantaciones de caña de azúcar, soja y girasol. Estos dos últimos productos constituyen la principal fuente de exportación del Oriente boliviano⁷¹, lo que ha permitido el enriquecimiento acelerado de sus productores. Sin embargo, hay que mencionar que las empresas productoras y exportadoras de soja y girasol, no solo han sido beneficiadas con el nuevo gobierno; este

69 Este incendio consumió más de 40 millones de árboles. Información recuperada en: <https://www.trt.net.tr/espanol/ciencia-y-tecnologia/2019/12/24/en-el-2019-se-quemaron-6-5-millones-de-hectareas-de-bosque-en-bolivia-1328634>

70 Como es el caso de la comunidad Ñembi Guasu, que se rige por su propio gobierno autónomo indígena y no ha sido tomada en cuenta.

71 Según datos del Informe Milenio sobre la economía boliviana; agosto, 2019, N°41.

sector empresarial se había visto favorecido desde hace años por el gobierno del MAS que le permitió expandir constantemente la frontera agrícola en detrimento de la Naturaleza. Ahora Jeanine le da continuidad a esta explotación indiscriminada.

Poco después, el 2 de diciembre, en el marco de la vigésimo quinta Conferencia de las Partes (COP 25) de las Naciones Unidas, en un acto de cinismo sin precedente, el gobierno de Bolivia expresó sus intenciones de “luchar en conjunto con los pueblos indígenas y las comunidades locales para frenar el cambio climático, construyendo los nuevos compromisos climáticos con “la participación de todos los actores sociales”⁷², renovando las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC), por lo que propuso implementar los mercados de carbono (bonos de carbono). Supuestamente esta iniciativa incentiva a las empresas a reducir las emisiones de CO₂, estimulando la descarbonización de la economía. Desde luego, esto no es una verdadera solución para reducir la contaminación y detener el cambio climático, porque no han reducido las emisiones y permiten evadir las emisiones de gases de efecto invernadero para transferirlas a proyectos que no disminuyen emisiones. De tal manera, las empresas en realidad continúan emitiendo gases tóxicos y con estos bonos justifican su existencia y siguen con la contaminación, mediante la piratería de bonos y la doble contabilidad que produce la apropiación de tierras, afectando a pueblos indígenas y obligándolos a desplazarse o condenándolos a desaparecer.

El 9 de julio de 2019, en el local de la Federación de Ganaderos del Beni (FEGABENI), Evo Morales promulgó la modificación al Decreto Supremo 26075 sobre las Tierras de Producción Forestal Permanente, permitiendo el desmonte y la “quema controlada” para ampliar las áreas de explotación agropecuaria en tierras privadas y

⁷² Recuperado en: <https://cambioclimatico.org.bo/category-cop-25/>

comunitarias en este departamento⁷³. Después de la firma de la nueva “normativa”, pronunciaría un discurso que provocó la indignación de los ambientalistas y el enojo de los Mojeños y demás pueblos amazónicos originarios del departamento del Beni:

“Revisando el decreto y escuchando al pueblo he llegado a la conclusión de que no puede haber departamento de primera y departamento de segunda. Compañeros y compañeras del pueblo beniano, Bolivia tiene mucha esperanza y hemos sorprendido al mundo para demostrar que Bolivia sigue siendo modelo de crecimiento económico en Sudamérica. Todos tienen los mismos derechos, cambiamos el decreto, misión cumplida”⁷⁴.

La FEGABENI, ahora aliada al gobierno de ultraderecha, agradeció en dicho acto al presidente Morales por permitirles modificar el Plan de Uso de Suelos (PLUS)⁷⁵ del Beni, y ampliar la frontera agropecuaria en la región, lo que les facilitaba el “aprovechamiento” de más de 4 millones de hectáreas de selva⁷⁶, duplicando la cría de ganado en la región (pasando de 3 millones de “cabezas de ganado” a 6 millones) para el año 2030, con fines de exportación de carne a China; además del cultivo del arroz y la soja, entre otros sembríos.

El 27 de noviembre pasado, a escasos 15 días de autoproclamarse presidenta interina Jeanine, fue aprobado el nuevo PLUS en la Asamblea Departamental del Beni. Con la llegada al Poder del

73 Esta no sería la primera vez que Evo permitía la devastación de bisques y selvas con fines agropecuarios; el 11 de enero de 2013 promulgó la Ley de Apoyo a la Producción de Alimentos y Restitución de Bosques (Ley N° 337), también llamada “ley del perdono”, legalizando las tierras que habían sido desmontadas y quemadas para uso agroindustrial. Recuperado: <https://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/ELECTRONIC/92465/107725/F-1108435951/BOL92465.pdf>

107725/F-1108435951/BOL92465.pdf

74 Recuperado en: https://issuu.com/cambio2020/docs/discurso_presidencial_10-07-19

75 El Plan de Uso de Suelo (PLUS) es un instrumento “técnico-legal”, que en teoría delimita los espacios geográficos destinados al uso agropecuario y define la extensión del territorio que debería permanecer como reserva de bosque o “zona de aptitud forestal”. Los Gobiernos Autónomos Departamentales son los “encargados” de formular su PLUS con el objetivo de “optimizar los beneficios que este Plan les proporciona para hacer un uso sostenible de los recursos naturales renovables mediante consultas previas con los involucrados”. Recuperado en: <https://www.laregion.bo/por-que-preocupa-la-promulgacion-del-plan-de-uso-de-suelo>

76 En realidad están en juego 10 millones de hectáreas.

gobierno de “transición”, le dan continuidad a las políticas de deforestación y tierra arrasada a favor de la industria agropecuaria heredadas de Evo, reemplazando en los hechos el término “Uso de Suelos de Vocación Forestal” por “Agropecuaria”.

En 2016 el gobierno del MAS anuncia la ejecución del proyecto hidroeléctrico de Rositas en el departamento de Santa Cruz, que inundaría más de 45 mil hectáreas afectando severamente a 23 comunidades asentadas en la zona, además del impacto ecológico que provocaría al Área Natural de Manejo Integrado (ANMI) Río Grande Valles Cruceños, al Parque Nacional y al ANMI Serranía del Ñao, y al Área Protegida Municipal de Parabanó en Santa Cruz⁷⁷. Con este objetivo, Evo adjudicó su construcción y puesta en marcha al consorcio *Asociación Accidental Rositas*, integrada por la empresa *China Three Geoges Corporation*, su subsidiaria *China International Water & Electric* y la boliviana *Empresa Constructora Reedco SRL*, por un monto de mil millones de dólares. La propuesta suscitó el rechazo y la resistencia manifiesta de las comunidades guaraníes y de los campesinos que habitan la región, lo que impidió que se pusiera en marcha el proyecto⁷⁸. El 31 de diciembre de 2018, Evo retoma la propuesta y le propone a un grupo de empresarios cruceños someterla a plebiscito, prometiendo convertir a Bolivia en el principal “centro energético” sudamericano generando 3.000 MW que exportarían a Argentina y Brasil. Las declaraciones vuelven a encrespar a las comunidades y a los grupos ambientalistas. El 4 de febrero de 2019, indígenas provenientes de 11 regiones de Bolivia que rechazan la devastación de la Naturaleza (sea por extractivismo, desmonte para proyectos agroindustriales o construcción de hidroeléctricas), realizaron una marcha desde Sucre hasta La Paz, en protesta por las imposiciones del “proyecto de progreso y desarrollo” (Agenda Patriótica 2025) del MAS.

⁷⁷ En la zona afectada residen más de 2.900 especies de animales (muchas endémicas y en riesgo de extinción, como la paraba barba azul) y una gran diversidad de plantas.

⁷⁸ Según datos de la Fundación UNIR Bolivia, el 10.6% de los conflictos ambientales en el período 2017-2019, provocaron enfrentamientos violentos.

A pesar del rechazo de los pueblos originarios a los mega-proyectos de “desarrollo” programados para sus territorios por el Estado masista, el gobierno de ultraderecha lejos de cancelarlos a mostrado sus intenciones de continuar su curso de devastación y atropello. Entre los planes catastróficos de la “transición” se encuentra la reactivación del proyecto hidroeléctrico de Rositas. La ministra María Elva Pinckert, es la encargada de su continuidad priorizando la generación de ganancias sobre el interés de las comunidades originarias y la conservación de la naturaleza salvaje.

Este escenario de continuidad de la explotación, también se presenta como un “área de oportunidades” para los explotadores que habían acumulado grandes fortunas en los gobiernos anteriores a Evo y que por diferencias políticas habían sido expulsados del país. Ahora, con el gobierno “transitorio”, han pasado de ser perseguidos por el MAS, a ser beneficiados, y como siempre pasa, hasta se han convertido en los nuevos persecutores en ese constante vaivén vengativo entre partidos políticos. Así los exiliados de ultraderecha retornaron al país alentados por Jeanine, destacando entre ellos Branco Marincovic, Manfred Reyes Villa, Mario Cosío y José Luis Paredes. Como era de esperarse, la “presidenta interina” también restableció relaciones con el gobierno de Estados Unidos, abriéndole las puertas a la USAID (*United States Agency for International Development*) y a la DEA (*Drug Enforcement Administration*).

A pesar de que el MAS aún conserva dos tercios de mayoría en la asamblea plurinacional, vertiginosamente la ultraderecha se potencia, desplazándolos cada vez más del Poder. Hoy, el partido del ex presidente Evo se encuentra dividido en dos bandos cada día más enfrentados, el ala “radical” que todavía lo apoya y el lado “conciliador”, mucho más apegado a la derecha, encabezado por Eva Copa, quien opera como presidenta del senado, y argumenta que busca “pacificar” la situación. Ambos bandos masistas presentaron un proyecto de ley de “garantías constitucionales”, supuestamente

elaborado para salvaguardar la “libertad de expresión” y proteger a los presxs políticxs que se han incrementado con las recientes represiones, pero en el fondo, esta iniciativa es para proteger a Evo Morales, a Álvaro García Linera y demás masistas de la cúpula del gobierno depuesto, evitando sean procesados por la derecha, quienes se oponen frenéticos a este decreto por medio de sus asambleístas.

Esa es la realidad de esta “transición” de mando, de este traspaso de Poder de un gobierno a otro: la continuidad del mismo sistema de dominación que oprime a la multitud y explota a la naturaleza, pero ahora administrado por nuevas caras e impuesto por nuevas leyes. Los métodos de represión entre el anterior y el nuevo, tampoco son diferentes, las técnicas de tortura también son similares, solo que antes tenían asesores cubanos y ahora norteamericanos; pero, como mencioné antes, la servidumbre voluntaria elige a sus amos, y estos nuevos amos, aparentemente, ahora cuentan con las mayorías.

Tanto el gobierno de Evo como el de Jeanine, tienen la misma forma de operar, beneficiando a sectores burgueses, y utilizando a sus uniformados para reprimir y asesinar, favoreciendo en el reparto a sus familiares y a su círculo más cercano con cargos en el Poder, enriqueciéndose a costa de los estratos sociales más relegados. Esa es la historia del Estado boliviano y su dinámica sociopolítica, que ha hecho de la conflictividad social una tensión cotidiana. La viciosa pretensión de mantener el Poder a cualquier coste que impulsa a los partidos políticos, tengan la tendencia que tengan, siempre los animará a controlar la sociedad, a mantenerla sumisa y temerosa.

En ese sentido, mi lucha anticarcelaria igual está apuntando siempre a quien tiene la moral, pero por decanto a todos los demás, porque yo no quiero una sociedad basada en el miedo, no quiero una sociedad, quiero una comunidad, y eso es muy distinto a una sociedad, porque la sociedad es una guea impuesta, la comunidad es una guea que uno quiere.
(Punky Mauri, muerto en combate el 22 de mayo de 2009⁷⁹)

79 Mauri... la ofensiva no te olvida. Chile: 2017. p. 52

Cronología desde el inicio de los conflictos

En este apartado, se enlistan algunos sucesos ocurridos entre los meses de octubre de 2019 y febrero de 2020, dando cuenta de la disputa por el Poder entre la derecha y la izquierda.

- El 21 de octubre de 2019 se inician las primeras protestas en la entrada del ex hotel Radisson, donde se reunían los del Tribunal Electoral. La policía reprime a los manifestantes.

En la ciudad de Sucre, queman el Tribunal Departamental Electoral (TDE) de Chuquisaca, resultan tres heridos que se encontraban en el inmueble.

En Potosí, queman el TDE del departamento.

En todos los departamentos del país se desata la violencia y se producen enfrentamientos con la policía; en algunas ciudades queman las casas de campaña del MAS, se presume que los grupos de derecha fueron los autores de estos actos.

Brota la solidaridad en puertas del consulado de Chile en la ciudad de La Paz, por medio de un plantón a favor de lxs que luchan contra el gobierno de Piñera⁸⁰ en la región chilena.



80 La Paz, Bolivia: Contra la crisis social local y protesta solidaria en el consulado chileno. es.contrainfo.espiv.net, P. A1. Recuperado de <https://es-contrainfo.espiv.net/2019/11/06/la-paz-bolivia-contra-la-crisis-social-local-y-protesta-solidaria-en-el-consulado-chileno/>

- El 23 de octubre, en la ciudad de Santa Cruz, queman las oficinas del TDE, probablemente los miembros de la Unión Juvenil Cruceñista fueron los autores. Detienen a 21 jóvenes de este grupo neofascista.

En la ciudad de Santa Cruz, en la zona popular del Plan 3000, se enfrentan simpatizantes de Evo contra los de derecha, en contra y a favor del paro cívico.

En la ciudad de Trinidad en el departamento del Beni, queman el TDE y el Servicio de Registro Cívico (SERECI).

- El 28 de octubre, mineros asalariados afines a Evo Morales, llegan de Potosí a La Paz explotando dinamitas, reforzados por grupos de las denominadas Juventudes del MAS de la región del Chapare de Cochabamba.

Los agricultores bloquean algunas carreteras en las zonas productoras de alimentos, en Abapó y la Angostura de la región este de Santa Cruz, en Bulo Bulo en el centro de Cochabamba, en los alrededores de La Paz, en las rutas de la zona andina de Oruro y la vía que enlaza a Potosí con Chuquisaca⁸¹.

- El 30 de octubre, en el municipio de Montero de la ciudad de Santa Cruz, se enfrentan gente afín al MAS y grupos de la derecha; dos personas del bando de la derecha mueren por impacto de bala.
- El 31 de octubre, luego de un cabildo convocado por organizaciones opositoras al gobierno del MAS, compuesta por universitarios, docentes, médicos, maestros, cocaleros de ADEPCOCA orgánica, mineros de la mina Chojlla y de Potosí, piden la renuncia de Evo; más tarde se dirigen hacia la Plaza

⁸¹ Bolivia dividida: cercos campesinos y bloqueos urbanos en siete regiones. (2019) Bolivia.: France 24. Recuperado de <https://www.france24.com/es/20191029-bolivia-protestas-campesinos-oposicion-morales>

Murillo, con el objetivo de tomar el nuevo palacio de gobierno llamado “La Casa Del Pueblo”, se registran enfrentamientos entre la policía aliada a los masistas versus los denominados Pititas de la derecha.

El colectivo feminista Mujeres Creando realiza escraches al monumento del Soldado Desconocido en La Paz, criticando a los políticos de los partidos que promueven los enfrentamientos, al caudillismo y a los represores. También escriben mensajes a favor del aborto.



- El 1 de noviembre, en la ciudad de Santa Cruz, indígenas de la Chiquitanía, toman las oficinas del INRA⁸², en protesta por la devastación de los bosques. Marcharon hacia esta ciudad en repudio por la quema de sus tierras en el fatídico incendio de la Chiquitanía. Estas protestas indígenas en un primer momento fueron utilizados e instrumentalizados por Luis Fernando Camacho y los neofascistas.

⁸² Instituto Nacional de Reforma Agraria

- 2 de noviembre, Camacho le da 48 horas a Evo para que renuncie.
- 4 de noviembre, Camacho, pretende entregar una carta exigiéndole a Evo su renuncia.
- El 6 de noviembre, en la localidad de Vinto del departamento de Cochabamba, se organizan los grupos de choque de la derecha denominados los “motoqueros” junto al grupo parapolicial neofascista “Resistencia Juventud Cochala”, al cual también se unieron grupos “libertarios”. Estas hordas agreden a los cocaleros del MAS, queman la alcaldía de Vinto y retienen a la alcaldesa Patricia Arce Guzmán perteneciente al MAS: le cortan el pelo y la bañan de pintura para humillarla, luego es entregada a la policía, ambos bandos (derecha e izquierda) se disputan sangrientamente el Poder.
- Muere un joven de 23 años⁸³, durante los enfrentamientos entre masistas y derechistas. El joven se encontraba en la localidad de Quillacollo, a la altura del puente de Huayculli, bloqueando por una semana, y fue alcanzado por un objeto contundente producto de la onda expansiva de un explosivo. Hasta la fecha se registran más de 60 heridos atendidos en los hospitales de Cochabamba.
- El 8 de noviembre, en la ciudad de Cochabamba la policía se amotina, provocando su réplica en los demás departamentos del país. Desde el inicio del conflicto, habían defendido a los grupos de choque del MAS, pero cambian de rumbo (y de bando) aliándose con la derecha que hace unos días reprimían.
- El 9 de noviembre en la localidad de Vila Vila, perteneciente al municipio de Caracollo en Oruro, afines al MAS atacan y

⁸³ Muere joven gravemente herido en los conflictos en Cochabamba. (2019). Bolivia.: La Razón. recuperado de http://www.la-razon.com/nacional/animal_electoral/Muere-herido-conflictos-Cochabamba-bolivia-elecciones_0_3252874728.html

detienen una caravana de 11 autobuses de manifestantes que iban desde Potosí y Chuquisaca a La Paz para reforzar las filas de la derecha. Intentan ultrajar sexualmente a las mujeres jóvenes durante la emboscada.

- El 10 de noviembre, la institución colonialista OEA, expresa que hubo irregularidades en el proceso electoral.

Evo, en conferencia de prensa anuncia su renuncia a la presidencia para “pacificar” la situación. También renuncian su vicepresidente y el resto de su cúpula.

Los líderes cívicos Luis Fernando Camacho y Marco Antonio Pumari, acompañados por el abogado Eduardo León, ingresan al antiguo Palacio de Gobierno, dejaron una carta de pedido de renuncia de Evo, junto a una biblia sobre la antigua bandera tricolor de Bolivia, se arrodillan y oran demostrando su asqueroso fanatismo cristiano⁸⁴.

Salen rumbo a La Paz contingentes mineros desde Sucre y Potosí, pertenecientes a las cooperativas “Villa Imperial” y “9 de abril”, con la finalidad de apoyar a las protestas de la derecha. Son atacados en las cercanías de localidad de Challapata por gente afín al gobierno de Evo, francotiradores afines al MAS disparan desde los cerros contra los buses, hay tres heridos de bala.

Tras el ataque a la caravana, los mineros de Potosí incendian la casa del presidente de la Cámara de Diputados, Víctor Borda del MAS y destruyen las instalaciones de la Federación de Campesinos (afín al MAS) de ese departamento. Así mismo, toman la Brigada Departamental.

84 Camacho y Pumari ingresaron la Biblia y dejaron carta de renuncia de Evo en antiguo Palacio de Gobierno. (2019). Bolivia.: Brújula digital. Recuperado de [https:// www.brujuladigital.net/politica/camacho-y-pumari-ingresaron-la-biblia-y-dejaron-carta-de-renuncia-de-evo-en-antiguo-palacio-de-gobierno](https://www.brujuladigital.net/politica/camacho-y-pumari-ingresaron-la-biblia-y-dejaron-carta-de-renuncia-de-evo-en-antiguo-palacio-de-gobierno)

En La Paz queman más de 60 buses del transporte público Puma Katari. Simpatizantes del MAS incendian el domicilio de la periodista de Casimira Lema del Canal Universitario Casimira Lema y del rector de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Waldo Albarracín y perteneciente al Consejo Nacional por la Democracia (CONADE), ambxs, asociados a los sectores más radicales de la derecha.

En la ciudad del Alto, los manifestantes cortaron el suministro del agua y causaron varias acciones violentas.

En Cochabamba y Santa Cruz, los llamados del MAS a la “defensa de la democracia”, movilizan gente de sus seis federaciones de cocaleros del Chapare, amenazando con cercar las ciudades de La Paz y Cochabamba.

Se registran quemas de unidades policiales en Yapacaní, Santa Cruz y también de retenes policiales de diferentes zonas en La Paz y la Sub Alcaldía de Mallasa.

- El 11 de noviembre, queman oficinas de tránsito y de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (FELCC) en la ciudad de El Alto.

En Cochabamba queman vehículos e instalaciones de la Estación Policial Integral (EPI).

En la ciudad de El Alto manifestantes independientes toman la Universidad Pública de El Alto (UPEA); como parte de la protesta contra la represión, también queman las oficinas de la Unidad Operativa de Tránsito de la Ceja y dos instalaciones de la EPI y vehículos patrulleros.

Gente afín al MAS quema casas en la zona de Chasquipampa de la ciudad de La Paz para causar miedo a quienes están

descontentos con Evo.

Policías reprimen a vecinxs que bloquean y se concentran en sus barrios, en las zonas de Chasquipampa, Pedregal y Ovejuyo, provocando la llamada Masacre de la Zona Sur.

- El 12 de noviembre, asume como presidenta Jeanine Áñez, apoyada por políticos, activistas y simpatizantes de la ultraderecha. Miles de vecinxs de El Alto se movilizan en protesta, durante la marcha se escuchan consignas contra los ataques racistas y el ultraje a la Wiphala. Entre los gritos destaca “Octubre negro no se olvida”, en alusión a la masacre perpetrada en 2003 durante la Guerra del Gas.

Los presos del penal de San Pedro se amotinan, suben a los techos y protestan contra la retardación de justicia, el hacinamiento y la negligencia judicial que provoca que el 80% de los prisioneros sean preventivos y vivan bajo la incertidumbre; el director del régimen penitenciario renuncia.

- El 13 de noviembre, en la UPEA, un cabildo independiente de los partidos políticos de izquierda y de derecha se organiza contra la represión y el fascismo.

Dos jóvenes son asesinados por disparos de bala del ejército y de la policía en Yapacaní y Montero, en la ciudad de Santa Cruz.

- El 15 de noviembre, las fuerzas represoras lanzan agentes químicos y disparan con armas de fuego contra quienes bloquen y marchan en la localidad de Sacaba, en el puente de Huayllani, departamento de Cochabamba, la mayor parte de los marchistas eran cocaleros del Chapare pertenecientes al MAS, que se defendieron con palos, piedras, bazucas caseras y dinamitas. A este suceso, le llaman la masacre de Huayllani

o Sacaba. También resultan heridos pobladores del lugar.

- El sábado 16 de noviembre, llega una marcha de lxs pobladorxs de Jampaturi, del departamento de La Paz, exigiendo la renuncia de Jeanine.

Vecinxs de El Alto y campesinxs de las 20 provincias de La Paz, realizan un cabildo junto al pueblo de Jacha Karangas del departamento de Oruro y maestros rurales del departamento de La Paz, en contra de la derecha y exigen el alto a las masacres; determinan que continuaran con el bloqueo.

Vecinxs de diferentes distritos autoconvocadxs de la ciudad de El Alto, independientes de los partidos políticos, se reúnen en la Plaza San Francisco de la ciudad de La Paz, contra de la discriminación racial y el fascismo.

Cocaleros del Chapare afines al MAS, intentan ingresar a la ciudad de Cochabamba y son brutalmente reprimidos por la policía.

Ahoras 22:30, una marcha de pobladores de las veinte provincias concluye sus protestas alrededor de la plaza Murillo, piden la renuncia de Jeanine; son gasificados por la policía justo antes de retirarse.

- El lunes 18 de noviembre, se registran nuevas manifestaciones en el centro paceño. Los “ponchos rojos”, comunarios y campesinos simpatizantes del MAS provenientes de provincias de La Paz; así como vecinxs y estudiantes independientes de la ciudad de El Alto, se suman a las protestas al grito “No negociamos nuestros muertos”, en alusión a los masacrados.
- El 19 de noviembre, tiene lugar la masacre policiaco-militar en la zona de Senkata.

Estudiantes autoconvocadxs de la UMSA se solidarizan a favor de lxs vecinxs de la masacre de Senkata y con uno de sus compañeros herido durante los hechos. Son detenidas algunas personas por solo sacar fotos.

En la zona de Rio Seco, vecinxs independientes se organizan y marchan contra la violencia ejercida por el nuevo gobierno y los dirigentes que quedan del gobierno saliente de Evo.

- Miércoles 20 de noviembre, en la zona de Senkata son velados los cuerpos de los 11 fallecidos por las balas del ejército.
- El 21 de noviembre, una masiva marcha de campesinos y alteños recorre las calles desde la zona de Senkata hasta la ciudad de La Paz, llevando los féretros de cuatro de los fallecidos en la masacre. Son reprimidxs salvajemente por la policía y arrestan a varixs estudiantes universitarixs que se sumaron a la marcha.

La ministra de Medio Ambiente y Agua, María Elva Pinckert, se reúne con un grupo de empresarios agropecuarios de la región oriental, con el argumento de la “necesaria reforestación” de las áreas arrasadas en el incendio provocado hace dos meses en la Chiquitanía, el Chaco y la Amazonía, por estos mismos empresarios en contubernio con Evo.

- El viernes 22 de noviembre, en horas de la noche, fallece el joven estudiante de la UMSA, Milton David Zentero Gironda, que había sido herido el martes 19 en la masacre de Senkata, incrementando la lista de muertos. La Federación Universitaria Local y el decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Dr. Jose Javier Tapia, expresan “sus más sentidas condolencias” con sus familiares y amigos.
- El 25 de noviembre, en la ciudad de Santa Cruz, el grupo fascista Unión Juvenil Cruceñista ataca las oficinas de la Federación

de Campesinos afín al MAS.

- El 27 de noviembre, el Estado aprueba el Decreto Supremo del nuevo Plan de Uso de Suelos (PLUS), designando 10 millones de hectáreas de tierras para la ganadería y la agroindustria en el departamento del Beni, lo que causó la indignación de las comunidades originarias.
- El 6 de diciembre, Jeanine emite el Decreto 4100 ordenando que lxs deudxs de los asesinados por las “fuerzas del orden” sean resarcidos con 50.000 Bs., y se cubran los gastos médicos de lxs heridxs en los hospitales, mismos que pueden permanecer hospitalizadxs hasta su recuperación completa. Este decreto es rechazado evidenciando que el Poder quiere acallar las voces de los masacrados con montos de dinero⁸⁵.
- El 8 de diciembre, en la Zona de Senkata en la ciudad de El Alto, realizan una actividad solidaria a favor a lxs familiares de los asesinados en la masacre de Senkata.
- El 16 de diciembre, nueve días después, son detenidxs tres participantes de la actividad solidaria. Las “pruebas” presentadas: carteles a favor de lxs familiares de los masacrados en Senkata, con declaraciones de rechazo al nuevo gobierno fascista. Luego de más de un día de arresto son liberadxs.
- El 18 de diciembre, se realiza otra actividad solidaria por lxs masacrads en Senkata y los detenidxs dos días antes, en las puertas de la Universidad Pública de El Alto.
- El 15 de enero, Evo llama a sus milicias a defender al MAS.
- El 17 de enero, el ejército militariza las ciudades principales

⁸⁵ A inicios de febrero la indemnización económica ascendió a 100.000 Bolivianos; lxs familiares aclaran que los fallecidos no pertenecían al MAS y que fueron masacrados por las fuerzas represoras.

del país, entran a la región del Chapare con tanques y tropas y al centro minero de Huanuni en el departamento de Oruro.

- El sábado 1º de febrero, individualidades y colectivos solidarios realizan una kermés solidaria a favor de lxs detenidxs en la masacre de Senkata.
- El 7 de febrero, familiares de los detenidos en la masacre de Senkata realizan una protesta en puertas de la fiscalía, denuncian que los procesos están siendo dilatados y obstaculizados, con audiencias suspendidas, torturas a lxs detenidxs en las cárceles de San Pedro para varones y Obrajes para mujeres.

Qué es de los otros animales en los conflictos...

Quienes también sufrieron mucho en estos días de conflicto fueron los llamados “animales domesticados”, es decir, los animales no-humanos que han sido privados de su hábitat silvestre y viven en cautiverio, sometidos y explotados por la especie humana. Muchos de estos animales no-humanos, sobre todo los llamados “animales de compañía”, como es el caso de los perros y gatos, en incontables ocasiones son abandonados y obligados a sobrevivir en las calles, cuando no son asesinados para no tener que continuar alimentándolos. Y fueron estos perros y gatos “callejeros”, los que más padecieron durante los enfrentamientos. Expuestos a los gases lacrimógenos, a los explosivos y el ruido infernal de las balas y los sobrevuelos de helicópteros, les provocó una ansiedad infernal y en algunos casos la muerte, heridos a causa de las esquirlas de los explosivos y proyectiles y las agresiones de los humanos; hubo otros que se espantaron y perdieron a sus familias humanas al salir huyendo. Los gases y las detonaciones también afectaron a las aves. Además, murieron otros animales de manera agonizante por deshidratación e inanición en los camiones de transporte de la cruel industria agropecuaria: pollos, cerdos, ovejas y vacunos, fallecieron a causa de los bloqueos que se instalaron en las carreteras.

Es evidente que los conflictos de los humanos afectan a otras especies, sin embargo, la autoridad y la violencia que ejerce la especie humana hacia otras especies es invisibilizada constantemente.

Vivimos en un mundo capitalizado, donde se celebra el usufructo de la explotación más despiadada, y se potencializan las relaciones utilitarias de explotación: amo-esclavo, patrón-empleado, esposo-esposa, animal humano/animal no humano, humano/Naturaleza; correspondientes con una visión supremacista y opresora que tienen un común denominador: la autoridad; el trato impositivo de un ser a otro; la ejecución absoluta del Poder sobre lo “otro” que se considera “inferior”. La opresión y la explotación de las demás especies animales es similar o peor a la que recibimos los humanos en conjunto del sistema de dominación. La dominación y la explotación “eficaz” de una especie (la humana) sobre las demás, considerándolas inferiores, se llama *especismo*. Lamentablemente esta opresión está tan arraigada en la sociedad (como el racismo, el patriarcado, el machismo, la homofobia, y el clasismo), que en muchísimas ocasiones ni siquiera la identificamos. Pero la mayoría de las veces reconocemos mucho menos esta opresión que las otras actitudes opresoras mencionadas en el paréntesis, que igualmente se siguen presentando en posturas discriminatorias, en condiciones de dominación y en situaciones de violencia.

Como anarquistas reconocemos, al menos en el discurso, todas las opresiones y las combatimos. Sabemos que el opresor es el enemigo que hay que destruir, pero también debemos de tener conciencia que hay que dejar de ser opresores de otras especies de animales.

Me imagino que muchxs se preguntarán que tienen que ver estas puntualizaciones con los conflictos políticos en la región boliviana, pero es imposible dejar de lado la lucha por la liberación animal. Realmente me hace mucho ruido tocar esta temática porque, insisto, podría parecer que no tiene relación con los conflictos, pero sí la tiene. Todo el daño que le hacemos a la Naturaleza y a los animales de otras

especies es consecuencia directa del *antropocentrismo*. Esa visión supremacista nos impide reconocer a las otras especies animales como seres vivos que también sienten dolor y aman ser libres, en lugar de ser perseguidos, enjaulados, asesinados o explotados y transformados en mercancía. Los animales también conforman sociedades, con relaciones, conductas y comportamientos libres y salvajes, e igualmente se relacionan con otras especies de la misma manera que nosotros.

Los mataderos; las granjas pecuarias; las factorías avícolas; los acuarios, los criaderos de peces y anfibios; las tiendas de mascotas y mercados de animales; los laboratorios de experimentación y testeo; la producción de cosméticos, vacunas, medicamentos, productos sanitarios, suturas, válvulas cardíacas (porcinas o bovinas); los espectáculos circenses y de entretenimiento; los zoológicos; la pesca y caza; los “sacrificios” en rituales esotéricos y religiosos; la medicina tradicional; la peletería y las curtiembres de pieles de animales salvajes y de granjas; la obtención de lana de ovejas, conejos angora, vicuñas, llamas; la utilización de arados y animales de carga, etc., etc., etc., son ejemplos de la visión utilitaria antropocéntrica y la clara encarnación de la sociedad especista.

El bienestarismo es homólogo del antropocentrismo, busca el “bienestar humano” a cualquier costo, por encima de los animales no-humanos; transa con el enemigo, le otorga más poder, lo fortalece, con tal de obtener mejores “condiciones de vida”, ganancias y “derechos” sobre la Naturaleza. Lo que conduce a la perpetuación de la dominación del humano sobre las demás especies, convirtiéndose en un obstáculo para la lucha por la liberación animal, y fortaleciendo a su vez al sistema de dominación que nos mercantiliza, nos oprime y nos mata a todos. Sin embargo, cuando se les enfrenta y se les señala como obstáculo para la liberación total, los bienestaristas suelen decir que están por la liberación animal, pero en realidad están muy alejados de la supresión de su explotación; en el fondo buscan reformar el sistema de explotación antropocéntrica, pidiendo

tratos menos crueles y “humanitarios”, y sistemas de producción animal menos “desalmados”, lejos de abolir el especismo que es la fuente del holocausto de todas las demás especies. Los bienestaristas luchan por jaulas más amplias, de forma similar, los plataformistas luchan por cadenas más largas.

Los políticos de todos los partidos, los gobernantes, los empresarios agro-industriales y los ganaderos, tienen gran interés en el holocausto animal y el desmedro de la Naturaleza, porque su explotación representa ganancias de miles de millones de dólares. En los casi 14 años de gobierno de Evo, fueron innumerables los proyectos capitalistas depredadores de la Naturaleza que se ejecutaron en toda la región boliviana: extractivistas, hidrocarburíferos, hidroeléctricos, y agropecuarios, en complicidad con empresas chinas privadas y estatales, y capitalistas bolivianos. Para estos fines continuamente han modificado la llamada “frontera agrícola”, devastando millones de hectáreas de bosques y selvas, provocando un verdadero holocausto para millones de animales.

El vasto territorio bajo dominio del Estado boliviano, tiene condiciones climatológicas y geográficas que albergan una gran diversidad de ecosistemas, con gran variedad de especies de flora y fauna (2,700 especies animales). Sin embargo, la destrucción de hábitats por las políticas extractivistas y la continua expansión de la industria agropecuaria, pone cada vez más en peligro a la llamada fauna salvaje. La incesante aprobación de nuevas normas permisivas del ecocidio en marcha, como los decretos supremos 2298, 2366 y 2400 que autorizan la exploración petrolera en más de tres millones de hectáreas de reservas y “áreas protegidas”, se suman al impacto devastador de la minería y la realización de obras de infraestructura en las llamadas “unidades de conservación”, como fue el caso antes mencionado del TIPNIS con la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, o la ampliación de la frontera petrolera. En el 2010, darían inicio las operaciones hidrocarburíferas de cinco empresas estatales e internacionales en la región del Chaco en el departamento de

Tarija, amenazando la amplia biodiversidad del Parque Nacional Aguaragüe, poniendo en peligro su rica fauna y flora, y las fuentes de agua, afectando también la vida de las comunidades indígenas Weenhayek y Guaraní. Evo abrió las puertas a las empresas petroleras permitiendo la exploración en más de un 70% de la extensión del parque, contaminando los suelos y el agua en la región. Para 2016, se contaban 56 pozos en el Parque Nacional y Área de Manejo Integrado Aguaragüe.

Un claro ejemplo de estos daños contra los ecosistemas a manos de políticos, gobernantes y sectores explotadores de la Naturaleza, fue la exigencia de abrogación del decreto supremo que declara Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado al Madidi en 2018, con el objetivo de permitir la producción minera aurífera y los sembradíos de coca; la iniciativa depredadora estuvo impulsada por la diputada María Patiño del MAS y el subgobernador de la provincia, Graciano Cuqueño, quienes servían de voceros a la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Franz Tamayo y la Central de Cooperativas Mineras Auríferas de Apolo. También en el Madidi, se han inscrito los desastres ecológicos de la empresa minera china COMABOL-Betoya, que con el apoyo de Evo logró modificar la zonificación del área para desarrollar sus operaciones, transformando la zona núcleo de Laji Lurizani en zona de uso intensivo extractivo, además de construir un camino de acceso a la mina sin “licencia” ambiental⁸⁶.

Otro caso a citar, provocado por el extractivismo, es el daño permanente que han ocasionado las cooperativas mineras en el Área de Manejo Integrado Nacional Apolobamba, destruyendo los glaciales tropicales y condenando a muerte a las poblaciones de vicuña. De la misma forma, los proyectos hidroeléctricos como el de Rositas, el Bala y Chepete igualmente impulsadas por el Gobierno de Evo⁸⁷; inundando miles de hectáreas, no solo provocarán el

⁸⁶ SENA Noticias ambientales, edición de 26 de mayo de 2017.

⁸⁷ Denuncia presentada por la delegada indígena Ruth Alipaz; recuperado en: <https://es.mongabay.com/2018/04/bolivia-indigenas-onu-hidroelectricas/>

desplazamiento y la muerte de incontables especies terrestres sino que también causará la muerte a los peces que se desplazan por los cursos pluviales naturales del área, de la misma forma que a los demás animales acuáticos y anfibios.

Otro ejemplo desgarrador, que ya he mencionado en estas páginas, fue la promulgación del Decreto Supremo 3973 que autorizó el incendio de la Chiquitanía, asesinando a más de 2.3 millones de animales, entre tejones, capibaras, osos hormigueros, jucumaris, urinas, ocelotes, perezosos, yaguarundí, jaguares, pumas, aguarás guazús, aguarachays, ciervos de los pantanos, monos tití, ñandúes, tapires, yacarés, nutrias gigantes, carpinchos, tortugas, pecaríes jochis, guacamayos, tucanes, parabas barba azul, chimangos, lechuzas, águilas harpía, urubús, jotes, halcones, pavas, búhos, ñacurutús, lagartos, anacondas, yararás y víboras de cascabel; sin olvidar los miles de peces que murieron hervidos literalmente, incluidos varios bufeos (delfín de río) y las diferentes especies y subespecies de mariposas que fueron pulverizadas por las llamas junto a millones de insectos (muchas de estas especies se encuentran en alguna categoría de amenaza). El incendio además provocó migración, facilitando la cacería y la mutilación de muchos animales.



Tanto la caza comercial y el tráfico, como la introducción de organismos genéticamente manipulados y la devastación de bosques y selvas, ha provocado que más de 200 especies se encuentren

amenazadas, y 68 en peligro de extinción, algunas actualmente extintas. Desde 2018, tanto en Sucre como en Santa Cruz se ha venido denunciando la comercialización de pieles, garras y colmillos de animales salvajes (algunos, como el jaguar, en peligro de extinción), por parte de ciudadanos y empresas chinas, en complicidad con las autoridades bolivianas⁸⁸. El tráfico de “animales exóticos”, así como la venta de sus pieles, garras y colmillos se ha convertido en un lucrativo negocio para estos depredadores, que también operan en la región del Chaco, el norte de La Paz y en la Amazonía, los Yungas, el Chapare. También existe complicidad de algunos indígenas de estas regiones que pactan con los depredadores por míseras sumas de dinero. El jaguar es el blanco perfecto por los altos costos de sus partes mutiladas. La complicidad se extiende a quienes compran a estos animales provocándoles un daño inimaginable.



⁸⁸ Desde luego que como anarquistas no recurrimos a las leyes ni a los recursos del Estado para confrontar el holocausto animal y la depredación de los hábitats, como tampoco creemos en las estrategias de las ONGs animalistas/ciudadanistas pero, nos parece interesante destacar, para evidenciar aún más la complicidad de las autoridades que en 2018, organizaciones reformistas por los derechos de los animales demandaron al Tribunal Supremo de Justicia iniciar un juicio contra ciudadanos de origen chino por “tráfico ilegal de pieles y colmillos de jaguar”, pero la audiencia fue suspendida en tres ocasiones sin fijar nuevas fechas para el juicio.

Entre 2017 y 2019, hubo 13 conflictos sociales provocados por las demandas sobre la problemática de la vida silvestre y la devastación de las llamadas “áreas protegidas” y territorios indígenas. Los demandantes fueron indígenas, campesinos y pobladores locales de las áreas afectadas. La destrucción de los hábitats en esta región llamada Bolivia, está provocando la muerte a infinidad de especies salvajes. Pero el holocausto de los animales no-humanos no se limita a la fauna silvestre, la expansión de la frontera agrícola ha traído consigo el desarrollo de mega-proyectos agropecuarios facilitando la masacre industrializada de millones de animales, su tortura y su explotación en granjas-factorías.

La explotación y asesinato de animales no humanos no se prescinde en la región altiplánica, con los criaderos de peces incluso anfibios en cercanías del Lago Titicaca, o la cría “sostenible” de llamas y vicuñas en los departamentos de Oruro y La Paz, ni que decir de los cazadores.

Con la ascensión del “gobierno de transición”, Jeanine y sus cómplices fascistas, lejos de frenar la devastación de la Naturaleza y el holocausto de los animales no-humanos, desde su primer día en el Poder han ratificado todos los proyectos depredadores que antes había pactado Evo y el MAS, dándole continuidad a la explotación capitalista y la masacre animal. Lo que nos confirma algo que ya sabíamos: No importa la tendencia ideológica de los partidos o de los gobernantes de turno, su objetivo es la opresión y la explotación capitalista. Los animales no-humanos no quedan exentos de esta maquinaria opresiva; contrariamente son parte fundamental del funcionamiento de la misma, pagando con sufrimiento, y hasta con sus vidas, el enriquecimiento desmedido de unos pocos. Lo que nos invita como anarquistas a extender la lucha por la liberación total.

El Frente de Liberación Animal (FLA), en el marco de la lucha por la liberación total, impulsa el accionar insurreccional contra los explotadores y asesinos de los animales no-humanos; no espera

que la sociedad indolente “madure” y tome conciencia del brutal especismo que comete, sino que actúa, porque tiene conciencia que el holocausto animal es permanente, y proporcionalmente, el conflicto en defensa de la vida de los otros animales también ha de ser así. Luchar por la vida y la libertad de las otras especies es una mínima muestra de empatía, porque ellos no pueden sabotear y defenderse como parte de la ofensiva. Así como el Capitalismo nos explota, utilizándonos como mano de obra en la elaboración de mercancías o cumpliendo servicios, imponiendo el poder y la fuerza de unos cuantos poseedores e incluidos, sobre las mayorías excluidas y explotadas; la especie humana en su conjunto, reproduce la misma actitud supremacista con los animales no-humanos, capitalizando sus vidas hasta la miseria y la muerte.

El veganismo implica la abstención consiente de alimentos de origen animal (carnes de cualquier tipo, huevos, leche y sus derivados), pero si está motivado por el consumo capitalista solo es una dieta esnobista y elitista, inaccesible para los excluidos. La lucha por la liberación animal no tiene nada que ver con PETA (People for Ethical Treatment of Animals) y las acciones ciudadanistas y reformistas que no atacan a las grandes corporaciones de la industria cárnica u ovo-láctica, utiliza imágenes sexistas con modelos que transmiten patrones estéticos dominantes, y sacrifica a miles de gatos y perros por “carecer” de dinero para mantenerlos y piensa salvarlos con una muerte “ética”. PETA en realidad es una institución reformista fundada en principios humanistas y capitalistas que utiliza a los animales para enriquecerse. La liberación animal no tiene nada que ver con el veganismo esnob y las prácticas ciudadanistas caritativas de famosos del jet set hollywoodense como Joaquín Phoenix y las ONGs animalistas.

Luchar contra el especismo es luchar por la Liberación Total, y esta no llegará nunca si solo luchamos por nuestra especie.

Ascenso y desplome de Evo Morales

Juan Evo Morales Ayma, comenzó su mandato presidencial el 22 de enero de 2006, en plena era de ascenso del denominado “Socialismo del Siglo XXI” (SXXI)⁸⁹. Llegaría al Poder mediante una elección popular en la que obtuvo el 54% de los votos, en medio de la ráfaga de “gobiernos progresistas” de América Latina que conseguían el Poder mediante las urnas tras las fallidas reformas estructurales del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Conflictos sociales como el caracazo de 1989 o la Guerra del Agua en Cochabamba en el 2000 dieron lugar a “movimientos sociales”, en respuesta a la privatización de los “bienes públicos”, que fueron aprovechados políticamente. En Venezuela el teniente coronel de paracaidistas Hugo Chávez (1999) inauguraría el listado de los presidentes populistas adscriptos al SXXI, le seguiría Lula da Silva en Brasil (2002), el abogado y empresario Néstor Kirchner en Argentina (2003), Tabaré Vázquez en Uruguay (2005), Evo aquí en Bolivia (2006), Rafael Correa en Ecuador (2007), y Fernando Lugo en Paraguay (2008).

Estos gobiernos demostrarían por enésima vez, cuál era la anfetamina seductora de las “masas”, idónea para llevar a un grupo de privilegiados al Poder a través de un caudillo fuerte y carismático, embanderado con “las causas de lxs pobres” y apoyado en alianzas políticas multipartidistas y en una base social pluriclasista; así la izquierda instaurada en los gobiernos del nuevo milenio, alimentaron el inertico ciclo de elegir presidentes “progres” mediante el voto popular y la reelección permanente (sea del presidente o del partido

⁸⁹ “Formulita” atribuida al sociólogo alemán Heinz Dieterich y “recetada a los enfermos crónicos”, inspirada teóricamente en las ideas socialistas, y orientada en la práctica a continuar con el mismo patrón de acumulación. Esta estrategia populista encaminada a la toma del poder en toda Latinoamérica, mediante la competencia electoral (durante el período 2003-2018), alcanzó difusión internacional con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela. “Una suerte de inconfesable retorno a aquel punto teórico abracadabrante que se sitúa a una distancia aproximadamente equidistante del optimismo iluminista, del evolucionismo y de un positivismo que no encuentra modo de ocultarse”. [Gustavo Rodríguez: Dieterich y el “socialismo” del siglo XXI] Recuperado en: <https://reflexionrevuelta.wordpress.com/2011/07/21/gustavo-rodriguez-dieterich-y-el-%E2%80%99socialismo%E2%80%99D-del-siglo-xxi/>

en el Poder); reseteando la memoria democrática de la sociedad.

El llamado “giro a la izquierda”, protagonizado por la socialdemocracia y el populismo pluriclasista, daba sus primeros pasos como respuesta predecible a los fracasos del programa neoliberal en América Latina que había provocado el aumento de la marginalidad, la desocupación tecnológica, el abandono del campo y la fabricación de nuevos pobres. Las crisis de la promesa neoliberal había abonado el terreno de la contestación “movimientista” que no se dejó esperar: Argentina, Bolivia, Ecuador y nuevamente Bolivia, serían los escenarios de la confrontación social. Llegando, incluso, a derrocar gobiernos, como fue el caso argentino a finales del 2001 y de Bolivia en 2003. Pero, rápidamente, se puso en práctica la invariable recuperación sistémica de los movimientos sociales. La socialdemocracia y el populismo, supieron capitalizar en las urnas el impulso de la movilización social.

El triunfo de la socialdemocracia en Latinoamérica se cristalizó primero en Chile en marzo de 1990 con la llegada al poder de la Concertación. En este contexto, nueve años después, fue que alcanzó el triunfo electoral el Movimiento V República (MVR) en Venezuela, asentando en Miraflores el populismo chavista. Al año de gobierno, Chávez, con la sentida intención de eternizarse en el poder, decretaría su “Revolución Bolivariana” reforzada con el incremento de los precios del petróleo en el mercado internacional. Este escenario facilitaría la racha de gobiernos populistas antes mencionada. Y en 2007 proveería los medios para el retorno al trono del exguerrillero multimillonario Daniel Ortega en Nicaragua; en 2009 proporcionaría condiciones para la victoria electoral de la antigua guerrilla Farabundo Martí de Liberación Nacional ahora transformada en partido electorero en El Salvador, con Funes como presidente; el efecto dominó y los petrodólares ayudaría a las reelecciones partidistas en Venezuela, Argentina, Uruguay y Brasil, y llegaría hasta 2018 con la victoria de Andrés Manuel López

Obrador⁹⁰.

El 18 de diciembre de 2005, cuando Evo ganó las elecciones, la seducción que produjo fue tan grande que incluso algunxs “libertarixs” y “anarquistas” creyeron que con la llegada de un presidente indígena de extracción humilde, formación sindical, que se asumía “parte del pueblo” y contaba con el apoyo de las mayorías, se daban las condiciones para construir una sociedad equilibrada, en la que las clases oprimidas serían los propios protagonistas de la construcción de la nueva sociedad sin excludxs, pero, se olvidaron que el Estado es el enemigo al que hay que combatir, y que mediante su control solo se nutre la opresión y se confirma el sistema de dominación. Se dejaron cautivar por la imagen “indígena” del nuevo caudillo, “aliado del pueblo” y auspiciado por la izquierda nacional e internacional. Evo, llegaba en un momento en el que el incipiente anarquismo local, estaba estancado entre la postura académica-artística, y la remembranza del sindicalismo de la primera mitad del siglo pasado. Ese anacronismo, lo situaba fuera del contexto actual de la lucha anárquica y le impediría comprender la nueva metamorfosis del Poder. Este acoplamiento, abonaba el terreno para la aparición del “anarco-populismo” que se reproduciría en la región embanderado de neo-plataformismo, auspiciado por la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) y organizaciones políticas similares asentadas en la región chilena. Paralelamente, fuimos teniendo presencia de compañerxs anarquistas de la tendencia insurreccionalista e informal, que combatieron de manera frontal el avance del MAS (mimetizado entre las masas con rostro indígena, poncho y abarcas) y confrontamos el discurso distorsionado del Poder Popular del anarco-leninismo.

El Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos-Movimiento Al Socialismo (IPSP-MAS) llegó al Poder atrayendo más de la mitad de los ciudadanos sufragistas (54%); las clases oprimidas y

90 Rodríguez, Gustavo, varios autores en *La insurrección anárquica del Siglo XXI*, Veneno Ediciones, México 2013, p.168. Recuperado en: <https://es.scribd.com/document/274525303/Panfleto>

la clase media le dieron su voto, en medio de un naciente espejismo de “inclusión” pluriclasista, plurinacional y pluricultural. Detrás de las siglas IPSP-MAS, se ocultaba una extraña alianza que mezclaba a dos fuerzas políticas caracterizadas por la poca tolerancia: el falangista (Falange Socialista Boliviana/FSB⁹¹), y el guevarista (Movimiento Indígena Túpac Katari).

La telaraña estaba extendida, las urnas habían asegurado el triunfo de esta extraña mezcla que accedía al Poder con cara de “líder indígena”. Luego de la huida de Sánchez de Lozada tras la Guerra del Gas y la secuencia de presidentes temporales de 2003 hasta el 2006, las condiciones eran más que favorables para la llegada del nuevo caudillo.

Evo, había sido dirigente cocalero en la región del Chapare⁹²; se inició como Secretario de Deportes y en 1985 ocupó la Secretaría Nacional del sindicato. En 1988 asumió como secretario Ejecutivo de la Federación del Trópico de Cochabamba que acoge a las 6 federaciones de cocaleros del país; el mismo año, el gobierno de Víctor Paz Estensoro, presionado por la DEA, emite una ley para restringir la producción de hoja de coca. El 27 de marzo de 1995, asociaciones indígenas conforman la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP) y, paralelamente se instituye el IPSP, bajo la jefatura del indígena quechua Alejo Veliz. Ambas instancias conformarían una alianza con fines electorales (ASP-IPSP), que no logra inscribirse como partido en la Corte Electoral y se alía entonces con la Izquierda Unida (IU) con la intención de participar en las elecciones municipales del mes de diciembre. El año 1997 la

91 Partido político de ultraderecha, de corte nacional-socialista fundado en 1937, opuesto “a las corrientes extranjeras, como el capitalismo, el marxismo y el fascismo” a pesar de ser señalado por sus influencias nazis. Se autodefine “nacionalista, revolucionario y socialista” y propugna la instauración del “Nuevo Estado Boliviano”, al que define como “un sistema de jerarquía, basado en la selección del más apto (...) que excluye la indisciplina social representada por dos factores políticos: la desorganización anárquica, producida por el relajamiento del principio de autoridad, y el entronizamiento de tiranías oligárquicas o caudillistas”. Recuperado en: https://es.wikipedia.org/wiki/Falange_Socialista_Boliviana

92 Una región de clima tropical perteneciente al departamento de Cochabamba, conocida por su producción de coca.

IU lograría cuatro escaños parlamentarios; Evo, ocupó uno de ellos como diputado por ese partido durante el gobierno de Hugo Banzer Suárez, en medio de enfrentamientos entre militares y cocaleros, con bloqueos carreteros y paros, en protesta al “Plan Dignidad”, que impulsaba la erradicación de 90.000 hectáreas de coca, denominadas “coca excedentaria”, en el marco de la llamada “guerra contra las drogas”. En este contexto, Evo y Veliz se disputan el liderazgo de la alianza ASP-IPSP y se separan. Este evento lo llevaría a negociar con David Áñez Pedraza, jefe del MAS-Unzaguista⁹³, conformando la alianza electoral MAS-IPSP; en enero del año 1999 Evo sería elegido como presidente del MAS-IPSP.

En febrero del 2002, Evo fue expulsado del parlamento acusado de liderar movilizaciones campesinas contra la erradicación de coca en el Chapare y de asesinar a un policía y a su esposa. Sería restituido en su cargo de diputado luego de unos meses, mediante un fallo del tribunal constitucional. Ese mismo año es designado como candidato del MAS-IPSP a las elecciones presidenciales del 30 de junio, contando con el apoyo de los movimientos campesinos (especialmente cocaleros). Logra el segundo lugar después de la mancuerna Gonzalo Sánchez de Lozada y su vicepresidente Carlos de Mesa⁹⁴. En el mes de febrero de 2003, empezaron las protestas contra el impuestazo de Sánchez de Lozada (Goni); su gobierno quería imponer un gravamen a las transacciones bancarias y a los salarios, provocando molestias en la población; poco después, en el mes de octubre, se desató la “Guerra del Gas”. Se enfrentaron manifestantes y militares comandados por el sanguinario ministro de gobierno Carlos Sánchez Berzaín. El Estado boliviano iba exportar gas mediante Chile a EEUU, los sectores populares reaccionaron airadamente; esta política implicaba el desabastecimiento del

93 Óscar Únzaga, fue el fundador y dirigente histórico del partido nacional-socialista (FSB) antes mencionado, el agregado “unzaguista” a las siglas del más es a modo de ratificación de la tendencia.

94 Carlos Diego de Mesa Gisbert fue vicepresidente de Bolivia de 2002 a 2003 por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), presidente de 2003 a 2005, y candidato de la derecha de las elecciones de 2019 en la que salió segundo después de Evo, elecciones que fueron anuladas por sospecha de fraude.

mercado interno y los precios de exportación eran demasiado bajos; sin embargo, en realidad la reacción estaba cargada de espíritu nacionalista y eso era lo que pesaba más: el gas lo iban a exportar mediante los puertos chilenos, país con quien el Estado mantiene ciertas tensiones desde hace más de 100 años por el “conflicto marítimo”⁹⁵, razón por la que el patriotismo panfletario estaba a flor de piel. Los enfrentamientos entre manifestantes y el gobierno de Sánchez de Lozada, tendrían como resultado más de ochenta muertos, cerca de cuatrocientos heridos y mutilados por balas del ejército; la policía se había amotinado y los militares tomaron su lugar desatando una brutal escalada represiva.



La militarización de las ciudades de El Alto y La Paz provocó mayor reacción y enfrentamientos sangrientos; los alteños fueron los protagonistas principales del conflicto, luego las réplicas de las protestas se producirían en todo el territorio boliviano. Los vecinos se organizaron e hicieron vigiliyas y ollas comunes en sus barrios para defenderse del ejército. La ciudad de La Paz y El Alto quedaron paralizadas, lo que motivó saqueos y explosiones. En El Alto, las carreteras de ingreso a La Paz estaban bloqueadas. Sánchez de Lozada ordena al ejército resguardar un convoy de cisternas de combustible para el abastecimiento de La Paz y reprime con balas a quienes le

95 Al fin de la llamada “Guerra del Pacífico” entre Bolivia y Chile y la posterior firma del Tratado de Paz y Amistad de 1904, el Estado boliviano perdería la cualidad de “país marítimo” mediante la cesión a Chile de 400 kilómetros de costa y una superficie total de 120.000 kilómetros cuadrados, como compensación Chile le pagó a Bolivia 300.000 libras esterlinas y se comprometió a la construcción de un ferrocarril entre Arica y La Paz, desde entonces el tránsito “desde y hacia el mar” sería a través de puertos chilenos.

bloquean el paso; varixs alteñxs son asesinadxs y la situación se desborda al punto de volverse incontrolable. Sánchez de Lozada renuncia, junto al represor Sánchez Berzaín y huyen a EEUU. Luego de esta salida forzosa, el MAS apoya al vicepresidente Carlos D. Mesa y este asume como presidente sucesor hasta su renuncia en junio de 2005 (presionado por el MAS y los propios movimientos sociales que lo apoyaron y ahora exigían atención a sus demandas). Siguiendo la cadena de sucesión de presidentes temporales, Eduardo Rodríguez Veltzé, asume la presidencia el 9 de junio de 2005 hasta el 22 de enero de 2006, entregándole la presidencia a Evo Morales, tras su victoria en las elecciones del año 2005.

Nace entonces el mito del presidente indígena: Evo “pueblo” y “salvador”, defensor de lxs oprimidxs. Al poco tiempo de asumir su mandato, expulsa del país al embajador norteamericano Philip Goldberg y a la DEA, a quienes considera aliados de los gobiernos antecesores de derecha. Luego de esta expulsión, los sembradíos de coca se amplían de 12.000 a 22.000 hectáreas. Evo, aún estando en funciones como presidente de Bolivia, se mantuvo como presidente de las seis federaciones de cocaleros del Chapare; ese sector particular se convertiría en la nueva burguesía indígena⁹⁶ junto a la cúpula del MAS, entre los que destacan varios personajes que pasarían de militantes guevaristas a multimillonarios⁹⁷.

Los primeros tres años del gobierno de Evo, hubo una especie de calma luego de la Guerra del Gas, los sectores populares y las clases medias que le habían otorgado su voto le daban ahora el beneficio de la duda y le otorgaban tiempo para ejecutar sus promesas de campaña y ejecutar su propuesta de “Proceso de Cambio”. El auge económico jugaba a su favor, gracias a las regalías del petróleo exportado. El 6 de agosto del 2006 en la ciudad de Sucre, convocaría

96 El sector cocalero de los Yungas, tendría una dinámica diferente, siendo la excepción. Todos los cocaleros que no apoyaron al MAS fueron excluidos, como fue el caso de ADEPCOCA orgánica.

97 René Orellana, Ministro de Planificación; Ramiro Guerrero, Fiscal General del Estado; César Navarro, Ministro de Minería; Humberto Burgoa Moya, entre otros.

a una Asamblea Constituyente con el propósito de redactar una nueva Constitución Política del Estado (este recurso sería una estrategia paliativa para adormecer los conflictos); el departamento de Chuquisaca pretendía que esta Asamblea aprobara el traslado de los poderes legislativo y judicial de la ciudad de La Paz a Sucre, para obtener la “capitalía plena”. Este forcejeo quitoneándose la sede de los poderes provocaría un conflicto que dejó como resultado tres muertos y más de cuatrocientos heridos. En el puente de la Calancha, se enfrentaron campesinos contra universitarios y el Comité Cívico Interinstitucional de Sucre (estos dos últimos grupos de desclasados, no estaban de acuerdo con el oficialismo del MAS), los síntomas del malestar tenían un origen clasista y racista, que se sintetizaba en la molestia por el ascenso de los “indios” al Poder. Los campesinos fueron obligados por los ciudadanos (estudiantes y cívicos) a arrodillarse, siendo humillados, desnudados, golpeados, forzados a quemar las Wiphalas que portaban y a empuñar banderas de Bolivia. Este hecho fascista fue conocido como la Masacre de la Calancha. El 10 de diciembre de 2007, se trasladaría la Asamblea a un cuartel militar de la ciudad de Oruro, donde se aprobó a puerta cerrada la nueva Constitución Política del Estado para someterse a un referéndum, el cual se realizó el 25 de enero de 2009 ganando con el 61% de votos. En el mes de febrero del mismo año se promulgaría la nueva Constitución Política del Estado (CPE).

Así llegarían las nuevas elecciones presidenciales del 6 de diciembre de 2009, donde se reelegiría Evo con más del 64% de los votos, aprovechando su alta popularidad, y la marcada estabilidad económica, gracias a los precios beneficiosos del petróleo que generaban buenos ingresos al Estado –y a las empresas transnacionales–; pese a que los sectores oprimidos apenas recibían una miserable limosna del Estado, seguían teniendo esperanzas en el “gobierno indio”, y en su “proceso de cambio”.

Sin embargo, hay que señalar que desde los primeros momentos del gobierno de Evo, se registraron varias marchas indígenas,

comenzando con la V Marcha Nacional por la Defensa Histórica de los Territorios Indígenas⁹⁸ en el 2006, hasta la X Marcha en 2019. La V Marcha, estuvo organizada por diversos grupos indígenas, originarios, campesinos, y de colonos que marcharon rumbo a La Paz para presionar al parlamento, mediante un cerco al Congreso de la República, por la aprobación de la Ley de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria⁹⁹. Según narra Deicy Clavijo, la marcha se inició el 31 de octubre y, finalmente, arribaría a La Paz el 28 de noviembre de 2006¹⁰⁰. La VI Marcha indígena, se inició a finales del mes de junio de 2007, en el marco del llamado “Pacto de Unidad” que pretendía limar las asperezas de las diferencias sociales, políticas y económicas, entre los diferentes pueblos del Oriente. Este pacto fue imprescindible para la nueva CPE. El bloqueo de la ruta Santa Cruz-Yacuiba por guaraníes de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), quienes desde 2005 venían exigiendo el 10% del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), fue otra medida de presión; los opositores a esta medida autodenominados “Media Luna”, agredieron y persiguieron a Adolfo Chávez, dirigente de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB)¹⁰¹. La VII Marcha indígena, tendría lugar en junio de 2010 y estaría marcada por la tensión provocada por las versiones de que en el 2008 el gobierno había tenido la intención de firmar un contrato con Brasil para la construcción de una mega carretera por el TIPNIS¹⁰².

98 La primera Marcha Nacional data de 1990, fecha en que los pueblos indígenas del Oriente Boliviano realizaron una marcha histórica hacia la sede de gobierno, para exponer la explotación que sufrían, sus privaciones y necesidades reclamando «Territorio y Dignidad». Esta marcha, dio a conocer en toda Bolivia la unidad en la lucha por el control de sus territorios originarios y por el respeto a su dignidad como pueblos originarios. En 1996, a raíz de una nueva marcha indígena incorporaron modificaciones a la Ley de Reforma Agraria, introduciendo mecanismos que facilitarían la legalización de los territorios indígenas, denominados Tierras Comunales de Origen (TCO). A partir de esta expresión de unidad indígena el Estado boliviano se vio obligado a iniciar una apertura en sus políticas reconociendo a los grupos étnicos como “ciudadanos bolivianos”, fue hasta entonces que la “sociedad no-indígena”, a regañadientes, reconoce la existencia de los pueblos originarios del Oriente, Chaco y Amazonia.

99 Propósito que no han logrado hasta el día de hoy, pues continúan los conflictos de los pueblos indígenas con colonizadores y empresas capitalistas.

100 (Deicy Clavijo Santander. (2012). Un recorrido por la Historia de las marchas indígenas. Bolivia. [revistasbolivianas.org.bo](http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/eds/n1/n1a05.pdf), p. 18. Recuperado de <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/eds/n1/n1a05.pdf>

101 *Ibíd.*

102 *Ibíd.*

Dos meses antes, el 24 de abril de 2010, en el municipio de Tiquipaya del departamento de Cochabamba, se inauguró la “Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra”, convocada por Evo, bajo un discurso supuestamente anticapitalista y preocupado por los efectos de las transnacionales en la Madre Tierra. Esta pantomima melodramática –Evo entregaba cada vez más hectáreas de reservas naturales y territorios indígenas a las empresas capitalistas nacionales y transnacionales para su explotación– reunió a miles de personas de diferentes países, enajenadas con una arenga romántica que argumentaba que en Bolivia se mantenía una vida armoniosa con la Naturaleza.



Se instalaron 17 mesas de trabajo con distintas temáticas, también estuvieron presentes representantes de PETA y otras instituciones y personajes de semejante pelaje bienestarista y críticos light de la devastación capitalista de la Naturaleza y el holocausto de los animales no-humanos. Paralelamente, a dos cuadras de la conferencia oficial,

se organizó la “Mesa 18”¹⁰³, convocada por el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ), en rechazó a los proyectos capitalistas destructores de la Naturaleza e invasores de las comunidades indígenas que Evo venía implementando, maquillados con la declaración de los “Derechos de la Madre Tierra” y la pantomima de conferencia.

El 7 y 8 de mayo de 2010, fueron reprimidos por la policía los pobladores de la localidad de Caranavi en el departamento de La Paz, que pedían la construcción de una planta procesadora de cítricos, ofrecida por Evo durante la campaña electoral. El exdefensor del Pueblo y expresidente de la Asamblea de DDHH, Sacha Llorenti, convertido en ministro de gobierno, ordenó a los uniformados reprimir con armas de fuego a lxs manifestantes, con un saldo de varios muertos y heridxs.



103 La Mesa N. 18 “se constituyó como un espacio necesario de reflexión y denuncia en el marco de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, a fin de profundizar la lectura sobre los efectos locales del capitalismo industrial global. Asumimos la responsabilidad de cuestionar a los regímenes latinoamericanos denominados populares y a la lógica depredadora y consumista, la lógica de la muerte del desarrollismo y del neo extractivismo”. Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, Evento paralelo. Conclusiones de la Mesa 18 “Derechos colectivos y derechos de la Madre Tierra”. (2010). Bolivia.: Agter. Recuperado de https://www.agter.org/bdf/_docs/cochabamba_2010_conclusiones_mesa-18.pdf

El 26 de diciembre de 2010, el gobierno emite el Decreto Supremo 748, para subir el precio de los combustibles y, por ende, el aumento de los precios del transporte; las protestas masivas logran dar marcha atrás al decreto. Hubo una fuerte represión policial, y ataques violentos de lxs manifestantes a ministerios y demás instituciones del Poder. Este nuevo conflicto sería bautizado como El Gasolinazo.



El 24 de septiembre de 2011, Llorenti vuelve a ordenar la represión. En esta ocasión expediría la fuerza contra lxs marchistas por el TIPNIS en la localidad de Chaparina¹⁰⁴, cuando se dirigían a la Ciudad de La Paz en protesta por la construcción de la mega carretera que pretendía atravesar el corazón del TIPNIS. El Poder no logra desarticular la marcha y ésta llega a su destino, pese a que a partir de Chaparina, la represión se intensificó. La marcha también contó con la participación anarquista insurreccional, desarrollando la lucha multiforme. Este conflicto específico y las tensiones que provocaba ponían de manifiesto las contradicciones del llamado “proceso de cambio” masista en torno al modelo de desarrollo que el Estado Plurinacional quería imponer en detrimento de la Naturaleza y las comunidades originarias, lo que nos ayuda a entender mejor por qué y cómo la imagen de Evo se fue pudriendo a medida que pasaron

¹⁰⁴ El 25 de septiembre de 2011, la policía reprime brutalmente a marchistas, estos hechos serían conocidos como la REPRESIÓN DE CHAPARINA, y acontecerían más concretamente en Yucumo. El ministro de gobierno Sacha Llorenti –también responsable de la represión de Caranavi en mayo de 2010–, fue quien ordenó reprimir la masiva marcha con la intención de evitar que llegara a la ciudad de La Paz”. Persecuciones. Flores del Kaos Ediciones. Argentina 2015, p. 19.

los años, hasta restarle la popularidad entre los mismos sectores que lo llevaron al Poder.



El 13 de marzo de 2012, se establecieron en vigilia permanente en un galpón improvisado frente al Ministerio de Justicia, las víctimas de las dictaduras de los años 1970-1981, exigiendo que se instaurara una comisión de Verdad y Justicia, y se resarcieran los daños causados por los dictadores. El Estado negó el resarcimiento económico a lxs luchadores y les requirió que presentaran “documentos y testigos de las vejaciones sufridas y las torturas que padecieron”; mientras los militares impiden el acceso a los documentos de los años de dictaduras y Evo impide que se abran los archivos con el pretexto de que “está esperando un informe”. En la actualidad aún se mantiene la vigilia desde entonces.

El 29 de mayo de 2012, el sistema de dominación desata una cacería en varias direcciones, persiguiendo a compañerxs anarquistas y antiautoritarixs, contando con la colaboración cobarde de libertarixs y neo-plataformistas que delataron y cooperaron en la persecución¹⁰⁵.

105 El informalismo insurreccional fue criminalizado por los mismos “anarquistas” (neoplataformistas, libertarixs, y anarco-pachamamistas); para estos sectores del izquierdismo libertario existen anarquistas “buenxs y malxs”; ellxs son lxs “buenos”, obsesionadxs con el ciudadanía y obedientes de las normas impuestas; lxs malxs somos lxs “insus”.



El “crimen” que perseguía el Estado era el ataque a las instituciones del Poder en solidaridad con la lucha por el TIPNIS¹⁰⁶, gestos de apoyo internacionalista con compañerxs anarquistas presxs en otras regiones, y acciones de liberación animal; lo que desató una sucesión de allanamientos, detenciones, interrogatorios y encarcelamientos de más de una decena de personas, muchxs de ellxs del círculo anarquista y libertario; acusadxs de más de 20 acciones contra el Poder, que van desde la quema de cajeros automáticos, sabotajes antiespecistas contra empresas cárnicas y lácticas, sabotajes a monumentos coloniales, y el ataque con una bomba de humo al viceministerio de medio ambiente. Institución que ha sido caracterizada por la contradicción permanente entre el discurso y la práctica: mientras encarna el sùmmum del pachamamismo y enarbola el indigenismo normativo, autoriza la construcción de una megacarretera en el TIPNIS, y ostenta garantizar la construcción de más carreteras y otras obras de infraestructuras para el transporte de mercaderías consolidando la expansión capitalista en el cono Sur, además de legalizar el atentado brutal contra la Naturaleza salvaje y los modos de vida del TIPNIS, con la expulsión de las comunidades originarias tsimanes, moxeños y yuracares de sus

106 La confrontación directa contra el Poder y la propaganda por el hecho, fueron en repudio a la destrucción de la Tierra, particularmente, contra la construcción de la carretera de la IIRSA –hoy Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSSIPLAN)– que pretendía desaparecer a las comunidades indígenas y asesinar a millones de animales no humanxs originarios de esa región.

tierras permitiendo el ataque extractivista y desarrollista en esas selvas. Estas acciones acontecieron entre octubre de 2011 y abril de 2012: periodo que coincide con el punto de inflexión que supone la represión de Chaparina el 25 de septiembre de 2011, en el marco de la octava marcha por el TIPNIS, hasta el inicio de la novena marcha en abril de 2012¹⁰⁷.

A mediados de mayo de 2012, se registra una ola de persecución y encarcelamiento contra indígenas de organizaciones disidentes al partido de gobierno, como fue el caso de Cancio Rojas el día 23 de mayo, acusado de secuestrar a policías en el yacimiento minero de Mallku Khota en la ciudad de Potosí. La represión a los indígenas disidentes era la antesala a la “consulta”, tratando de persuadir a los grupos originarios que se oponían a los planes desarrollistas de Evo. El 29 de julio de 2012, el gobierno da inicio a la consulta a las comunidades del TIPNIS para determinar si construyen o no la megacarretera que atravesará su territorio. Gana el “SI” y surge el descontento de las comunidades originarias más alejadas y radicales que no fueron consultadas.

El 15 de noviembre del 2011 parte de la ciudad de Trinidad la marcha de las personas con discapacidad. El 23 de febrero de 2012 arriban a La Paz, luego de haber recorrido 1400 km en muletas y sillas de ruedas en 100 días. Son recibidos con una fuerte represión policial con gases lacrimógenos, golpes, descargas eléctricas en su sillas de ruedas y la categórica negación del bono económico que pedían para ayudarse a subsistir; en julio de 2016 estos grupos retomarían las protestas al continuar siendo ignorados por el gobierno masista y nuevamente fueron reprimidos por la policía negándoles el ingreso a la plaza Murillo. En ambas marchas, las personas con discapacidad se defienden de los ataques de policías con sus bastones y muletas, rompiendo parabrisas de patrullas e hiriendo a los represores.

107 Información sobre el golpe represivo del 29 mayo 2012 y las luchas contra la IIRSA en las tierras dominadas por el Estado boliviano. (2012). Bolivia: Solidaridadnegra. Recuperado de <https://solidaridadnegra.wordpress.com/2013/04/25/informacion-sobre-el-golpe-represivo-de-29-mayo-2012-y-las-luchas-contr-la-iirsa-en-las-tierras-dominadas-por-el-estado-boliviano/>



El 15 de enero de 2014, afines al MAS liderados por Hilarión Mamani toman la sede del CONAMAQ en Sopocachi respaldados por la policía, y despojan de sus instalaciones a los indígenas disidentes al gobierno de Evo y se autoproclaman como los nuevos dirigentes del Consejo. De esta forma dividían el CONAMAQ y arrebataban la orientación del Consejo a Freddy Bernabé y Cancio Rojas.

El 11 de agosto de 2016, mineros cooperativistas bloquearon carreteras de acceso de los departamentos de La Paz, Oruro, Cochabamba y Potosí, utilizando explosivos para derrumbar parte de los cerros sobre las carreteras y tomaron a 47 policías de rehenes; las fuerzas represivas detuvieron a 80 personas, de las cuales encarcelaron a 5 y asesinaron a 3. El Ministro de Gobierno Carlos Romero, envió al Viceministro de Régimen Interior, Rodolfo Illanes, a “negociar y pacificar” el conflicto, este es ejecutado en el intento. Los mineros demandan la modificación de la ley 356, que permite la sindicalización de los trabajadores al interior de las cooperativas. El 18 de agosto de 2016 fueron fuertemente reprimidos lxs guaraníes

de Tacova Mora, que se manifestaban en defensa de su territorio ante la perforación de pozos petroleros en sus territorios.

El 7 de marzo de 2016 se inaugura el Centro de Investigación Nuclear, en el distrito 8 de la ciudad de El Alto. Este recinto recibe cooperación de la empresa rusa Rosatom.

En la población de Achacachi, en horas tempranas de la mañana del domingo 17 de septiembre de 2017, un gran contingente policial empleando drones de vigilancia, un carro Neptuno y agentes químicos, reprimió brutalmente a lxs indígenas que obstruían la carretera en el punto de bloqueo de la localidad de Cucuta, donde resultaron heridxs por la salvaje golpiza y detenidos varias personas de la comunidad. Después de la represión se desencadenan múltiples bloqueos en las principales carreteras demandando la renuncia del alcalde Edgar Ramos. Un día después, mujeres de Achacachi realizaron una vigilia en puertas de la Corte de Justicia en La Paz y fueron gasificadas, resultando tres activistas detenidas; mientras filmaban la represión los policías intentaron sembrarles armas blancas en las mochilas, luego de unos días fueron liberadxs todxs lxs detenedxs. El saldo sería 3 muertos, decenas de heridxs y detenedxs; de lxs que 11 quedarían encarceladxs y 4 en arresto domiciliario.

El Rally del Dakar, una competición automovilística que causa gran contaminación ambiental en áreas naturales y afecta severamente comunidades originarias y animales no-humanos alrededor del planeta, entró a Bolivia en el año 2014. En su edición 2018 llegó hasta la ciudad de La Paz el 8 de enero en medio de una crisis de carencia de agua; los pilotos ingresaron por la autopista que une las ciudades de La Paz y El Alto. Las protestas contra esta carrera fueron reprimidas por la policía. Cuatro mujeres activistas que portaban carteles en contra del Rally Dakar, fueron detenidas y luego de unas horas liberadas.

El 23 de marzo de 2011, Evo anuncia que demandará a Chile

ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, reviviendo el denominado “conflicto marítimo” que le niega al Estado boliviano la salida al océano Pacífico. El 1 de octubre de 2018, La Haya rechazó los alegatos de la demanda de Bolivia. Evo, en realidad había utilizado esta demanda como distractor en un intento de desviar el curso de las protestas sociales que poco a poco se le habían ido encima. Alimentando el espíritu nacionalista buscaba resarcir el demostrativo declive de su popularidad y contener la creciente oposición a su gobierno, no solo promovida por los sectores de la ultraderecha, sino la progresiva oposición de los sectores populares y las comunidades indígenas originarias.

El 1 de marzo de 2019, empresas petroleras con el apoyo de las fuerzas represivas del Estado, intentan ingresar a la Reserva Nacional de Tariquía en la región del Chaco, para realizar trabajos de exploración y explotación petrolera. Esta reserva ha sido amenazada desde julio de 2015; Evo anunció sus intenciones de ingresar en el área protegida para buscar reservas de gas, motivado por el descenso de la producción gasífera. Los pobladores del área tras el intento de incursión del día 1º, acuerdan reunirse el 25 de marzo con las autoridades pero cuatro días antes de dicha reunión, el gobierno envía a sus efectivos policiales y entran por la fuerza, las mujeres que se mantenían en vigilia fueron brutalmente reprimidas¹⁰⁸.

El 18 de marzo de 2019, tras 41 días de marcha, llegó a la ciudad de La Paz procedente de Sucre la manifestación de la Nación Originaria Qhara Qhara, en protesta por la negativa del gobierno a atender sus demandas por el conflicto de tierras en la Marka Quila Quila en Chuquisaca; pese al cansancio y las condiciones climáticas desfavorables arribaron a La Paz apoyadxs por solidarixs y algunxs

108 En abril de 2018, se promulgaron dos leyes que establecen la firma de contrato entre el gobierno boliviano y la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), con la empresa Petrobras, con fines de exploración y explotación en los bloques San Telmo y Astillero en la Reserva Nacional de Flora y Fauna de Tariquía, lo que desató el recrudecimiento de la violencia estatal y empresarial contra la lucha de las mujeres y comunidades de la Reserva. Las comunidades del sector Chiquiacá, al noreste de la Reserva, iniciaron a fines de 2018 un frente de lucha ante el ingreso de Petrobras, uniendo fuerzas con la Subcentral Tariquía.

anarquistas; pedían conservar sus tierras con titulación colectiva, invadidas por latifundistas y avasalladores masistas en complicidad con el Estado. El gobierno del MAS descalificó la movilización mediante el ministro de gobierno Carlos Romero que afirmó que la marcha estaba “pagada”. Luego de unos días de protestas, se retiraron tras promesas falsas de assembleístas.

El 24 de mayo de 2019 fue asesinado el estudiante universitario Jhonathan Quispe. Una canica disparada por la policía le perforó el pecho, durante la represión a lxs estudiantes de la Universidad Pública de El Alto, quienes habían decidido salir a las calles en reclamo de un mejor presupuesto para su universidad. El mismo Carlos Romero, también conocido como “El Canicas” (uno de los represores más sanguinario del círculo cercano a Evo), declara que los universitarios se habían disparado en entre sí. Las desfachatadas declaraciones inflamaron el espíritu contestatario de lxs universitarixs; se sumaron a las protestas estudiantes de la UMSA de la ciudad de La Paz, obligando a Romero a cambiar de versión, y a “entregar” a un policía novato como autor material del disparo. El uniformado resultaría beneficiado con un juicio abreviado y claramente manipulado.

El 9 de julio de 2019, tal como he referido ampliamente en estas páginas, Evo promulga el Decreto Supremo 3973, que permitió la quema de tierras comunitarias y privadas, autorizando el desmonte para actividades agropecuarias en Santa Cruz y Beni; también modificó el DS 26075 del 16 de febrero de 2001, promulgado por el ex presidente Hugo Banzer Suarez; la modificación incluyó al departamento del Beni para el desmonte que, inicialmente solo contemplaba a Santa Cruz. El fuego arrasó con más de medio millón de hectáreas de bosque¹⁰⁹, calcinando a millones de animales. Este desastre ambiental que devastó los llamados “pulmones de la humanidad”, motivado por la extensión de la frontera

¹⁰⁹ La zona afectada por el fuego incluye parte del parque Noel Kempff, el valle de Tucabaca, el Bosque Seco Chiquitano y un área amplia del Pantanal.

agropecuaria que permitía la depredación capitalista, también fue determinante en la caída de la popularidad de Evo. Esta barbarie provocó movilizaciones ambientalistas y el rechazo unánime de las comunidades originarias que le reclamarían a Evo por el “desastre nacional”.

El Referéndum Revocatorio del 21 de febrero de 2016 tenía el objetivo de decidir si Evo podía repostularse como candidato a presidente para un cuarto mandato; ganó ampliamente el No. Pese a eso, recurrió a malabares jurídicos que le permitieron habilitarse después de la derrota en el referéndum. Su Constitución Política solo le permitía dos mandatos consecutivos, el 2014 se presentó a una tercera candidatura gracias a un fallo del Tribunal Constitucional que señala que Bolivia fue refundada con la nueva Carta Magna puesta en vigencia el 2009. En el referéndum del 2016 recurre nuevamente al Tribunal Constitucional (conformado por militantes de su partido) que falla a su favor y le permite postularse en las elecciones presidenciales del 20 de octubre del 2019, llegando a estos comicios contra la voluntad de las mayorías votantes y contando con la oposición generalizada de las comunidades originarias tras los incendios, quienes exigían, junto a lxs ecologistas reformistas, revocar las autorizaciones de quemas y desmontes y juicio a los responsables del incendio.

El Fondo de Desarrollo para los Pueblos Indígenas, Originarios y Comunidades Campesinas (FDPPIOYCC) lo crearon mediante el Decreto Supremo N° 28571 con la supuesta finalidad de financiar proyectos de desarrollo social en beneficio de los pueblos indígenas, originarios y comunidades campesinas de Bolivia. En realidad, Evo utilizó el Fondo para controlar y someter a las comunidades. Este dinero destinado al desarrollo de proyectos comunitarios, proviene del Impuesto Directo de Hidrocarburos (IDH), concebido por la exportación de petróleo que genera grandes ingresos económicos para el Estado. Este Fondo fue una conquista de la Asociación del Pueblo Guaraní, la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente

Boliviano (CIDOB) y el CONAMAQ¹¹⁰, que Evo se apropió desde los primeros días de su gobierno. Durante sus casi 14 años en el poder, los masistas utilizaron estos recursos para enriquecerse vilmente e instrumentalizarlo con fines políticos, destinándolo a campañas proselitistas del partido oficial. Desde finales del año 2015 se evidenció la corrupción del Fondo, saliendo a la luz el caso de 49 proyectos que jamás fueron ejecutados y sus fondos (6.8 millones de dólares) fueron transferidos a cuentas bancarias de particulares a nombre de líderes sindicales militantes del MAS, la exministra de Justicia y Desarrollo Rural, Julia Ramos y los senadores oficialistas Felipa Merino y Jorge Choque. En total los recursos mal habidos ascienden a 20 millones de dólares.

En su gestión, Evo aprobó la Ley N° 070 de reforma educativa, conocida como la Ley de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”, en la que propone “revolucionar la educación hacia una educación holística, comunitaria, anticolonial y pluricultural, respetuosa con la naturaleza y anticapitalista”¹¹¹. En la práctica, esta reforma fue el arma fundamental del Estado para adoctrinar a los estudiantes e imponer los lineamientos político-partidarios del Socialismo del Siglo XXI, creando el perfil de ciudadanxs sumisxs y obedientes al sistema de dominación desde edades tempranas. Las escuelas, se volvieron espacios similares a centros penitenciarios, con uniformes obligatorios, rejas y cámaras de seguridad.

Podríamos mencionar muchos otros proyectos y obras, (numerosas inconclusas) que se realizaron durante el gobierno de Evo, que llevó al enriquecimiento de las cúpulas del MAS y del primer círculo de amistades y familiares de Evo. Él y su vicepresidente García Linera, captaron y compraron a dirigentes de sindicatos y

110 El 18 de septiembre de 2005, las organizaciones indígenas fueron reprimidas con un contingente de más de 400 policías en el departamento de Santa Cruz, en Tarenda Vieja, Yacuiba y Tacovo Mora, mientras realizaban bloqueos de carreteras; esto sucedió durante el gobierno de Rodríguez Veltzé, quien el 22 de septiembre del mismo año se vería forzado a crear el FDPPIOYCC mediante el Decreto Supremo 285, destinando el 5% del IDH al financiamiento de proyectos indígenas.

111 Recuperado de: https://www.siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/siteal_bolivia_0258.pdf

organizaciones sociales comunitarias con la intención de obligar a sus “bases” a votar por el MAS, amenazándoles con que no habrá obras ni recursos si el partido no gana las elecciones nacionales y/o municipales, imponiendo el miedo mediante multas a quienes no asistían a las movilizaciones oficiales y amenazas de quitarles sus tierras. Así lograron dividir a todos los movimientos sociales e indígenas, creando dirigencias paralelas y asaltando a las organizaciones existentes, reprimiendo, encarcelando y persiguiendo a sus líderes. Como anarquista, está de más aclarar que no apoyo a ninguna organización jerárquica ni liderada por nadie, sea esta social, indígena o sindical; sin embargo, considero que no deja de ser importante desarrollar la crítica al contexto visualizando las condiciones que impuso el gobierno del MAS y las cualidades autoritarias de Evo.

El MAS también se encargó de conformar grupos de choque al servicio del sistema; los más fundamentalistas estaban compuestos por jóvenes del Chapare denominados Juventudes del MAS y los coccaleros de esa región; el grupo de mujeres denominadas las Bartolinas de El Alto; los sindicatos y movimientos sociales cooptados entre coccaleros, mineros, campesinos y comunidades indígenas que se sometieron a este partido a cambio de prebendas. Estos grupos sirvieron a los burgueses de la cúpula de Evo (algunos quechuas y aymaras, entre ministros, asambleístas, alcaldes, etc.) infundiéndoles zozobra y control lo que les facilitó beneficiarse y enriquecerse. Entre los principales componentes de la cúpula masista que se han enriquecido descaradamente, se encuentra Juan Ramón de la Quintana, uno de los asesores personales de Evo, que fue ministro de la presidencia. En el momento que se escribe este texto, se encuentra protegido en la embajada de México en Bolivia en calidad de “refugiado político”. Este sujeto siniestro, ex militar sanguinario formado en la Escuela de las Américas y ex militante del partido de extrema derecha Acción Democrática Nacionalista, amenazó durante los días de conflicto, luego de las elecciones presidenciales del 20 de octubre de 2019, con convertir a Bolivia

“en un Vietnam moderno” si Evo era depuesto.

Otro aburguesado marxista connotado es el ex vicepresidente Álvaro García Linera, junto a su hermano Raúl García Linera¹¹², quienes de manera vertiginosa se convirtieron en multimillonarios. Álvaro, como “empresario de las comunicaciones”, contaba con acciones en el periódico La Razón, el canal de televisión de la Asociación Teledifusora Boliviana (ATB-TV), y en la red de televisión digital Periodistas Asociados Televisión (PAT), además de estar asociado con la argentina Telefé y los empresarios Víctor Pacheco y Oliver Richards en la empresa Full TV y de ser accionista en Boliviana de Aviación (BOA), y en la agencia automovilística Toyota/Lexus/Volvo (Toyosa). Lo paradójico es que tanto Álvaro como su hermano Raúl, fueron los encargados de expandir la doctrina del Socialismo del Siglo XXI en Bolivia y de construir el falso mito de Evo, creando la engañosa imagen del hombre de pueblo, humilde, pobre, de sangre indígena, hijo de pastores.

Otro de los nuevos millonarios al amparo del MAS es el sanguinario Carlos Romero, quien fungió como Ministro de Gobierno y actualmente se encuentra encarcelado por el gobierno de derecha en el penal de San Pedro en La Paz. Fue director del Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social (CEJIS), y en el año 2002 trabajó con los pueblos indígenas, quienes lo veían como futuro ministro para las elecciones presidenciales; luego se convirtió en su verdugo. Fue el responsable de persecuciones, encarcelamientos y muertes, y el autor intelectual del asesinato del joven universitario Jonathan Quispe.

112 Ambos exmilitantes del Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), grupo guerrillero que operó a finales de los años ochenta y comienzos de los años 1990, compuesto por indígenas seguidores de las ideas indianistas revolucionarias de Felipe Quispe (que reivindicaban las luchas de Tupak Katari), y marxistas universitarios e indígenas y mestizos ex militantes de Kollasuyo Indio Poder Unico Socialista (KIPUS). Durante su corta vida guerrillera realizaron recuperaciones de dinero y atentados dinamiteros contra plantas eléctricas. Según versiones de excombatientes, los hermanos García Linera se hicieron ricos con el dinero de las expropiaciones que estaba destinado a gestionar al grupo armado; estos dos individuos trataron siempre a sus compañerxs “indixs kataristas” como seres inferiores.

La lista de la cúpula del MAS enriquecida es larga, a ella también tendríamos que sumar a Gustavo Torrico (líder del grupo de choque masista “Los Satucos”), Gabriela Montaña y un largo etc. El MAS tuvo el control total de la asamblea legislativa con mayoría de tres tercios, lo que les permitió aprobar proyectos de ley favorables al partido oficial y a sus intereses personales, al servicio de las transnacionales. Mientras el poder ejecutivo estuvo bajo su control, el Poder Judicial nombró a jueces y fiscales militantes de su partido, creando una red de impunidad que solo perseguía y armaba casos contra lxs opositores a su régimen. El órgano electoral también estuvo bajo su control lo que impidió que prosperara cualquier acusación de fraude –en términos del Poder– contra el MAS.

La soberbia de Evo no tuvo límites. Se convirtió en el “Rey indígena”, gozando de todos los lujos de un monarca, con su helicóptero privado y su lujoso avión, ordenó construir un palacio a su gusto llamado “La Casa Del Pueblo”; al más puro estilo de los dictadores Nicolás Maduro y los fallecidos Fidel Castro y Hugo Chávez, era el dueño y señor del país. Mandó a edificar el Museo Evo Morales en Orinoca (su lugar de nacimiento) y le puso su nombre a innumerables escuelas, colegios y centros deportivos. Por obra y gracia de ese socialismo latinoamericano; ese populismo izquierdista que conjuga al “hombre nuevo” con la devastación capitalista y la opresión, logró acumular una fortuna incalculable junto a familiares y amigos.

Así fue mutando la izquierda boliviana hasta llegar al desenlace de este episodio con el desplome de Evo y su final predecible; el epílogo le abrió paso a la derecha. Después de tan largo caminar, como era de esperarse, el Estado permanece incólume, las formas de control se han potenciado, la dependencia de la servidumbre al Poder no cambia; lo único que cambia es el personaje que gobierna. Todo gobierno de derecha o izquierda es el verdugo de la sociedad, el creador de esa dualidad excluidos e incluidos; sin embargo, la servidumbre continúa depositando su confianza en él, entregándole su presente e hipotecando el futuro, en lugar de practicar la

autodeterminación individual y actuar en pro de la organización informal, fomentando la lucha insurreccional por la liberación total y el control de nuestras vidas.

¡Qué la rabia contra toda forma de Poder se desborde! ¡Pongamos fecha de caducidad a toda autoridad!

Una mirada a las luchas indígenas desde la perspectiva insurreccional anárquica

Este apartado no pretende idealizar al llamado indigenismo o indianismo. Reconocemos las luchas indígenas desde una mirada propia, rechazando el pachamamismo que las condena a la esfera folklórica y las somete a la vida idílica con las ridículas teorías del “vivir bien”, imponiendo el racismo progre y bienestarista. Si luchamos contra toda autoridad, también es necesario reconocer la fuerte presencia de la visión patriarcal y la organización jerárquica que predomina en las comunidades y organizaciones indígenas; lo que nos exige romper con los esquemas autoritarios de muchas de estas organizaciones y sus luchas, que casi siempre terminan pactando con el Estado. Sin embargo, el campo de acción ácrata no puede limitarse a actuar solamente en “entornos seguros”, en los espacios determinados por compañerxs afines, sino que tiene que trascender y orientarse hacia donde esté el conflicto, expandiendo el fuego de nuestra rabia y contagiando a todos los espacios de lucha. Estas letras visualizan un contexto andino-aymara, no la totalidad de luchas indígenas de otras regiones.

En este breve balance trataré de aproximarme a las experiencias de lucha de los pueblos indígenas en la región boliviana, desde la perspectiva anárquica insurreccional, con la intención de encontrar en este acercamiento puntos de encuentro entre las luchas indígenas y la lucha ácrata, haciendo el distingo entre las luchas que reafirman su autonomía y aquellas motivadas por la participación política en el Estado, enfatizando en las luchas de los pueblos con los que hemos

tenido relaciones más estrechas y conocemos mejor.

Lxs “indixs” o “indígenas” (palabras despectivas empleadas por el colonialismo desde la invasión a “América”) han sido perseguidos y masacrados por todos los gobiernos con el afán de domesticarlos y civilizarlos desde el día uno de la invasión europea. Las primeras rebeliones indígenas¹¹³ masivas contra la imposición colonial en esta región estuvieron lideradas por Tomás Katari, Dámaso Katari, Nicolás Katari, Kurusa Yawi, Tupac Katari y Bartolina Sisa, movilizandoo a más de 40 mil indígenas y poniendo en jaque a las autoridades colonialistas al comienzo de la década de 1780.

Desde la llegada al poder de Antonio José de Sucre (el “Gran Mariscal de Ayacucho”), como presidente de la recién estrenada República de Bolívar (después República de Bolivia), los indígenas que habían participado en la guerra de independencia como carne de cañón, no obtuvieron su liberación, quedando sometidos, discriminados y explotados en haciendas y minas. Criollos y mestizos lograron fundar su república añorada, pero, los “indios”, además de haber sido traicionados, continuaron marginados, pasando de ser esclavos a ser sirvientes de la oligarquía por medio del pongueaje y mitanaje.

Durante los gobiernos dictatoriales de José María de Achá (1861-1864) y Mariano Melgarejo (1864-1871), se implementaron a golpe de decretos, corrupción e impunidad, políticas rapaces de saqueo contra los pueblos indígenas en beneficio de las oligarquías terratenientes y mineras. Pero, fue 1874, en el primer gobierno interino de Tomás Frías, que se implementó el despojo cultural de los pueblos originarios, destruyendo la estructura y la organización del ayllu¹¹⁴ mediante un decreto. Con la Ley de Exvinculación, se establecía la sustitución de la propiedad colectiva del ayllu por la

113 Es importante señalar que entre los siglos XVI y XVIII, en Bolivia tuvieron lugar más de una decena de rebeliones indígenas.

114 Organización territorial comunitaria de los pueblos originarios de la región andina.

propiedad individual, ordenando parcelar los territorios indígenas, desapareciendo la propiedad comunal mediante la dotación de títulos individuales, lo que provocó la mayor expropiación de tierras comunales de la historia republicana, implementando el robo de sus territorios en el año de 1881 mediante la llamada Revisita General de tierras. Ante esta política de despojo, se constituyó un movimiento indígena que fue conocido como los Apoderados Generales, que estaba conformado por autoridades originarias de los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca y Cochabamba; su objetivo era representar a las *markas*, *ayllus* y comunidades indígenas frente al Estado, debido a la prohibición de reconocimiento jurídico de las autoridades tradicionales. Los “Apoderados” lograron la suspensión de la Revisita General de tierras y la exención de las comunidades originarias de la Revisita, pero no satisfechos con estas reivindicaciones, emprendieron la lucha por la autonomía de los *ayllus* y comunidades, propugnando el desacato a las autoridades¹¹⁵. Este movimiento continuaría hasta la mitad del siglo XX, exigiendo mediante la lucha legal la restitución de las tierras comunales y el reconocimiento de los “derechos ciudadanos”. Más adelante, entre los años 1898-1899 se desata la guerra Federal entre los departamentos de La Paz y Chuquisaca, protagonizada por liberales y conservadores en una lucha de poderes regionalista. Los liberales de La Paz encabezados por Juan Manuel Pando, se alían con el temible Pablo Zárate Willka (se presume que este pacto responde a promesas de restitución de las tierras comunales), quien lidera a una tropa indígena aymara. Luego de ganar la disputa bélica, trasladan la sede de gobierno a La Paz y se inicia la era Liberal, sustituyendo a la Federalista. Pando llega a ser presidente el año 1899. Los indígenas son traicionados y Zárate es ejecutado por los liberales. Este pasaje nos enseña que con el enemigo no se negocia,

115 El 24 de septiembre de 1889, cuando se le dictó sentencia a los indígenas acusados de participar en la rebelión de Charcas, quedó registrado que los Apoderados Generales habrían ordenado el desacato a las autoridades asegurando que “el presidente era otro”, lo que permite suponer que el movimiento pretendía suplantar al presidente republicano por un presidente indígena y posiblemente esté relacionado con el primer gobierno indígena encabezado por Juan Lero a comienzos de 1900 en Oruro.

a expensas de que en cualquier momento clavará la daga por la espalda. Hasta la actualidad, reverbera el odio de los chuquisaqueños a los racializados como indígenas, tal cual se vió en la masacre de la Calancha, descrita en capítulos anteriores.

La “inclusión” de los “indios” al Estado, sin duda fue un amortiguador cultural que permitió consolidar la estrategia político-legal dirigida a puntualizar su dominación con mucho mayor eficacia, debilitándolos y despojándolos de sus culturas; a la vez que se les incorporaba a la política nacional neutralizando sus luchas mediante la cooptación estatal, lo que permitió el avance sin obstáculos del progreso y la civilización en los territorios indígenas. Esta captación ideológico-política, se evidencia a finales de la década de los años veinte, con la postulación en 1927 de Manuel Chachawayna como candidato aymara a diputado. Con la intención de ganar las elecciones el Partido Nacionalista, revocó el llamado “voto calificado” que impedía el voto de toda la población indígena (solo se reconocía el derecho a los “hombres letrados”), permitiendo la participación en los comicios a las mayorías aymaras y quechuas en apoyo al partido. Chachawayna en realidad fue instrumentalizado por los nacionalistas en busca del triunfo electoral y no fue electo en los comicios pero con su aventura inició la participación indígena en la política con aspiraciones presidenciales¹¹⁶. Desde entonces quedarían trazados dos caminos en el curso de las luchas indígenas: la lucha por la autonomía, y la agenda político-electoral. Ambas estrategias se entrelazarían estrechamente a pesar de quienes impulsan la autonomía indígena de manera más radical.

Con la “revolución nacional” de 1952, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), con la misma intención del Partido Nacionalista, estableció el “derecho universal al voto” para todos los habitantes del país con mayoría de edad, incluidos los analfabetos,

116 “No sólo podemos ser electores, sino elegidos (...), empecemos por la diputación para después llegar a la Presidencia de la República, puesto que somos mayoría”. Declaraciones de Manuel Chachawayna, diario La Razón, 1927.

asegurando el voto útil de lxs indígenas; además de impulsar el sindicalismo paraestatal mediante el llamado “sindicato campesino” que impuso por sobre todas las formas de organización social, contando con gran participación de grupos indígenas formalmente reconocidos como “ciudadanos campesinos”, como parte del denominado “Plan de Gobierno de la Revolución Nacional”. Al amparo de las reformas del “Estado nacionalista”, a comienzos de la década de 1960, comenzaron a tener presencia las primeras expresiones de politización de la “etnicidad,” mediante los movimientos indianistas y kataristas. El indianista más centrado en la identidad racial y la etnicidad, y el katarista, más enfocado al campesinado y la visión economicista de la lucha de clases desde la perspectiva leninista-guevarista. Esta última expresión político-ideológica mediante su estructura sindical conformaría una organización político-militar clandestina, compuesta mayoritariamente por indígenas aymaras que sería conocida como EGTK (Ejército Guerrillero Tupak Katari) a finales del ochenta y principios de los años 1990.

El Estado Plurinacional de Bolivia, a partir de la Constituyente del 2009, fundada en la retórica pachamamista del “vivir bien”, “incluyó” a los pueblos indígenas fingiendo que eran tomados en cuenta, pero en realidad, con estas medidas, Evo y el MAS racializaban a los pueblos originarios, al clasificarlos como razas diferentes predestinadas a cumplir un rol establecido, asignándoles la condición de indígenas. Algunos de estos grupos resistieron la racialización masista a la vez que enfrentaban el avance del Capital depredador en sus territorios, y decidieron permanecer en aislamiento voluntario, como es el caso del pueblo Ayoreo en el Chaco, el pueblo indígena no contactado Taromona en la región del Madidi o la nación Pacahuara en Pando, acosados por los terratenientes, el “ecoturismo”, las empresas explotadoras de petróleo y mineral, los cazadores, los madereros, y el Estado Plurinacional.

El MAS, al igual que lo hicieron todos los anteriores gobiernos,

utilizó a los pueblos originarios y los “incluyó” en su Constitución para enmascarar la despiadada devastación de sus territorios y la explotación de la Tierra a través de la retórica de la “interculturalidad”, la “plurinacionalidad”, la “pluriculturalidad”, el “vivir bien”, y la foto colorida; reafirmando que no existe gobierno benevolente, todos representan la filosa guillotina del Estado. En 1994 la colonialista ONU declaró que cada 9 de agosto se debe celebrar el “Día Internacional de los Pueblos Indígenas”. En el año 2011 el Estado Plurinacional, por medio de un decreto supremo, cambió el nombre del “Día de la raza” por “Día de la interculturalidad”, dando continuidad al discurso folklórico pachamamista. Ambas fechas, representan la dominación colonial de los grupos de Poder impuesta desde la época colonial hasta la actualidad.

Seguramente después de este breve recuento de las luchas indígenas y sus diferentes desenlaces, al/la lector/a le surjan las preguntas: ¿por qué algunxs insurreccionalistas anárquicxs participan en las luchas indígenas si se ha comprobado (en estas mismas páginas) que la mayoría de éstas le piden al Estado su “inclusión” y el reconocimiento de su “autonomía”, de su “libre determinación”, y que se ejerza “la justicia comunitaria” con la misma equivalencia que “la justicia ordinaria”? ¿por qué algunxs insurreccionalistas anárquicxs apoyan a estos grupos que recurren a organismos colonialistas como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o la ONU? ¿por qué acompañan sus luchas si al interior de sus comunidades imperan los valores patriarcales; rige la democracia directa, popular o la que sea; y tienen estructuras jerárquicas y autoridades que norman e imponen decisiones y obligan a su acato?

Desde la VIII Marcha (2011) por el TIPNIS, se manifestó la solidaridad de lxs anarquistas insurreccionales de esta región con las comunidades que luchan contra la civilización y protegen lo que queda de Naturaleza salvaje, frente a las amenazas del Poder de eliminarlos

por medio de los proyectos extractivistas¹¹⁷. Compañerxs anarquistas informales habían realizado una serie de acciones solidarias con el TIPNIS durante la VIII y IX (2012) Marcha Indígena. El bloque negro, compuesto por afines de varios departamentos acompañó su llegada a La Paz y las vigiliass en las ciudades de Cochabamba y La Paz. Tampoco faltaron las bibliotecas que realizaron actividades de difusión contra las políticas extractivistas y la expansión de la civilización y el Capital en las comunidades indígenas. Esos encuentros, permitieron cierta cercanía con sus luchas, sin alimentar alianzas ni participar en prácticas democráticas, o ser parte del “bulto” que se deja dirigir por las dirigencias orgánicas. Estxs compañerxs, expresaron su solidaridad utilizando nuestros propios métodos multiformes, imprimiendo cierta singularidad al modo de enfrentarse a la dominación en estas tierras, al recurrir a la acción directa y la propaganda por el hecho extendiendo la insurrección anárquica. Así la praxis de la informalidad anárquica fue desatando acciones contra el Poder, en respuesta a la violencia estatal y a la devastación extractivista, como el ataque al viceministerio de Medio Ambiente, a monumentos coloniales y a las oficinas de Régimen Penitenciario, sin esperar ni aspirar resultado alguno del pliego petitorio de las comunidades al Estado, a sabiendas que la desmovilización de la marcha llegaría tarde o temprano, por medio de acuerdos con el gobierno; empero, siempre es un buen momento para atacar.

Nuestros desencuentros, comenzaron cuando los dirigentes de la Marcha pactaron con el Estado (el objetivo de las comunidades del TIPNIS era conseguir un decreto que les proporcione intangibilidad en la región)¹¹⁸.

Para algunos anarquistas que han sido imantados por las organizaciones

117 Existían antecedentes solidarios que datan del año 2009, cuando individualidades y colectivos libertarios, anarquistas y antiautoritarios, conformaron la Coordinadora por la Autodeterminación de los Pueblos, cuyo objetivo fue difundir información acerca de la intervención del Estado-Capital en las comunidades indígenas del TIPNIS.

118 Parte de los marchistas estaba de acuerdo con que se construyera la carreta por una ruta que no les afecte.

sociales (sean urbanas, rurales o indígenas), y piensan que estas estructuras y sus luchas pueden ser “autogestionadas”, optando por ser “bulto” sin promover la crítica anárquica, acatando los lineamientos de estos líderes que buscan construir un mejor gobierno, lograr que se decrete alguna ley, conquistar un mejor salario, o reformar el sistema de dominación; el pacto con el Estado en busca del decreto de intangibilidad no representa motivo de desencuentro alguno. Sin embargo, para nosotrxs estos procedimientos son simples añadiduras jurídicas, parches legales que no contribuyen en nada a la destrucción del sistema de dominación. Nuestro desdén hacia cualquier forma de democracia o cualquier tipo de autoridad, es la astronómica diferencia con individuxs y grupos neoplataformistas, anarco-pachamamistas, marxistas-leninistas, o evistas, que aceptan la domesticación de las luchas y se pliegan a las reglas impuestas por el Estado-Capital en busca de “conquistas parciales”.

El compañero Alfredo Bonnano, en una entrevista que le realizaron compañerxs chilenos a finales de 2012, nos recuerda que “cualquier forma camuflada de cambio (...) tarde o temprano muestra su cola política y se ve desenmascarada por los hechos. Se trata de colaboraciones indirectas que el poder recibe de parte de aquellos que temen lo peor y por eso se adaptan a obtener una simple prolongación de la cadena. No se necesitan grandes análisis para indicar lo que se requiere hacer en contra de estos lamebotas del capital. En su lugar, hay que comprometerse en el ataque que podemos realizar con nuestras fuerzas, sin buscar posibles compromisos con fuerzas políticas que no nos pertenecen y que hoy en día constituyen la última línea ofensiva del capital, la que es quizás la más eficaz en la recuperación. El proyecto insurreccional, identificable en la organización informal de base y en el asalto destructivo contra toda realización de la represión, necesita sin duda alguna de ideas, informaciones más detalladas y conocimientos que difieren en

función de las diferentes situaciones geográficas que se presentan”¹¹⁹. En esa misma entrevista al ser cuestionado sobre la lucha del pueblo Mapuche, comentó que, en su opinión, esa lucha tiene que ser vista como una lucha de liberación nacional y por lo tanto ser identificada por lxs anarquistas como una “lucha intermedia” en la que “ninguna posición política de compromiso tendría que ser aceptada, más que la de una radical y completa liberación respecto al Estado”¹²⁰.

Bonanno, le llama luchas intermedias a las luchas que no tienen como objetivo la destrucción del Estado-Capital, sino que se enfocan en reivindicaciones específicas de sectores determinados. Estas revueltas que no son propiamente anárquicas permiten nuestro acercamiento a conflictos específicos con la intención de rebasarlos mediante la conflictividad permanente y el ataque, sustituyendo las luchas de resistencia e impulsando la insurrección. La organización anarquista específica tiene una perspectiva insurreccional clara, mientras que las estructuras que impulsan estas luchas intermedias, por lo general, se sitúan en un plano completamente distinto, apegado a las reformas y las “conquistas” inmediatas. Sin embargo, si el análisis en el que se basa el proyecto insurreccional anárquico coincide con los intereses de lxs involucradxs en esta lucha particular y corresponde con la ruptura definitiva con la situación en que se encuentran, es posible un entonces un resultado insurreccional. Las luchas protagonizadas por las comunidades indígenas, resultan el campo de acción que permite nuestra participación activa mediante la intervención insurreccional a través del ataque anárquico extendiendo el proyecto insurreccional.

En este sentido, Bonanno recomienda la intervención de los grupos de afinidad anárquicos considerando que estos agrupamientos pueden a su vez contribuir a la construcción de núcleos capaces de

119 Alfredo María Bonanno: «Ninguna posición política de compromiso tendría que ser aceptada.» (Entrevista de Columna Negra, Noviembre 2012). Recuperada en: <https://irakunditxs.wordpress.com/2013/04/18/alfredo-maria-bonanno-ninguna-posicion-politica-de-compromiso-tendria-que-ser-aceptada-entrevista-de-columna-negra-noviembre-2012/>

120 *Ibid.*

radicalizar las luchas: “El objetivo de estas estructuras es sustituir, en el ámbito de las luchas intermedias, a las viejas organizaciones (...) de resistencia, también aquellas que insisten en la ideología anarcosindicalista”¹²¹. “Estas luchas intermedias, las cuales no tienen un carácter directo e inmediatamente destructivo, sino que se proponen a menudo como simples reivindicaciones, teniendo el objetivo de recuperar más fuerza para desarrollar mejor la lucha hacia otros objetivos”¹²².

Consideramos que como anarquistas informales e insurreccionales, es importante que nos replanteemos nuestra participación en las denominadas luchas intermedias, y que reflexionemos, en el caso de decidir participar en ellas, cómo ponemos en práctica nuestras ideas-acción dirigidas a la destrucción del Poder, y cuánta distancia y/o cercanía podemos mantener con sus estructuras formales, consientes (como señala Bonanno) que “ninguna posición política de compromiso tendría que ser aceptada” en búsqueda de la Liberación Total. Somos anarquistas insurreccionalistas indígenas, que luchamos desde lo individual por la anarquía, contra el enemigo de siempre: el Poder, sin importarnos si lo detenta la derecha o la izquierda, y consideramos que ha llegado la hora de reconocernos como parte de la Naturaleza y de enfrentar a esta civilización que la somete hasta provocar su absoluta destrucción.

¡Liberación total y que viva la Anarquía!

Runa Uturunku.
Febrero de 2020.

El 25 de enero, mientras escribía estas líneas, fue detenido el compañero Gabriel Pombo Da Silva, en Oporto Portugal, luego de meses de clandestinidad huyendo del enemigo: ¡fuerza incansable guerrero anarquista!

121 Bonnano, Alfredo. Op. Cit. 34

122 *Ibid*, p. 35

PALABRAS NO FINALES

Como habrán comprobado en las páginas de este libro, la perspectiva desde la que afrontamos y analizamos los recientes conflictos acontecidos en la región boliviana, que han empujado a la derecha a reocupar su lugar en el gobierno, y obligado a la izquierda indigenista a cerrar su ciclo más significativo, no tiene nada en común con el relato de la prensa oficial, ni la de la izquierda y mucho menos, con la de derecha y los medios de expresión de las élites dominantes. Este es un relato anárquico, es decir que rompe con la visión dual de la oposición izquierda-derecha y la lógica de los partidos políticos que conducen a la pobreza de pensamiento y a la reducción de nuestros horizontes de lucha.

A lo largo de este texto hemos mostrado como la aceptación de reformas y la asimilación de discursos populistas (que nada tienen que ver con la lucha por la libertad), fueron nutriendo un amplio conformismo interclasista, que permitió la devastación de la Naturaleza, el holocausto de los animales no-humanos, y la opresión de los pueblos originarios minoritarios, en nombre del “progreso” y el “crecimiento económico”, permitiendo la explotación capitalista más feroz, embanderada de socialismo e indigenismo.

Por eso, el libro es incisivo con el pasado gobierno del MAS que abonó este panorama desolador, motivo por el que puede resultar ofensivo para todos los simpatizantes de esas “rebeldías” que no salen del sistema de dominación, esas “rebeldías” coloridas, pacifistas, interclasistas y multiculturales que contemplan el desarrollo y el crecimiento económico y fortalecen la ley y los derechos. Desde estas páginas rechazamos todas esas utopías izquierdistas que olvidaron la insurrección y caminaron alegre y aburguesadamente hacia el parlamento para simplemente ocupar su lugar izquierdo y jugar a la inclusión por decretos, siempre al servicio del Capital.

Aquí, algunxs anárquicxs afines, hemos tratado de plantear la

visión de los conflictos desde nuestra perspectiva, confirmando nuestra aguerrida oposición al fascismo gobernante, pero evitando ser cómplices (por omisión) de los lloros por Evo Morales, por lo que esperamos haber dejado en claro que para nosotrxs un gobernante, sea del partido o de la ideología que sea, será siempre enemigo de la libertad y ciertamente de lxs anárquicos, tal y como lo fue Evo Morales, y ahora lo es Jeanine Áñez. Nunca nos dejaremos engañar por los “encantos” de los tiranos.

Por eso lxs invitamos a que coloquen este texto en el mismo estante de los libros ácratas que han criticado a los regímenes populistas izquierdistas y a los proyectos de la socialdemocracia armada desde la revolución rusa hasta el día de hoy. Indudablemente, merece un lugar junto a los libros críticos a la dictadura bolchevique¹²³, al régimen de los hermanos Castro en Cuba¹²⁴, al chavismo en Venezuela¹²⁵, a las “porno guerrillas” latinoamericanas¹²⁶, y a la farsa del llamado Poder Popular en América Latina¹²⁷. Esperamos que la lectura de este modesto texto también contribuya a esta tarea y que todas estas palabras sirvan para desenmascarar la desfachatez de estos regímenes.

123 Entre los que se cuentan: Volin, *La Revolución desconocida*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1984; Goldman, Emma, *Dos años en Rusia*, Pequeña Biblioteca CALAMVS SCRIPTORIVS, Barcelona- Palma de Mallorca, 1978; Berkman, Alexander, *El mito bolchevique*, 1925, *Cartas desde las prisiones rusas*, 1925, *La rebelión de Kronstadt*, La Malatesta editorial, 2011; Fabri, Luigi, *Dictadura y Revolución*, editorial Proyección, 1967; Rocker, Rudolf, *Os soviets traídos pelos bolcheviques*, Editora Hedra, 2007; y, das Neves, Roberto, *Marxismo, escola de ditadores*, Editora Mundo Livre.

124 Dolgoff, Sam, *The Cuban Revolution: a critical perspective*, Black Rose Books, Montreal, 1976; Fernández, Frank, *El anarquismo en Cuba*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid, 2000; y, Barret, Daniel, *Cuba. El dilema del socialismo y la libertad*, Intextino ediciones, México, 2009.

125 Uzcátegui, Rafael, *Venezuela: la revolución como espectáculo*, El Libertario/Editorial La Cucaracha Ilustrada/ LaMalatesta Editorial/Tierra de Fuego/Libros de Anarres, Caracas-Madrid-Tenerife-Buenos Aires, 2010; Montes de Oca, Rodolfo, *Contracorriente: la historia del anarquismo en Venezuela (1811-1998)*, LaMalatesta Ediciones, Madrid, 2016, *Del lado del pueblo El periplo de los anarquistas venezolanos durante la Rebelión Popular de 2017*, Ediciones Bandera Negra y Sin Retorno Ediciones, México, 2018.

126 Reeve, Charles; Deneuve, Sylvie; y Geoffroy, Marc, *Detrás de la máscara: más allá de los pasamontañas del sureste mexicano*, Editora y Distribuidora Pensamiento Ilícito, México, 2017.

127 Rossineri, Patrick, *Entre la Plataforma y el Partido. Las tendencias Autoritarias y el Anarquismo*, Libertad! n° 48, Argentina, 2008.

Sin embargo, las palabras no bastan. Como anarquistas sabemos que la anarquía no es solo palabras (denuncias, quejas o señalamientos) sino que implica su práctica, su vivencia. De lo contrario reducimos a la anarquía a un pasado remoto por el que sentimos admiración y nostalgia y que solo podemos acceder mediante la literatura, tampoco podemos reducirlo a un futuro igualmente distante y quimérico que nos condene a encasillarnos en tácticas, estrategias, programas y propuestas, mucho menos limitarlo a los estudios e investigaciones para sumar puntos en el currículum académico. La Anarquía es vida, aquí y ahora, acción permanente, práctica de libertad individual y colectiva, que tiene como detonante el ataque contra todo lo que intenta dominarnos. Y por eso, estas palabras no finales, que esperamos que animen a encender la rabia y propagar la insurrección anárquica.

**Quienes de uno u otro modo nos alegramos
del fin del «obrerismo mendicante»
que delegaba todo activismo a organizaciones obsoletas
en la era del capital-tecnológico,
constatamos en los años del nuevo anarquismo de praxis
que las apelaciones no sirven de nada
si unx mismx no es reflejo de lo que dice.
Ser lo que se dice y decir lo que se hace
es lo que dota de sentido el verbo y da peso la palabra.
(Gabriel Pombo Da Silva)**

